DESCANSO DIVINO, REPOSO PARA ISRAEL ESPIRITUAL

Shabath shalom

Delicia sabática

Tito Venegas PhD

Alajuela, Costa Rica, 2020

DOCTRINA DEL SÁBADO

CONTENIDOS

A. El Antiguo Testamento y el sábado

1. El sábado o descanso en la creación e Israel
2. El sábado en el trasfondo del matrimonio
3. El *dat* de Daniel y el conflicto
4. El año sabático, el Mesías y el cautiverio
5. Adoración en sábado como un templo
6. El sábado y la salvación
7. Glosario sabático en el canon bíblico

B. El Nuevo Testamento (la creación espiritual/el sábado)

1. Cristo el nuevo hombre
2. Jesús nació en Tabernáculos como el nuevo hombre
3. Los evangelios y la nueva creación
4. Hechos y la nueva creación
5. Las Epístolas y la nueva creación
6. Apocalipsis y la nueva creación

C. El sábado en la historia

D. Sermón

PROLEGOMENON

La doctrina del sábado, o creencia, o enseñanza del sábado, o sea, el principio sobre el reposo, demanda estudio sobre su origen, naturaleza, y propósito. ¿Por qué? Porque depende desde dónde penetramos en su origen, así será nuestra respuesta a su cumplido. Luego solo viendo la luz de la naturaleza del sábado, respetaremos a su Creador. Por igual, el descanso divino tiene propósito, que es dejar de trabajar al terminar el sexto día, o viernes. Esto porque el descanso de Dios y el nuestro, es sagrado.

Del lado de su origen, si lo observamos como legado histórico, comenzamos por los patriarcas quienes eran los guardianes de la tradición fiel a Adam el primero de ellos. Sin embargo, Adam no fue una autoridad jurisprudente (crear un principio, o sea, el descanso como ley). Además, el descanso sabático quedaría sujeto solo a la historia, o sea, hasta la segunda venida de Cristo. La conclusión sería que como principio caduca dentro del tiempo.

En cambio si estudiamos su origen dentro del ambiente perfecto del Edén, como un acto divino, entramos a la gloria de la creación. Esta verdad nos lleva a su Creador eterno (Gen. 2:1-3). El shabat o descanso, tiene su origen en un acto divino en total ausencia de dominio histórico. O sea, el descanso de Dios, no está bajo el tiempo, en razones del calendario solar. En cambio es su descanso después de seis días (domingo a viernes). No contaba el tiempo aunque era una semana. ¿Cómo así? El tiempo es lineal, pero la semana es cíclica, es decir se repite. Si fuera lineal, la historia de él como descanso está por acabar como ya escribí. En cambio el descanso divino es atemporal, o sea, sin limitación del tiempo bajo el sol. Por igual, el shabat es el reposo de Dios mismo. Esto ha de llevarnos a la naturaleza del sábado.

La naturaleza del shabat (hebreo), o descanso divino, nos obliga a ver su seno espacial, dentro del reino de la creación. Así como hubo un primer día de la creación, hay séptimo. Dios trabajó seis días. Descansó (shabat) el séptimo. Dios fue el soberano jurisprudente (crea leyes), de las leyes de la creación, y por tanto de su mismo descanso. Su desanso celebraba sus actos, los cuales llevaron al clímax de su obra creadora universal. De ahí que el shabat demanda que sea estudiado dentro de la gloria de la creación. Sin embargo, los credos cristianos (excepto los adventistas), solo tratan con el sábado como un mandamiento. El error crítico en esto, es que el sábado se ve solo como mandato, reglamento, una rígida ley, la cual incluso quebrantan, aduciendo que Jesús la caducó (en realidad lo hacen afirmando que el primer día, sustituyó al séptimo por la resurrección). Por su parte, ven la ley como peso de obligación moral, hecho que niega al sábado como regalo divino para la vida del universo.

Digo del “universo”, porque el shabat es el descanso cósmico eterno. Luego el elemento más crítico, es el conflicto interreligioso. ¿Ve el gran problema? Así la humanidad sin luz, ha perdido su visión del Dios Creador con su monumento espiritual, que es el shabat olam o eterno. En vez de ver el divino propósito del shabat, la mente desviada de la verdad, solo mira a un mandato, ya caduco según las confesiones en su inmensa mayoría.

En cambio el propósito del shabat desde Dios, es traer su presencia a sus hijos desde la creación literal a la nueva creación espiritual. Solo la presencia de Dios trae libertad al cuerpo y al alma. La economía del descanso divino, no conoce desgaste o pérdida. Incluso para quien ha tenido retos salariales por guardar el sábado, jamás perdió la abundancia de bendiciones materiales y sobre todo la espiritual. Es decir, los muchos guardadores del sábado han sufrido despidos, por no trabajar en sábado. Otros como estudiantes perdieron su carrera, o al menos en aquella institución. Sin embargo en su férrea voluntad de hacer la voluntad divina, fueron prosperados al cien. Jamás su deleite sabático como descanso, padeció desgaste. La riqueza del descanso nunca se devaluó a causa de no trabajar o no asistir ese día a la institución secular. De manera que el propósito de Dios fue y ha sido que Israel espiritual descanse con él, el Creador. Como Creador, provee de abundancia a sus adoradores. ¿Está de acuerdo?

A su vez la cristiandad no sabática, separa a Cristo del sábado, al violar el descanso en este día. Porque Cristo fue el creador de este descanso en Edén. Y en cuanto a que si de verdad el sábado es el séptimo día desde la creación, tenemos pruebas de acero y aun más, son pruebas inmutables. Note algunas de ellas y verá cómo Dios conduce a su pueblo como su luz eterna. Del Edén hasta Moisés, el pueblo de Dios guardaba el sábado como el séptimo día (Vea el Antiguo Testamento sobre este principio). Desde Moisés hasta hoy, Israel no trabaja en sábado. En cuanto a Cristo, vino como sacerdote. Los sacerdotes preparaban el pan de la mesa de la presencia de Dios, cada sábado. Es el símbolo de Cristo el pan de vida espiritual que cada sábado está fresco. Cristo como fiel hijo en Israel, reposó cada sábado. Al final reposó en su muerte el sábado, igual que hizo en la creación literal.

Así mismo, la negación a no descansar en el sábado, y en lugar trabajar durante él, se niega a Dios como Legislador universal y en cambio se distorsiona su amor. Dios acabó de crear y descansó el séptimo día dentro de un contexto matrimonial. Es decir, se casó con la humanidad, y más tarde creó el matrimonio, con el cual reposó el shabat junto con toda su creación universal. Su amor está detrás de este acto creador eterno. Por el contrario, al negar reposar en sábado, el ser humano, impone su interpretación sobre Dios como Señor de la creación y del universo que incluye a la tierra. El mismo Cristo vino a aquí

como enviado del amor de Dios, quien en él (en Cristo) trajo el reposo para la humanidad leal a su soberanía. Así los hijos de Dios descansan cada sábado, porque aman a su Padre en Cristo.

De modo que en este estudio trabajo con los siguientes temas: A. El Antiguo Testamento y el sábado; B. . El Nuevo Testamento (la creación espiritual/el sábado); C. El sábado en la historia; D. Sermón

A. EL ANTIGUO TESTAMENTO Y EL SÁBADO

1. El sábado o descanso en la creación e Israel

וַיִּשְׁבֹּת בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי (Gen. 2:2)
(Y reposó [Dios]en el séptimo día)

1.1.¿Cómo entender el descanso divino?

Revela ausencia de tiempo, porque Dios acabó no en el tiempo, sino en actos. No había historia bajo el sol (tiempo calendario) en el Edén. Era el séptimo día pero de los actos divinos. Sus actos no están bajo dominio de la historia. Son eternos. El shabat es el séptimo, solo que sin señorío solar o sin el tiempo bajo el que quedó Adam tras la caída. Dios descansó en el sentido de que acabó su obra creadora (universo y la tierra). El descanso divino inauguró la eternidad del reposo universal.

¿Qué son los actos de Dios? Todo acto divino es eterno. Voy a explicar esto de eterno. Toda acto divino tiene su origen en la voluntad de Dios. Ejemplos de actos divinos divinos son los de la creación del universo. El universo es perfecto y eterno porque fue la creación divina que incluye todo su contenido. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Gen. 1:1). Ese fue el acto creativo divino que trajo la vida a la existencia. La vida viene y vino de Dios porque él es el Creador. La vida perfecta no se deprecia porque Dios la sustenta de manera plena. O sea, no envejece, no se debilita, no cesa. Las células en el caso humano, no sufren pérdida telomérica (el telómero es la punta del cromosoma que se acorta con la edad después de la caída). Dios sostiene la vida en todos sus reinos y órdenes. Las estrellas no se gastan. Los astros no se desintegran. Las personas celestiales y de los mundos sin pecado, no envejecen. En cambio Satanás sí envejeció porque está bajo la caída por su rebelión. De modo que la creación perfecta jamás dejará de existir porque vino de un acto divino.

Por su parte el descanso divino es otro acto de Dios. Él acabó su obra y reposó. No es que se canse, sino que terminó con su plan eterno de creación. Esto no significa que la tierra como está, goce de eternidad, porque está bajo la humillación por la caída del hombre. En este caso, Dios renovará toda la tierra. Esta etapa o periodo planetario estaba en los arcanos divinos. Con todo, la luz está en que sin el pecado, la tierra era perfecta. Así que ella no fue creada bajo el tiempo, sino como acto divino. Aquí entra la providencia. ¿Cómo así? Que aunque ella esté como está, no es su naturaleza real, sino un estado instante en el paréntesis de la eternidad. En cuanto al descanso divino, Dios nos revela que acabó el orden creativo de su plan eterno, y por tanto su voluntad creadora entró

en descanso. O sea, no ha continuado su obra y así seguirá. Como acto divino el descanso es supremo para su creación. O sea, su descanso fluye inmutable y eterno. No cambia jamás. Porque la inmutabilidad que solo viene de Dios, no cambia. Si cambiara, Dios deja de ser divino, sujeto a su naturaleza. Además, el descanso divino es supremo en toda su creación. Desde el momento que él descansó, todo el universo descansa. Es decir, toda creatura inteligente (personas, sea ángel, de otro mundo, o israelita espiritual), descansa con él. Esto es lo mismo que decir, todo el universo está guardando el shabat.

1.2. ¿Por qué no brilló el sol el séptimo día?

El sol no brilló el séptimo día, porque el sábado o descanso divino, representa la intimidad de la gloria de Dios en su eterna existencia en el espacio de su presencia ("no brilló", debe entenderse en que en el séptimo día no hubo "tarde y mañana"). Dicho más claro, el descanso divino o shabat es el documento legal (ley) ante el universo. Esto es así por la autoridad de Dios en su paz impasible (no se altera jamás). Es el monumento visible y espiritual, a la vez que define el poder creador, y al mismo tiempo lo describe. Dentro del esplendor de la gloria divina, es imposible la ayuda de la creación (el sol). El sábado se halla fuera del tiempo en cuanto a Dios. O sea, el descanso divino incluye la gloria de Dios. Su esplendor es absoluto. La ausencia de sol irradia luz sobre la eternidad luminosa del descanso que viene de Dios de manera directa. Dios y sus criaturas perfectas viven en luz porque él es luz. El descanso de Dios o sábado, es como el carácter mismo de la paz. Porque es el descanso de Dios en su eternidad. Su gloria trajo el descanso como anuncio del eterno reposo suyo y de su creación (la personas: ángeles, habitantes de los mundos sin pecado y del nuevo orden creado [la humanidad]). La ausencia de sol en sábado, anuncia la eterna mañana de descanso de los redimidos bajo la gloria de Dios en la tierra nueva. No más tiempo bajo la historia.

El sol solo brilla del primero al sexto día (en la segunda semana en adelante. En la primera, fue desde el cuarto día al sexto). Dios nos habla aquí de trabajo dentro del tiempo. En su infinita sabiduría, el supremo dio espacio a la historia sujeta al tiempo. Dios no trajo la historia a la existencia, sino que previó su lugar. Por eso creó la lumbrera solar. El sol tendría dominio sobre los 6 días de la semana. La semana es una unidad como símbolo mesiánico. Anuncia que al terminar el sexto día, el sol acaba su obra. Incluso por esto es que la luz del primer día también revela y anuncia la gloria divina del Mesías. Voy a explicar esto. Del primero al tercer día brilló la gloria de Cristo. Esto lo vemos claro como la historia de la creación. Durante esos tres días Cristo alumbró desde las alturas. Luego el sol comenzó a brillar desde el cuarto día hasta el sexto. Aunque es verdad que desde la caída el sol brilla todos los días.

Bueno eso es porque Dios vio que el hombre pecaría. Por eso puso el sol hasta el sexto día de servicio a él como Creador, durante un periodo que llamamos historia. Esta historia ya tiene 6000 y más años desde la caída. De modo que la función del sol llega hasta el sexto día. Todo aparenta que Dios usa la escala de 1-6 como tiempo que bien aplica a milenios. Y esto no es nada nuevo, ya que Jesús apareció en la historia al final del cuarto milenio como el sol de Justicia. Él trajo la mañana eterna. Y desde su ascensión han pasado 2000 años. Esto nos da 6000. Así el sol llega a su función final hasta la venida de Cristo. En cambio no habrá más brillo solar a partir de la segunda venida. Por su parte él es el comienzo el séptimo día para Israel espiritual en el cielo, que es el milenio, y en la tierra oscuridad como prisión para Satanás. Así serán 7000 años de historia, seis bajo el sol y mil de tinieblas.

וַיְבָרֶךְ אֱלֹהִים אֶת־יוֹם הַשְּׁבִיעִי (2:3)
(Y bendijo Elohim el día séptimo)

1.3. Luego la palabra *Elohim* indica el Dios trino reinando en la eternidad en descanso de su obra.

"Bendijo", es igual que decir, en el séptimo día, Dios bendijo el descanso en vez del tiempo, ya que shabat marca eterno descanso. La bendición es la íntima presencia de Dios en su eterno descanso proveyendo abudante vida a Israel y al universo. Pero hay más que explorar. Porque "bendición" al descanso señala tiempo en plenitud de reposo. Fue bendición divina. Esta bendición fue distintiva, sobre rebozo de paz eterna. No se trata del tiempo bajo la historia después de la caída, ya que no había tiempo allí cuando Dios bendijo al descanso. De nuevo remarco que Dios bendijo al descanso. Esta percepción no es opinión, ya que no hay opinión en teología, sino revelación. Shabat define al descanso que fue el espacio atemporal que bendijo el altísimo. Aquí la Biblia nos abre un horizonte tal vez no visto antes. Aunque allí ha estado siempre desde que existe la revelación, o sea la Biblia. Es cierto que dice "bendijo Elohim el DÍA séptimo". Sin embargo como escribí antes, el séptimo día en razones bíblicas y teológicas, no se halla bajo el señorío del sol. Esta realidad bíblica, debe darnos luz en cuanto a que el Espíritu anuncia eternidad. ¿Cómo así? Lo es. Porque donde no reina el sol, reina la eternidad. La palabra "séptimo", más bien nos introduce al descanso divino, en vez del tiempo. Cierto es que para nosotros el "séptimo día" es semanal. Sin embargo es porque vivimos sujetos a la historia aún.

La bendición de Dios sobre su descanso, es una verdad que debemos digerir, una vez que entendamos que no fue al tiempo que Dios bendijo, sino a su reposo mismo como Creador. Aunque parece que cuesta ver su luz, allí brilla. Esta diferencia entre tiempo/eternidad, no es fácil de percibirla, ya que el

Espíritu por Moisés, escribe de fin de semana y señala un día específico, o séptimo día. La luz del pasaje brilla sobre esta verdad de bendición sobre reposo, en vez de historia. En este sentido, Dios no bendijo al tiempo porque el tiempo pasa y por tanto cesaría la bendición. Eso sería imposible desde el carácter eterno de Dios y de su Palabra. O sea, la bendición divina no se elimina jamás porque el descanso de Dios, trasciende el tiempo.

וַיְקַדֵּשׁ אֹתוֹ כִּי בוֹ שָׁבַת (2:3)

Luego las palabras, "y lo bendijo porque en él shabat [descansó], define a lo "santo" (qadosh). Dios hizo santo al shabat. Lo cortó del trabajo común para adorar en el santuario eternamente (tierra nueva). Esta palabra *qadosh* también es gloriosa. Dios es santo. Su santidad fluye eternalmente. Santidad y eternidad son inseparables. Son invariables, e inmutables. La santidad divina es el atributo más íntimo de la gloria de Dios. El hebreo de Moisés aunque no es el que leemos arriba (el de Moisés era pictórico o sea cuadros o figuras), marca claro וַיְקַדֵּשׁ. "y Dios hizo santo al descanso". Solo que este verbo está escrito en la forma verbal piel. Esto remarca que la traducción más fiel sería algo como esto: "y afirmó Dios la santidad del descanso".

Así mismo, el santuario en el cielo es el *qadosh* o lugar donde mora Dios de manera presencial, visible. *Qadosh* como santuario, es igual que *qadosh* como descanso. Ambos son santos porque Dios es santo. Uno es donde mora Dios, y el otro es la inmensidad de la paz divina, o sea su reposo sin límite.

Del mismo modo solo personas santas, adoran a Dios como su Creador en descanso santo. La palabra santo, solo se aplica para aquello sagrado, separado, donde las cosas seculares están ausentes. La revelación bíblica llega así al lector santo para vivir la santidad del descanso divino.

כִּי שֵׁשֶׁת־יָמִים עָשָׂה יהוה אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ אֶת־הַיָּם וְאֶת־כָּל־אֲשֶׁר־בָּם וַיָּנַח בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי

(Exo. 20:11)

"Porque en seis días hizo Jehová (Adonay), los cielos y la tierra, y nuah (reposó) en el séptimo día".

וַיָּנַח Vayyanuah (y descansó) (20:11) .

La palabra *nuah* es reposo, pero a diferencia de shabat (decanso), revela un reposo en absoluta paz, tranquilidad que destaca un lugar donde no está el conflicto. La palabra "Noé", igual es *nuah* en hebreo. Por medio de Noé Dios trajo el reposo a la tierra. Era símbolo de Cristo quien traería el reposo total para el universo y por tanto para la tierra. Cuando David pastorea dice que la oveja vive en aguas *nuah*. Es decir, habla del reposo donde no llega la angustia, el dolor, porque se acaba. Israel recibió el mandato divino como *nuah* en el

séptimo día. Dios llamaba a su pueblo a vivir el reposo símbolo de Cristo el eterno reposo. Israel somos nosotros hoy, viviendo el *nuah* en Cristo, y el *nuah* cada sábado. ¿Cómo le parece este remanso de perfecta paz cada sábado.

¿Puede uno concebir y vivir este *nuah*, si no trabaja y por guardar el sábado lo despiden? ¿Puede uno vivir este rebosante reposo si en el mismo sábado muere un amado pariente? ¿Puede? La respuesta es que el dolor no elimina la paz del descanso sabático. El conflicto no despide al reposo sereno.

2. El sábado en el trasfondo del matrimonio

La entrega de la Torah

Junto al resposo o descanso divino, pasamos a la Torah (ley o instrucción [ketubah]), la cual estaba y está arraigada en el matrimonio israelita. Aquí venimos a ver y oír, para luego vivir la gloria de Dios en nosotros. En esta sección iremos al comienzo de Israel en la historia, como creación de Dios. Luego veremos a la Torah como sabiduría divina. Seguimos con el pentecostés desde Sinaí. Es allí donde veremos la entrega de la Torah (ley, o diez mandamientos) a Israel. Por último veremos la novedosa relación de la Torah con la boda de Dios.

Israel como creación de Dios

Con Israel vamos de nuevo a la creación en el tema de la imagen de Dios. Por humor o ironía, Israel aparentaba venir del vientre egipcio después de la esclavitud en aquella nación. Esta rareza es más bien como una nube misteriosa. Voy a aclarar esta intuición teológica. Israel pareció venir de la muerte o del mismo sepulcro egipcio en razones de una nación enemiga de Israel. Los hijos de Jacob o Israel entraron a Egipto, pero pasado el tiempo, faraón los esclavizó. En un sentido irónico o más bien simbólico, es como si hubiera muerto. Sin embargo vemos que Dios liberaría a su pueblo de aquel *sepulcro* y lo traería a la vida, o sea a la libertad. ¿No era acaso una nueva creación? ¿No estaba Dios liderando su misterio de la creación que incluía a Israel? ¿Acaso no vimos que Adam y Eva eran y son *libros* del misterio de Dios en su creación? ¿Puede usted ver allí en ellos, junto con Israel, a la imagen de Dios? Esta subsección desafía nuestra mente en esta historia y teología del matrimonio. Así que entremos en Israel como si fuera un campo inmenso para explorar.

Israel a la imagen de Dios

Bereshit, "en el principio", es la primera palabra de la Biblia, y la que le da el nombre a Génesis. Del lado gramatical, *bereshit* (Gen. 1:1), son dos palabras: *b* "en el", y reshit, "comienzo". Llama la atención que la palabra reshit también significa "Israel" (Jer. 2:3), como el **primer** (comienzo) fruto de la cosecha de Dios. ¿Fruto? ¿Notó que Israel vino como una creación, o sea como resultado de actos divinos en su siembra que fue la creación? Voy a tratar de explicar esta declaración mía. La creación (de Israel) no fue una siembra en el sentido de que Dios plantó una semilla. Mas bien me refiero a que fue como una siembra en cuanto a poner su semilla o palabra. Dios es la Davar o Palabra que habló y que llamó a la existencia. Él trajo la creación por su palabra.

También creó a Adam por su palabra y acto. Escribo por su "palabra" y "acto", porque él dijo "hagamos al hombre", y después *amasó una figura* y luego hizo una persona. Igual vino a ser con Israel, como su primer fruto. Fue una cosecha en términos teológicos. Su palabra causó la existencia de Adam, así como la creación de Israel.

Y aunque trataré el tema de la Torah después, aquí voy a explicar cómo Dios trata a Israel como su imagen en el decálogo. *Lo ta´aseh leha pesel*, "no te harás [para ti] imagen divina" (Exo. 20: 4). Fíjese con gran cuidado sobre la revelación o visión de majestad humana, detrás de estas palabras. Voy a desglosar (separar), las palabras del pasaje, para ver parte por parte a fin de penetrar el velo de la negación divina.

En primer lugar, Israel ya no era un esclavo, sino creación de Dios. ¿Cómo debió entender Israel que había muerto y después resucitado? Bueno, escribí que es como si hubiera estado en el útero o matriz de Egipto. Claro, que a manera de un sepulcro, ya que no vivía su libertad, ni tenía status de nación soberana. Luego antes de salir del dominio egipcio, Israel fue *sepultado* en el mar. Al salir, *nació*. Era una nueva creación. ¿Vio a Dios creando a Israel? Vea esa metáfora, o figura de la creación de "Eva". Escribo de "Eva", porque Israel fue creado como para ser la esposa de Adam el Mesías. Israel parece representar tanto a Adam (de alguna manera), como a la mujer o esposa. Eva fue tomada "del lado" de Adam. Israel fue sacado del lado de las aguas. La palabra "Del lado" (en hebreo es una sola palabra), tiene que ver con el santuario. El asunto crucial, o capital, es que tanto la mujer, como Israel fueron traídos a la existencia dentro de una sola visión divina, que es la creación de la esposa de Cristo. Ahora, observe que tanto Adam como la mujer eran imagen de Dios. Es decir, Dios puso su gloria en ellos. La diferencia fue que la mujer fue creada en estado de gloria o santidad pura, en tanto Israel fue una creación para santidad. O sea, la mujer fue creada en santidad perfecta, e Israel fue una creación en santidad progresiva.

Ambos como creación divina, eran imagen de Dios. Seré aún más claro en esta declaración de "imagen" en relación a tiempo. ¿Por qué debo aclarar? Porque en el segundo mandamiento Dios habla a Israel en presente. Esto nos incluye. Pues bien, Dios le dijo a Israel "no te harás imagen" [*divina*, como uno lee en hebreo]. ¿Por qué esta prohibición? Aquí es donde entramos en contacto con la creación del hombre a la imagen de Dios. La majestad divina hablaba a Israel de manera singular, o sea personal, en primera persona. Esto es porque Dios le hablaba como su creación y por tanto su imagen. Israel había sido creado por Dios igual que Adam. Ambos eran imagen de Dios. ¿Ve la razón de la prohibición? ¿Cómo iba a ser que aquella creación, o sea Israel, hiciera imagen divina en un ídolo? No solo era degradante, sino un rechazo a su Creador. Y no

solo eso, sino que Dios era su Padre en el sentido de un engendro por acto. Es decir, Israel había nacido como hijo de Dios.

En segundo lugar, Israel estaba oyendo la voz divina. Además, en aquel monte, Dios le habló a Israel. De modo que Israel oyó su voz. Ninguna imagen o ídolo habla. Solo Dios habla. Y no solo que Dios habló a Israel, sino que su voz eran truenos terríficos. Su voz mecía al monte como una rama que el viento asusta. Esa voz divina era otra prueba y documento histórico/sobrenatural, de que solo Israel la oyó. Lo que quiero destacar es que ninguna nación oyó jamás la voz de Dios. Esto marcaba en el tiempo, una nueva revelación sobre la clase de esposo que venía al encuentro de la *mujer* (novia). Su voz no era para asustar, sino de honor sobre quién es Dios y cómo entraba en contacto con su *prometida*. Israel era el único hijo que oía la voz de su Padre. Porque aunque nuestro estudio en esta sección es el matrimonio (conectado con sábado), hay veces que Dios se relaciona con Israel como su hijo. Dios llegaba allí al monte, como el prometido, y a la vez era un encuentro con su hijo quien era su imagen. ¿Para qué? Para el contrato matrimonial, el cual incluye el shabat.

En tercer lugar, Israel entraría en relación de eternidad porque Dios se le reveló como "su Dios". La prohibición divina de no hacer imagen divina, abría una nueva visión sobre la relación de Dios con Israel sobre eternidad. Las naciones adoraban ídolos y por tanto era sus esclavos bajo la historia. En cambio mire que Israel había llegado a su libertad en todo sentido, incluida la eternidad. De modo que el segundo mandamiento era a la vez un anuncio de la eternidad de Israel. Claro que hemos de entender que Dios le habla al Israel espiritual. No era posible que Israel como imagen divina, hiciera imagen alguna, porque solo él es esa imagen de Dios. El hecho que sea imagen es porque es eterno. Esta verdad y a la vez revelación y novedad, está allí dentro de la prohibición. Es absurdo que quien es imagen de Dios, haga una imagen divina para adorarla. Es humillarse así misma o mismo. La imagen de Dios es majestad en estado de eternidad.

Israel creado para la eternidad

Y justo como oímos a Dios que Israel es su imagen, algo escribí sobre el tema de eternidad. Solo que es muy poco. Dios le dijo a faraón, "deja ir a mi hijo". Las palabras son más reveladoras cuando Dios dice, "así dirás a Faraón, Israel es mi hijo, mi primogénito" (Exo. 4:22). Luego mire lo que sigue: "Te digo pues que dejes ir a mi hijo para que me sirva…si te niegas, mataré a tu hijo, a tu primogénito" (v. 23). ¿Logra ver algo grandioso en el pasaje? Note primero la verdad y novedad sobre la relación "mi hijo", con "mi primogénito". Dios habla de Israel como quien va a servirle. *Abad*, es una palabra hebrea que puede ser servir a alguien como su obrero, así como en el culto. Esta segunda

está en más armonía con el plan de Dios para Israel, porque sería un reino de sacerdotes. Además el primogénito tenía doble parte en la herencia. Dios habla de la herencia eterna para Israel. Habla de la tierra nueva. Y falta porque era una orden divina, la cual si era rechazada, Dios mataría al primogénito del faraón. ¿Qué significaba eso? El tema de fondo era realeza. Fue el Rey eterno, dándole una orden a un rey pagano, bajo el imperio de la historia. Ambos reyes tenían hijo (eterno en el caso de Dios) y era primogénito. La abismal diferencia, es que el primogénito del Rey eterno, es eterno por ser su hijo. El otro iba para la muerte y eterna.

Israel como imagen de Dios, iba a recibir la Torah (que tiene al shabat en su cuarto mandamiento), de la misma manera como Adam y su esposa Eva, fueron instruidos por la Torah de manera presencial visible. Aquella presencia visible era el mismo Mesías. En el caso de Israel, no podía verlo sino oírlo. El Mesías como la Torah, era la misma sabiduría que estaba junto a Dios el Padre en la eternidad (Prov. 8). "[yo la sabiduría] …*emet yehgge*, "verdad hablaré" (8:7). Oiga al Mesías como la Torah divina junto al Padre. Las palabras …*emet yehgge* "verdad hablaré" son gloriosas, ya que no solo hablan del Mesías como divino, y la verdad, sino que de manera lingüística revelan que era Cristo. El verbo *yehgge*, se halla en estado perfecto verbal Qal, o sea perfecto pasado, a la vez que se halla en tercera persona singular masculino. No es Salomón, porque adelante nos dice que ella [la sabiduría], habitaba con Dios [el Padre], desde la eternidad (v. 23). De manera que es el Hijo quien era y es la sabiduría desde los tiempos eternos. Es cierto que "sabiduría" se halla en femenino en el capítulo. Sin embargo, como escribí, *yehgge*, está escrito en masculino singular. Así que por análisis, y trasfondo, esa sabiduría es el Hijo, o el Mesías después, quien habita con el Padre como Dios eterno.

Pentecostés y el matrimonio de Dios con Israel

Gloriosa como es la Torah, la fiesta de Pentecostés marcó el puntal histórico/romántico de Dios con Israel. Es por esto que en esta parte dedico tiempo para ver muchas maravillas sobre la relación Torah/Israel/matrimonio. Veremos tres escenarios sobre este festival hebreo que son: 1. De la Pascua al Sinaí; 2. La historia de Ruth y su amor con Booz; 3. Pentecostés (cincuenta días) en el Sinaí.

De la Pascua al Sinaí

Israel celebró la Pascua en la noche que salió de Egipto, que fue el día 14 del mes de Abib, fecha que Dios marcó, y después hasta contar cincuenta días, sería Pentecostés. "Desde el día 14 del primer mes por la tarde hasta el veintiuno de ese mes por la tarde comeréis el pan sin levadura…Entonces Moisés convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: 'id y elegid corderos para vuestras familias para sacrificar la Pascua'" (Exo. 12: 18, 21). Este pasaje marcó el primer día del año sagrado o sea Abib (entre marzo/abril). Luego como la Pascua era la primera fiesta sagrada para Israel, Pentecostés era la siguiente de las tres grandes fiestas (la tercera era la de los Tabernáculos, en cuyo periodo se incluía la Expiación que era antes). ¿Qué debía hacer Israel para saber cuándo era Pentecostés? Contar el omer. Escribo las palabras transliteradas del hebreo sobre la orden divina para contar los días desde un día después de la Pascua. Upsfarttem lajem lajam mimmaharat ha shabbat miyyom habyajem atyomer attnufah shaba`shebbitot temymot tihyyenah. "Contaréis [los días] un día después del día sábado [contando] el omer después de la consagración de los panes, hasta que se cumplan siete semanas exactas" (Lev. 23:15).

Usted puede preguntarme por qué escribí el pasaje primero en hebreo. Hay una razón lingüística para eso. Si lee en versiones no hebreas, es posible que no se halle la palabra *omer*, que luego explicaré en detalle. También puede que pregunte por qué en la noche que salieron, Dios les pidió que contaran el *omer*. La respuesta es que no tenían ese grano a mano (al menos habrían pocos con aquel grano), ya que iban en escape de Egipto. Es seguro que Dios le pidió a Moisés que a al terminar las 7 semanas llegarían al monte Sinaí.

¿Por qué contar el *omer* solo un día después de la Pascua, o sea el que seguía a la Pascua? Porque Israel estaba muerto en la esclavitud. La Pascua resucitó a Israel para prepararse a recibir la Torah. Esta verdad alude al matrimonio de Israel. Dios no podía casarse con una una novia muerta. Por eso él mismo la trajo a la vida o a la existencia. Al "nacer", comenzó a alistarse para encontrarse con su esposo.

Así que busquemos el sentido de los cincuenta días hasta Pentecostés. La Pascua iba desde el día 14 de Abib hasta llegar al monte, en el viaje de Israel como la novia hacia la boda. Voy a pasar un buen rato en esta parte, porque casi nunca, o tal vez jamás hemos notado que los diez mandamientos tengan tanta importancia en relación con el matrimonio. Y no me refiero al tema de normas, o ley, para el matrimonio, sino al amor de Dios por su novia la futura esposa. En la historia no hubo nada más sublime sobre el matrimonio, que cuando Dios trajo el decálogo a la tierra. El mundo no entiende esta revelación. La gente se casa y hace su casa, con sabiduría tan escasa. ¿Por qué tanta ignorancia sobre esta verdad tan dulce como la miel? Porque Satanás no quiere que los esposos

entren al paraíso de relaciones primero con Dios y luego entre la pareja. Los divorcios son monstruos que desgarran la unión que debió ser para siempre. Es lamentable y terrífico, que tantos celebran la semana mayor, o semana santa, o Pascua, bajo tanta ignorancia sobre la historia y teología del matrimonio Dios/humanidad. Y si no sabe sobre la Pascua, mucho menos sabrá sobre los cincuenta días hasta Pentecostés.

Desde el primer día después de la Pascua, o sea, a partir del primer día de la semana, o domingo (en nuestro sistema de nombres de los días), cada israelita comenzaba a contar el *omer*. ¿Qué era el *omer*? Era una medida de cebada (granos) que los israelitas trajeron al templo como ofrenda justo en la tarde dos días después de la Pascua.[1] Ese era el primer día de los 49 que debían contar para Pentecostés, o hasta llegar a Pentecostés que era el día número cincuenta. Ese día era el primero de la semana.

¿Ve en la cuenta del *omer* algún mensaje divino para Israel como futura esposa? Dios pidió un cómputo exacto de 49 días hasta la víspera de Pentecostés que era el número 50. Al menos notamos que la novia comenzaba un viaje espiritual hacia su amado esposo. En Pascua Israel fue liberado. En palabras con sentido más profundo, Israel pasó de muerte a vida. Desde el primer día después de Pascua, cada hija e hijo de Israel comenzó una nueva forma de vida al encuentro de su amado. Durante 49 días se alistaba para la boda (contrato matrimonial). ¿Qué buscaba Dios como el futuro marido de Israel durante el periodo entre Pascua y Pentecostés? Primero liberó/resucitó/creó a Israel como la novia en proceso de preparación. Eran cuarenta días desde Pascua. ¿Era un periodo de reflexión, de prueba, de preparación espiritual? Luego sería un periodo para el romance espiritual.

El número 40

El número 40 tiene su función en la gematria hebrea, o sea un tipo de código que esconde los números. Por esto un número en la Biblia desde el 1 en adelante tiene algún sentido. El número 40 asigna ya sea, una prueba, un tiempo de profunda reflexión, etc. Además dentro del 40 se conectan dos números que son el 5 y el 8. El 5 opera como anuncio de gracia, y el 8 como resurrección, vida, o nueva vida. También el 40 abraza cuatro veces el 10. Éste último esconde el orden, dentro del reino de Dios.

Sobre el 40, tenemos muchos casos sobre un periodo, y número en cuanto a prueba, tiempo de intenso y profundo encuentro con Dios y sus propósitos para Israel. Fue el caso de la edad de Moisés. Los primeros 40 los vivió en Egipto en preparación legislativa, militar, literaria, y más, según el plan divino (Hech. 7:23). Otros 40 los pasó como prueba para ser el pastor de Israel en el desierto (Hech. 7:30), igual que el mismo Israel (aunque este por rebelde [Deut.

8:2-5]). Los últimos 40 los vivió guiando a Israel. Así sumó 120 años (Deut. 34:7), divididos en tres etapas de 40. David vivió 40 años de prueba y prosperidad para el liderazgo de Israel (2 Sam. 5:4). Cuarenta días estuvo Moisés en el monte hablando con Dios (Exo. 24:18), y al final de ellos recibió la ley (24:18; Deut. 19:18,25). Cuarenta días pasó Ezequiel en su lado, recostado en su lado derecho, por la trasgresión de Judá (Ezeq. 4:6). Cuarenta días estuvo Jesús en el desierto (Mt. 4:2).

En cuanto al 40 como múltiplo de 5 y 8, hay también mensajes que la verdad esconde. El número 5 tiene que ver con la gracia. En Éxodo 13:18, hallamos que "los israelitas salieron de Egipto en buen orden como un ejército". El hebreo va más profundo, ya que en vez de la palabra "en buen orden", Moisés reporta en "grupos de cincuenta". Es notable que según investigaciones sobre Egipto, el número se asocia con el mal, y por eso odian ese número. Tanto es así que el reloj egipcio tiene una "o" (esto no se explica), en vez del número 5.[2] Todas las medidas del santuario fueron dadas en múltiplos de 5. La cortina exterior tenía 100 codos de largo y 50 de ancho. A cada lado había 20 pilares o columnas, y a lo largo de cada extremo había 10 pilares, o 60 en total. La suma es 5 x 12, o gracia de Dios desde su gobierno a favor de Israel. Luego el 12 es el número de las Tribus de Israel.

La entrega de la Torah

Ahora llegamos a la entrega de la Torah. Vamos a dividir esta parte en tres escenarios. El primero será el entorno nupcial del Sinaí en relación con el pacto matrimonial. El segundo describe los detalles del acuerdo matrimonial entre Dios e Israel. El tercero destaca la entrega de la Torah como el regalo del novio para su amada en Pentecostés.

El Sinaí como entorno nupcial

Éxodo 19: 17, es el pasaje que registra el entorno nupcial de Dios con Israel en el Sinaí. Escribo el pasaje en hebreo para que veamos la novedad sobre las nupcias de Dios con Israel antes de entregarle la Torah.

וַיּוֹצֵ֨א מֹשֶׁ֧ה אֶת־הָעָ֛ם לִקְרַ֥את הָֽאֱלֹהִ֖ים מִן־הַֽמַּחֲנֶ֑ה וַיִּֽתְיַצְּב֖וּ בְּתַחְתִּ֥ית הָהָֽר׃
hahar betahtyt vaytysvu minhemmahaneh ha´lohim lequra´t éthaàm mosheh vayyose`

De izquierda a derecha traduzco así: "E hizo Moisés que el pueblo saliera a encontrar a Dios desde el campo [donde estaban] a presentarse todos [cada uno por su cuenta]. Y se quedaron debajo del monte".

Hay mucho que mirar detrás de las palabras del pasaje. Son ventanas con cortinas de hilos de oro. Iremos por partes.

Primero fíjese en el papel o función de Moisés en la escena nupcial. Si uno lee todo el pasaje sobre Moisés subiendo y bajando del monte, halla que fueron varias veces, antes y durante la entrega de la Torah. En las primeras escalas, subió tres veces (vv. 3, 9, 19-20). ¿Por qué hizo eso? He subido al monte llamado el monte Sinaí solo una vez. Escribo que subido al monte "llamado el monte Sinaí", porque los arqueólogos (asuntos antiguos en excavaciones), reportan que no se sabe si ese monte fue el Sinaí, ya que hay varios montes en derredor. El hecho es que Moisés subió las primeras tres veces por orden divina. Esto nos lleva a que Moisés estaba en una función de testigo en las nupcias.

Segundo, hay una palabra de trasfondo romántico/de intimidad matrimonial/ familiar/judicial, que es *betahtyt* un adjetivo femenino de *tahti*, "estar bajo" o "debajo". Este adjetivo nos lleva a la búsqueda de sentido en aquel escenario. Esta palabra *tahti* "debajo", guarda una relación con las nupcias hebreas que van hasta Abraham. ¿Cómo así? En Génesis 15:5, leemos que Dios llamó a Abraham a salir de su tienda y ver los cielos y contar las estrellas. Los judíos conectan *tahti* o "debajo", con un altar abierto para el momento de la boda. Es un pabellón nupcial. Ellos vinculan esta palabra escrita por Moisés, con la palabra *chuppah*, "pabellón nupcial", que alude a la tienda de vida matrimonial. La chuppah es símbolo del nuevo hogar, al cual el novio llevará a su novia. Es una proclama pública de su unión para siempre. Anuncia la intimidad matrimonial.[3] Era y es un símbolo del amor de Dios (hesed) en el matrimonio. Al estar abierto en la naturaleza, habla y anuncia la creación donde Dios puso a Adam y Eva. Tiene por tanto cósmicas conexiones con la eternidad, el matrimonio del Mesías y la nueva creación.

El acuerdo nupcial entre Dios e Israel

Seguido del entorno nupcial en el altar o bajo la chuppah, vamos con el acuerdo nupcial entre Dios e Israel su *novia.* Dios hizo el acuerdo en la boda, al cual se le llama así mismo *Ketubah* "el acuerdo" o "contrato" entre el novio y la novia en pabellón nupcial. Primero pondré el orden completo de estas nupcias en el Sinaí y luego iremos con más detalles.

Dios es el novio. "Te tomaré como Mi Pueblo, y seré tu Dios". *Israel es su novia*: "Te tomaré *como Mi Pueblo*, y seré tu Dios" (Exo. 6:7). Moisés es el representante del Novio ante la novia: "Y Moisés sacó a la gente del campamento para encontrarse con Dios ..." (Éxod. 19: 17). Era el contrato matrimonial- *Ketubah*. Podemos mirar al éxodo de Israel como el comienzo hacia el inicio del proceso de esponsales. *Casados bajo la chuppah*:
".... y se pararon al pie de la montaña". *Tahti* "Pie" "debajo". Dios hace un juramento (Ketubah) a la novia. "Ahora, por lo tanto, si de verdad obedeces mi

voz y guardas mi pacto, entonces serás un tesoro especial para mí sobre todas las personas; porque toda la tierra es mía" (Exo. 19:5). .

La novia es Israel. La novia está de acuerdo con el Ketubah o acuerdo o contrato.

"Y él (Moisés) tomó el Libro del Pacto (Torá), y leyó ante el pueblo y ellos dijeron: `Haremos todo lo que el Señor ha dicho´".

Ahora, ¿cuánto entendió Israel de su encuentro nupcial y del contrato matrimonial? ¿No es que comenzó un viaje de romance desde su éxodo? ¿No fue el viaje el comienzo del proceso de esponsales? Debían contar el omer desde el primer día después de Pascua. Debían contar hasta 49 granos de cebada. Supieron que cada día era un símbolo de la prueba o de examen en su preparación para Pentecostés. Dios no les dijo que Pentecostés sería la fiesta para establecer su acuerdo nupcial/judicial/espiritual con cada uno como un todo, a manera de la novia. En cambio los guiaba al monte. Aquí conviene que miremos más profundo. Así, busco hacer esto, a fin de conectar a aquel matrimonio con el matrimonio entre esposos hoy.

Primero, ¿estaba Israel enamorado de Dios como sucede con una novia? Debo aclarar que ni la historia, ni la teología (estudio de Dios), admiten opiniones, ni posiciones. Así que debemos ir primero a la historia y luego a la teología. La historia de Israel no comenzó en el éxodo, sino muy antes. Dios tuvo un amigo (Sant. 2:23), llamado Abram (padre de naciones), a quien después le puso el nombre Abraham, o sea padre de naciones espirituales. La razón por la que Dios le llamó su "amigo", fue por creer a su Palabra y por tanto se le acreditó el estatus de hombre justo. A partir de esta amistad, es que hallamos el punto de estar enamorado de Dios como novio o esposo. Incluso vamos algo muy romántico de lo cual solo escribí algo sobre Abraham y su tienda. En ese pasaje Moisés escribe que Dios llamó a Abraham fuera de su tienda, o *tahti* o chuppah. Escribí que los judíos aluden a la chuppah o altar de esponsales, que fue justo el caso de Israel "debajo" del monte Sinaí, o en una chuppah. Israel estaba enamorado del romántico novio, a través de Abraham. Luego a partir de esta historia desde Abraham, arribo a la teología. Porque el amor de novia de Israel, era una experiencia en el ADN de su fe monoteísta, como legado de sus padres desde los genes de padre Abraham.

Segundo, ¿de qué manera podría ver a Dios como su esposo? Aquí debemos ir a la historia y la teología. Israel bien sabía la historia de Adam y Eva en el santuario en el este donde estaba Edén y luego el jardín unidos al Edén. Así como la mujer fue creada después del hombre, Israel como nación fue *creado* después de la liberación egipcia. Sabían que Dios había creado a la mujer después de Adam, por un propósito no solo afectivo, sino mesiánico o redentor. Así como la mujer fue creada para ser la esposa de Adam, Israel fue creado para

ser su *esposa*. Aunque había pasado mucho tiempo de la caída en el Paraíso, los israelitas sabían que solo ellos eran los descendientes de Abraham por parte de Isaac. O sea, ellos estaban allí en la historia como un cumplido de la promesa de Dios de hacer un santuario para él, a fin de vivir en medio de ellos. También sabían que ellos habían salido de viaje para encontrarse con Dios para adorarlo como lo hicieron sus padres desde Adam y Eva. Del lado teológico, los israelitas tenían con ellos a Moisés su líder y autor humano del Génesis. De modo que debieron saber sobre la relación que había con la creación de la mujer después del hombre, en cuanto a las fiestas sagradas. Así como Pascua era primero que Pentecostés, el cordero murió y su sangre liberó a Israel. Luego pasados 49 días después de Pascua, Israel tendría la fiesta de Pentecostés, que sería justo en Sinaí, donde Dios como novio haría el contrato o *Ketubah*.

Tercero, ¿qué evidencias vemos sobre la sabiduría divina en cuanto a él de casarse con Israel como su novia y por tanto esposa eterna? Esta pregunta la hice antes, aunque es difícil explicar cómo el amor o *hesed* de Dios para Israel entraba en nupcias. ¿Dónde hallamos el nudo aparente para entender cómo se casó con Israel? Lo vemos allí mismo durante esos días al pie del Sinaí, o mejor dicho "debajo" en la chuppah. ¿Acaso no sabía Dios que "su novia", le haría una jugada criminal incluso bajo el contrato del *Ketubah*? Más adelante voy a explicar esta tragedia romántica para ir más profundo en el propósito divino y eterno.

La visita del novio en el monte

Antes del *Ketubah* o contrato en las esponsales, debemos intentar entender mejor el escenario nupcial de Dios con Israel. Así que miremos de lejos aquella primera visita Mesiánica a Israel histórico.

El monte

Dios llamó a Moisés a subir al monte (Exo. 19: 1-3). El testigo judicial de la boda debía recibir los detalles sobre las nupcias que tomarían lugar en el *tercer día*. Ese sería el primer día de la semana, ya que Pentecostés va de viernes a domingo. El tema del "tercer día" no lo trato, ya que hay mucho contenido teológico que desafía la mente a distancia de las entrañas de la revelación. En cambio veamos el caso del monte. Dios vino al monte a encontrarse primero con su testigo para la fiesta romántica de Pentecostés. De fondo vemos no un mero lugar histórico y geográfico, sino la naturaleza, carácter, y voluntad divina.[4] Solo Moisés estaba apto para subir tan cerca de Dios quien vino del cielo al monte, o sea a encontrarse con su novia Israel. Era irónico, porque ¿cómo es que Israel era la *novia* y no podía ver la cara de su novio? Eso era crucial. Que yo me voy a casar y mi novia no está apta para ver mi cara sino

hasta después de una semana. Esto es lo que nos relata la historia del casamiento hebreo desde Rebeca y Raquel. Raro como vemos, esa era la realidad. La mente es sacudida por la sabiduría divina, y su amor por Israel quien no podía subir a encontrarse con su *novio*, allí arriba en la cumbre del monte. Ya desde aquí uno puede notar un tipo de densa nube en cuanto al amor divino hacia su *novia* tan pequeña en estatura de santidad.

Más densa es la nube sobre sabiduría y conocimiento divino, ya que Dios tuvo que venir o bajar al monte, pues vino del cielo (19:11,18). ¿Quién puede entender los misterios de Dios, si vivimos en la tierra, en tanto él mora en los cielos? De repente aquí tenemos una vislumbre del destino de Moisés quien estaba más cerca de Dios, quien aunque no pudo entrar en Canaán, fue resucitado poco después de su muerte. Era el único más íntimo con Dios, apto para subir hasta su presencia. De ahí que vemos cómo su persona, vida y liderazgo fueron el paradigma de lo que es vivir en la presencia de Dios. O sea, solo él tuvo tan profunda sabiduría y conocimiento de Dios, en base a su dedicación a estar tan cerca. Y hay mucho más sobre el tema de Dios desde el cielo, bajando al monte. Porque uno alcanza a ver algo sobre cuál es la única manera de obtener sabiduría y conocimiento íntimo de la naturaleza, carácter y voluntad divina. Mire la dinámica vertical/horizontal en aquel escenario en la montaña sinaítica. Por un lado, Dios tuvo que descender, y por el otro Moisés debía subir. Allí se produjo el encuentro Dios con Moisés el testigo nupcial. De modo que el tema o verdad sobre el matrimonio Dios/Israel, es muy difícil de entender. ¿Por qué? Porque depende de qué tan cerca vivamos de él para subir a la cumbre de la Torah, o sea, de la revelación bíblica.

El fuego ardiente y los truenos

Otra vez le pregunto a la sabiduría, ¿por qué tal paradoja, de que la novia tenía que ver, y vivir el terror de su novio en su llegada? El fuego de Dios sacudía todo el monte e Israel igual se espantaba. ¿Qué traía el novio celestial? Traía la Torah. Bajó al monte y pidió a Israel que oyera sus palabras. Era la *davar* o la Palabra, que la novia iba a recibir. El tema de fondo era el conocimiento de Dios para su novia Israel, el cual era como fuego que consume. Sin embargo, no era posible que el novio viniera para consumir a su amada, hecho que sería un absurdo. Más bien uno ve la luz divina cálida que llega hasta el alma, o hasta el corazón de la que va a ser su esposa. Veamos algo notable sobre fuego o mejor dicho calor divino en relación a la esposa. Tome en cuenta que el monte era un altar donde se darían las esponsales.

En Génesis 2:7 leemos que Dios *bvayppah ve´appahv* "alentó en su nariz" y fue el hombre una persona. La novedad es que en el hebreo *bvayppah* es una llama que entró por la nariz de aquella figura de arcilla. Era llama divina, solo

que era la presencia del Espíritu Santo. En cambio en el Sinaí el fuego consumidor era el Hijo. ¿Cuál fue la diferencia? Que en el comienzo, la arcilla llegó a ser persona hasta que entró la llama divina. A partir de allí Adam era un ser, imagen divina de manera perfecta. Era inocente. No tenía pecado. En ese sentido, la llama que entró trajo consigo el carácter de Dios. Es decir, la Torah entró en el barro, y trajo a la existencia a una persona santa en estado perfecto. Esta persona era a la vez la esposa de Dios, de la cual escribí en el primer capítulo. Era el matrimonio divino/humano.

En cambio en el Sinaí Dios se estaba *casando* con Israel como otra persona, a la cual vino como fuego consumidor. O sea, Dios venía a su novia como el esposo desde el cielo, miles de años después de la creación. Es decir, vino cuando ya el pecado estaba en el hombre. En Edén también vino desde el cielo, solo que era la unión divino/humana la esposa o humanidad en estado moral perfecto. Le aclaro. En Edén antes de la mujer, Dios se casó con la humanidad, desde el momento en que el Espíritu entró al barro y lo convirtió en persona, o más bien de modo romántico, fue el matrimonio Dios/humanidad, o el poder divino morando dentro del hombre. La diferencia en cuanto a la llama en el Edén, y el fuego consumidor en el Sinaí, fue justo por causa del pecado al cual Israel no había eliminado. Aquel fuego era un anuncio y advertencia de que si la esposa fallaba, el fuego la consumiría.

Aunque hay más para ver sobre Dios como fuego consumidor y a la vez en amor a su esposa, la nación de Israel. Como escribí, el novio es la Torah o la Palabra que descendió al monte. Israel como la novia iba a recibir la Torah o sea la Palabra. La Torah es conocimiento. Fíjese bien en aquella ocasión única sobre Israel la novia y Dios el novio como la Torah. Dios traía el conocimiento de él a la novia. Aquel conocimiento es luz divina. La esposa iba a recibir la llama que consume. Ella no podía ser consumida, justo porque era la novia. Sin embargo además de que si llegaba a ser infiel sería consumida, estaba el hecho de que ella, debía estar en el monte para servir a su marido quien es la luz o sea la Torah. Ella viviría envuelta en la luz divina como la esposa, más no por ser la esposa. Aquella llama estaría dentro de ella, porque entraba en la gloria de la Palabra. La Torah como la Palabra, o sea el Mesías, dentro de ella, la convertiría en la esposa gloriosa o brillante y majestuosa. Ella subiría hasta donde estaba Dios, en el sentido del conocimiento de su naturaleza y su voluntad. Su presencia en ella, era la luz divina dentro de su mente por amor de su esposo en ella. Aquí vemos cómo Dios bajó al monte para revelar a Israel que como su esposa, tendría el conocimiento de él en amor eterno.

Y falta, porque Dios como fuego no bajó del cielo para casarse con Israel, y consumirlo, ya que era lo contrario. Descendió para que su fuego, o sea el conocimiento de él para ella como esposa, fuera la luz o sea su palabra, o la

Torah. Así como en el principio Dios entró en la arcilla y con su presencia o llama creó al hombre como esposa, igual sería con Israel. Así como trajo la vida a su novia *muerta* o sea sacada de la muerte de la esclavitud, así su fuego era la garantía de que la traía a la existencia, o sea la vida.

La Torah como obra divina
escrita por Dios
(con su dedo)

Israel como la novia en esponsales, estaba por recibir la Torah como obra y escritura del dedo divino (24:12). ¿Recibió aquella esposa el tipo de regalo o Ketubah del divino esposo? ¡Sorpresa! No la recibió. ¿Cómo así? ¿No fue que Israel recibió los 10 mandamientos escritos por el dedo de Dios como el futuro esposo espiritual? Observe con gran cuidado qué pasó. Dios habló desde el monte (Exo. 20:1-17). El pueblo escuchó su voz con truenos y relámpagos. El pueblo como la novia en el altar, temblaba de horror. Dios llamó a Moisés quien subió y entró a la oscuridad donde estaba Dios. La novia estaba envuelta por otra oscuridad que era el miedo, y por eso le rogó a Moisés que hablara él con Dios. Fíjese bien que Moisés quedó allí en la oscuridad hablando con Dios. Cuanto pasaron cuarenta días (20:18), Dios terminó de hablar con Moisés. Al terminar, Dios el esposo (como si estuviera en el altar junto a la novia), le dio a Moisés dos tablas del testimonio, escritas con su dedo (31:18). Al bajar del monte, la esposa (en el altar de las esponsales o de la boda), se cansó de esperar a su novio con el regalo de boda. En cambio buscó a otro novio, o sea, a otro esposo (32:1-8). Dios vio la terquedad de aquella novia traidora, y le habló a Moisés de destruirla, porque había adulterado antes de la *luna de miel*, o sea, antes de entrar a la casa conyugal. Moisés como el testigo de la boda, la oyó justo cuando ella adulteraba (32:1-18), y se encendió de ira, y quebró las tablas de la ley al pie del monte (32: 19). ¿Se dio cuenta de lo que no pasó, y lo qué sí pasó? “Pie del monte” es igual que decir, al lugar de la novia en la chuppah. O sea, el lugar o casa para el matrimonio. Allí el novio era el esposo por el *Ketubah* o contrato nupcial, como un regalo/contrato que era la Torah. En cambio Moisés quebró el contrato y no hubo nupcias, o sea, no se pudo consolidar el matrimonio, aunque ya eran esposos, de acuerdo a la cultura hebrea, y por tanto ella era su esposa legal.

La ley como obra de Moisés
y escrita por Dios

Ante el fracaso de aquella novia que no pudo ser la esposa, Dios le ordenó a Moisés hacer otras tablas como las que él (Dios) había creado. “Alisa dos tablas como las primeras...” (34:1). Las primeras las creó Dios. Su Palabra creó

aquellas tablas, o sea, la Torah para su esposa como regalo legal de él desde el cielo. El novio no pudo bajar hasta el pie donde estaba la novia, porque ella adulteró y así quebró el contrato. Como resultado, el testigo, o sea Moisés, debió quebrarlo. No se pudo efectuar. ¿Notó la tragedia matrimonial? La traidora adúltera debía morir allí mismo. ¿Por qué no fue apedreada hasta morir? O sea, ¿por qué Dios como esposo legal, no la mató? Dios mira a través de su pacto, el cual sería en Cristo. ¿Por qué cuando las tablas entraban en el mundo de pecado y en pecado, debían ser quebradas? Porque Dios no pudo pactar con Israel. Fue la Palabra de Dios la que creó las tablas desde la cumbre del monte, así como su Palabra creó los cielos y la tierra. Era y es un llamado divino a ver cómo Dios traía de nuevo la creación por su Palabra o Torah, la que funcionaría solo por el mismo Cristo. Luego así como creó a Adam como su esposa (divinidad/humanidad), así él se casaría con ella como el Israel espiritual. No pudo casarse con Israel histórico debido a su adulterio. Así que tendría que divorciarse, hecho que quedaba para el futuro distante.

Sin embargo, hallamos que en ambas ocasiones, Dios escribió las tablas (las que él creó), y en las tablas (que hizo Moisés), desde la cumbre del monte (32:16;34:28). No las escribió desde el cielo, sino desde la cumbre del monte, que es parte de la tierra. Por un lado uno ve cómo aquí hay un anuncio de que la Torah estaría en el monte donde fue escrita. La esposa la recibiría como regalo divino en su mente. El monte alude a que será en la tierra donde el Mesías como esposo le dará este convenio de amor a su esposa en la tierra nueva, donde estará el nuevo jardín o templo. Por otro lado, notamos que la Torah viene desde la cumbre, en el sentido de la majestuosa espiritualidad de la esposa eterna. Dios, con su Palabra o Torah, morará en el corazón de su esposa, el Israel en el Espíritu. De modo que podemos mirar a futuro, cómo Dios el esposo traerá a su esposa espiritual al monte de la santidad que será el Paraíso restaurado. Allí su entrega del Ketubah será al fin recibido y él será honrado como el marido anunciado desde aquellas segundas tablas.

Así la Torah (los diez mandamientos) era el Ketubah o contrato legal matrimonial. Fíjese lo que escribí. La Torah es un regalo de Dios para su prometida (Israel como esposa). En la primera tabla de las dos, está el shabat como el *nuah* de Dios. Es su descanso que trae a su kalla o novia. Su descanso o shabat, no puede ser rechazo porque revela el descanso divino. Este descanso él lo trajo para que su esposa descanse, tanto cada siete días, como en la eternidad.

Conclusiones

Ahora extraemos conclusiones de esta verdad Torah/Ketubah o pacto matrimonial. Notemos estas verdades.

La primera conclusión es romántica. Conforme leímos, el Ketubah o contrato, nos revela el amor de Dios por Israel. En cambio si uno ignora que la ley es un contrato matrimonial, ve los mandamientos solo como obligaciones y tema de juicio para quien la viole. Este es cierto. Sin embargo, el motivo de la Toatah alumbra nuestra mente sobre la base de la justicia divina, que es el amor. Este no cambia, como tampoco la justicia. De modo que el shabat es regalo del esposo celestial por su amada pronto a ser su esposa (Israel espiritual).

La segunda conclusión es la historia de la novia. Ella vino de la muerte como extranjera e impía. ¿Le sorprende? No debería. ¿Por qué? Porque vino a la vida por medio de la Pascua, 50 días antes de Pentecostés. Fue comprada por el novio con su sangre. Esa fue la copa que primero le entregó. Por tanto ha nacido para ser esposa. Esto en razones espirituales, nos muestra que será esposa siempre. Como esposa, será leal al pacto hacia su esposo. Este pacto incluye el shabat.

La tercera conclusión es la identidad de la novia. Su identidad nacional es Israel, el espiritual. Aquí uno ve profundo que Dios no pide a ninguna nación guardar el sábado, sino a Israel. ¿Cómo entendemos esta verdad? Bueno, de fondo vemos que aunque hay tantas religiones cristianas, ninguna es la esposa de Dios o más claro, del Mesías. Solo la esposa que guarda el sábado es la verdadera esposa. Sin embargo, hay muchas confesiones que descansan el sábado como día de adoración. ¿Cómo saber cuál es la genuina? Aquí vamos con la cuarta conclusión.

La cuarta conclusión es la creación de Israel. La creación en Génesis, nos relata que Dios creó a Adam y Eva en la tierra, en Edén. El tema de fondo es la tierra como una sola unidad. Adam y Eva eran Israel. La tierra fue creada para Israel. De esto la Biblia es elocuente. El Mesías es el esposo de Israel. Edén era una profecía de la tierra nueva. Habla de la tierra como un todo. Esta verdad nos conduce a que Israel espiritual como epsosa hoy, habita toda la tierra. De modo que la esposa leal a Dios y por tanto al Mesías, es aquella iglesia mundial. Ella guarda el shabat el cual es de Dios el esposo que reinará en toda la tierra nueva.

La quinta conclusión es *nuah*. Dios *nuah* en el shabat. Su descanso es también para su esposa Israel en la fe verdadera. El descanso divino es eterno. Esta esposa descansa y descansará por siempre en el shabat de Dios.

Después de tratar con el shabat como parte de la Torah o Ketubah, vamos a ver algo muy breve sobre el *dat*. Trata con mandato de Dios.

3. El *dat* de Daniel y el conflicto

Vamos ahora con una palabra que usa Daniel en arameo, sobre el shabat. Es la palabra *dat* (decreto). De acuerdo a Daniel, vendría un poder brutal bajo el liderazgo del cuerno pequeño (Dan. 7:25). Este cuerno cambiaría los tiempos y la ley por tiempos, tiempo y medio tiempo. Se trata del papado desde el 538 al 1798 (esta parte no la trabajo aquí porque es profecía pero hay abundante material sobre Daniel 7, en libros, documentos y estudios). La palabra que concierne a nuestro estudio es *dat*.

Tiempos y la "ley". La palabra "ley" viene del aramaico dat, que es un decreto o legislación dada por Dios. Ello conecta al sábado en forma directa por cuanto dat trata de un fundamento legal o sea los diez mandamientos. "Tiempos" y "la ley" en arameo, indica repetición periódica o sea el sábado. Apocalipsis dice lo mismo sobre tiempos, en cuanto al tiempo profético del cuerno pequeño (12:14).

Luego preguntamos, ¿de quien provino ese decreto? Daniel estaba en visión. El cuerno cambiaría el *dat*. Hay que tomar en cuenta que Daniel usa la lengua franca aramea. Es decir, era una palabra bien conocida en sus tiempos. Era usada por los reyes sobre decretos o leyes (Esdras 5:13-15; 2 Cron. 36:22). Daniel escribe sabiendo que *dat* se refería el sábado. Esto prueba que el decreto del sábado era una ordenanza que Israel praticaba como pueblo de Dios. De modo que *dat* vino por decreto divino, o mejor dicho por el pacto de Dios con su pueblo Israel. El cuerno pequeño asaltaría el *dat* de Dios de manera criminal.

Note con cuidado que el cuerno pequeño sería un rey altivo que de acuerdo a Dios, haría cambio en el decálogo, contra su supremacía espiritual y legal. De manera más específica, quitaría el sábado como día de reposo. Era el reposo de Dios el Creador. La palabra de Dios para Daniel nos habla de un cambio humano sobre la soberanía divina.

Ahora, ¿cuál es el alcance de *dat* en razones del tiempo? El cuerno pequeño cambiará el sábado por un tiempo. Esta declaración nos lleva a preguntarnos, ¿estaba el sábado también marcado por el tiempo? En razones de la historia sí, por cuanto cada sábado era reposo para Daniel y su pueblo. Sin embargo en su dimensión espiritual, vemos un contraste entre tiempo y eternidad. Note de nuevo que Dios vía el ángel, le habla al profeta sobre un cambio a su ley, en particular quitar el sábado. El pasaje muestra que Dios se refiere a su Palabra revelada. Su Palabra sería cambiada en cuanto al sábado. ¿Cómo podría ser que Dios hubiera cambio en su revelación? Vendría de un poderoso enemigo de la soberanía divina, o sea del cuerno pequeño.

El cuerno pequeño haría un cambio en la ley, el cual trata con tiempo; en cambio el *dat* de Dios (el shabat), no cambia. Cierto es que el único mandamiento sobre "tiempo" (bajo la historia), es el shabat, solo que como ciclo

semanal. Luego en la profecía sobre el *dat*, vemos dos factores que son cambio y tiempo. De modo que notamos el contraste entre un acto divino y el crimen del cuerno pequeño. Dios no cambia porque es inmutable. Luego el descanso del eterno Dios, no guarda relación con el tiempo (excepto el descanso sabático por 6000 años (el sábado semanal). El principio del tiempo solo aplica para la vida humana bajo la historia hasta la segunda venida. Después de este celestial evento, el sol ya no funcionará más. En cambio el descano o shabat de Dios es eterno.

Luego Israel y el *dat* de Dios, guardan una relación eterna. Daniel era parte de Israel, la nación que adoraba en el *dat* divino. Ambos, Israel espiritual (al cual pertenece Daniel), y *dat* están en íntima relación para siempre. Dios, *dat*, e Israel, jamás pueden ser separados, porque los tres son santos. La santidad solo pertenece a Dios por estado absoluto. Luego todo lo que santificó, así permanecerá por la eternidad.

Por su parte *dat* en Daniel 7:25, entraría en una etapa de conflicto por el cuerno pequeño, y los santos. Debemos ver claro que *dat* sería cambiado por un tiempo. ¿Cuánto tiempo? Escribí que eran 1260 días (tiempos, tiempo y la mitad de un tiempo). Solo que aclaro esto de "un tiempo". Este tiempo no llegó hasta 1798, sino que seguiría hasta el fin de la historia. Es cierto que el papado es el cuerno pequeño, más su poder sigue hasta la segunda venida. No sigue como el cuerno, sino como el rey del norte de Daniel 11:40-45). Estamos en esta etapa o periodo de conflicto.

Pero damos gracias a Dios que ya juzgó al cuerno pequeño y las bestias de la cual forma parte el santo imperio romano (papado) de Daniel 7: 11-12. El shabat o *dat* de Daniel, fue parte de la causa de este juicio celestial. Así que el cambio y el conflicto pasarán, en tanto Dios y su dat e Israel, permanecen por la eternidad.

Porque *dat* o shabat, fue y es el sustantivo espacio de adoración de Israel en su espiritualidad, como era la ley del año sabático. Esta ley apunta al Mesías. Veremos esta parte luego.

4. El sábado (año sabático, el Mesías y el cautiverio

El año sabático en Israel

La ley y ordenanza divina sobre el año sabático se encuentra en en Levítico. Esta ley era para Israel literal, pero tiene su dimensión espiritual en relación con el descanso mesíanico. La diferencia es de orden histórico-étnico-geográfico (Israel histórico), y la parte de acuerdos sobre la tierra. No cambia su dimensión mesiánica-nacional (Israel espiritual), y de gloria. Lea conmigo esta ley y trate ve ver su sentido espiritual.

> Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová. Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña. Lo que de suyo naciere en tu tierra segada, no lo segarás, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; año de reposo será para la tierra. Mas el descanso de la tierra te dará para comer a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu criado, y a tu extranjero que morare contigo; y a tu animal, y a la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer (Lev. 25:1-7).

De manera teocéntrica el año sábado revela a Dios como la fuente de la productividad, y señor de la tierra. Luego el gerente, o inquilino (llamado el "propietario") de la tierra, podría reposar un año (mas bien la tierra), y ser próspero. Dentro de esta realidad entre gerente de la tierra y dueño, había compromisos de parte del israelita.

El año sabático, era parte del sábado en cuanto a reposo. Esto incluye que el jubileo era parte del principio del reposo. Es decir, la ley del año sabático era base. En cambio el jubileo (cada 49 años), y el descanso de la tierra, eran leyes que salían del año sabático.[5] De modo que el descanso sabático, y el descanso de la tierra, nos dice que Dios es el señor de ambos. Nos revela que él es el dueño ausente quien deja la ley para que sus arrendatarios usen la tierra. Dios le fijó a Adam un deber sobre la tierra (el Edén), y se retiró (lo dejó como gerente). Tome en cuenta que lo hizo a su imagen, o sea, como él. A veces parece que Dios está lejos de la humanidad como en el caso de Job, o como Jesús lo revela varias veces (el Señor que se fue lejos después de entregar tareas a sus siervos). Para hacer esto más claro, Dios mora con su pueblo de manera judicial (leyes que puso), solo que no está aquí de manera física. El hombre o Adam (humanidad) era gerente la tierra, aunque no como un mero peón, sino con honor de arrendante. Como tal, solo paga un diez por ciento al dueño por uso de ella (o sea el diezmo de nuestro ingreso hoy).

Los términos del arrendante

Arrendar la tierra no es nada fácil, menos cuando el dueño está ausente. El reto es poner los términos de arrendar, y preservar los incentivos económicos para lograr tres metas. La primera es mantener a un arrendante competente de modo que puede aumentar sus ingresos. La segunda es aumentar la plusvalía de la tierra. La tercera es aumentar los ingresos del arrendador.

La historia revela que debemos entender la tierra desde la visión teocéntrica. Luego Israel es traído a la historia dentro de leyes que incluye el uso de la tierra. Porque no fue Israel quien conquistó Canaán, sino que Dios la entregó en sus manos. Era la tierra de Dios. Por esta razón le puso leyes a Israel. Porque al dejarla en manos del pueblo, debían obedecer su señorío. Aún más allá de esto, esas leyes hablaban de la divina economía, la cual enriquecía a su destinatario. El hecho de que Dios era y es el dueño, afirma y niega. Afirma que puede poner términos. Niega que si el arrendante no está de acuerdo, o rompe el acuerdo, puede quedarse. Si no se va, el dueño debe sacarlo. Incluso el sábado está incluido aquí. Es decir, Dios pide reposo, o expulsa al que no hace caso.

Note algo muy interesante sobre diezmo en relación con el sábado sabático. Note que es una ley que llega hasta el fin de la historia. El arrendante tenía el beneficio de 9 partes en el uso de la tierra (en nuestro caso, son los ingresos). La décima parte o diezmo, era y es del dueño de la tierra. ¿Quién colecta hoy? La iglesia, o sea Israel espiritual. Como usted ve, el diezmo no era un asunto privado, sino público. O sea, era para todo arrendante, que hoy es el empleo o tipo de trabajo. El capital del diezmo debe volver a su dueño por el uso de la tierra, que no es mía ni suya. La sociedad hoy no ve esta ley, pero Dios sí. Y pedirá cuentas muy pronto.

La concesión de la tierra de Dios

Piense en la concesión del capital "tierra", como valor para el desarrollo. Dios le dio a Israel la tierra prometida como herencia. Inclusive le dio casas y campiñas que nunca trabajaron (Jos. 24:13). La tierra tenía campos buenos, casas, frutales, etc. Los cananeos habían sido unos malos arrendantes y Dios los expulsó por medio de Israel. Israel llegó allí a la cuarta generación como Dios prometió que le daría la tierra (Gen. 15:16).

Ese capital terráqueo, estaba en manos de Israel por bondad divina y ellos como nación debían darle reposo al séptimo año, como año sabático. Note bien que toda la nación debía dejar reposar la tierra. Era ley en Israel que todo arrendante ("dueño"), debía cesar de trabajar la tierra cada seis años. El séptimo era total reposo para la tierra.

Observe también los límites en conocimiento que tenía Israel sobre el reposo de la tierra el séptimo año. O sea: por lo visto no sabía nada del por qué la tierra debía reposar al comenzar cada séptimo año (al menos no sabían en razones de manera científica). Aquí vemos principios no solo judiciales y económicos, sino científicos sobre el poder energético de la tierra. Dios la hizo bajo leyes que solo él gobierna. Pueden ser leyes sobre el suelo y sub suelo, o sea minerales, hondas electromagnéticas, y quién sabe cuánto más. De modo que para Israel, la tierra no era una mera mina de explotación, sino el espacio rentado para trabajarla bajo leyes divinas. El hombre no tenía, ni tiene por qué desnudar la tierra de su honor agrícola. Dios la viste y empodera según su infinita y eterna sabiduría. Incluso el reposo de la tierra, incluía gusanos, insectos, pájaros, hierbas, y diferentes seres que vivían dentro, o sobre ella. Esto preservaría el valor perenne de la tierra como capital bendito.

Ahora pregúntese por qué tal limitación humana tiene tanto sentido de parte de Dios. Porque esto no es un asunto como que si quiero me entero, o no. Nada de esto. Es mandato divino. Esta limitación de conocimiento del suelo sobre los ingresos actuales del terrateniente o gerente, era una manera de preservar el valor de capital fijo de la tierra para siempre.[6] En esta limitación vemos dos límites para el propietario (aunque el dueño es Dios). El primero es la codicia y el segundo la ignorancia. Aquí se revela el pacto, el cual es honrar del presente al futuro, a Dios quien dio la tierra en alquiler a Israel. Aún iba más allá, porque enseña que la tierra no se vendía sino que se heredaba a los hijos. Además vemos que Dios impidió socavar el suelo para la sobre producción en el presente. Es decir, no se debía obligar a la tierra a "parir" más allá de su poder propio. Uno puede ver más adentro y halla otro principio económico en esto. ¿Cuál? Dios, como dueño final de la tierra, mantenía un porcentaje mayor del valor capitalizado original del suelo. Esa riqueza nata jamás se agotaría, jamás dejaría a su dueño humano por decir, que entrara en pobreza. Todo lo contrario, viviría como poderoso rico.

Israel no fue constante en dejar la tierra reposar cada seis años antes del cautiverio. Fallaron en el contrato como arrendantes o inquilinos. En cambio Dios esperó paciente unos quinientos años. ¿Se imagina? ¿Quién pagaría la deuda de tanto tiempo? Dios no deja nada sin arreglar, porque atenta contra su honor, soberanía, perfección, y justicia. La generación posterior debía pagar. Lea conmigo y verá. "Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos" (2 Cron. 36:20-21). Pagaron con cárcel. Allí descontaron la deuda. Bastante serio, ¿verdad? Los

israelitas comieron el propio fruto de su siembra que fue el cautiverio. Bajo gran dolor sufrieron la disciplina judicial divina. Dios no olvida su derecho sobre la tierra como su dueño.

El año del espigueo

El versículo 5 de Levítico 25, dice: "No segarás lo que crece por tu propia cosecha, ni recojas las uvas de tu vid, porque es un año de descanso para la tierra". ¿A quién se le prohibió cosechar los campos? La respuesta es, al mismo inquilino o terrateniente. Luego en los versos 6-7, Dios declara: "mas el descanso de la tierra te dará para comer a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu criado, y a tu extranjero que morare contigo, y a tu animal, y a la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer". ¿Qué extraemos? Que la tierra producía para otros. ¿Cuál era la prohibición en tal ley? "Lo que crece por sí mismo de tu cosecha, no segarás, ni recogerás las uvas de tu viña desvestida". ¿Cómo podría el aumento servir como alimento si la cosecha no pudiera legítimamente ser cosechada? Así Dios prohibió al israelita dueño (inquilino desde la visión de Dios), cosechar su finca en el séptimo año. En cambio los siervos inquilinos, extranjeros, los pobres y animales, podían cosechar o mejor dicho, comer. Observe la justicia divina: durante el séptimo año, los dueños no invirtieron dinero en semilla, ni tiempo, ni poda, ni en cuidado de la tierra. Durante el sexto (hacia el séptimo), dejaron de invertir en la tierra. Tampoco cosecharon cultivos. En cambio eran los que no eran dueños, quienes cosecharon aquel año. De modo que la tierra reposó de sus dueños, mas no de dar cosecha para los no dueños.

¿Había justicia? Venía de Dios. ¿Cómo? Transferencia de riqueza. ¿Cómo así? Los no dueños podían obtener de la riqueza de la tierra que Dios les daba. Siervos, foráneos, animales, todos ellos, espigaban como siervos del sábado semanal. Todos ellos eran libres de cosechar o no. No estaban bajo mando del dueño para obtener bienes de la tierra en su año de reposo. O sea, no estaban forzados a un jornal. Eran libres durante todo ese año sabático. ¿Ve la libertad? Los obreros, extranjeros y animales, comían por su cuenta. O sea, no tenían deudas, es decir no tenían que jornalear para obtener dinero y vivir. Dependían solo de Dios. No hubo trabajo en el séptimo año para plantar la tierra. Los siervos, y los demás, eran libres de cosechar la tierra, o vender su fruto. Justicia divina, ¿verdad?

En sentido espiritual, el año sabático, era un tiempo de fe, o sea confiar en la gracia. Solo así tendrían autoridad de dominio mental, o sea ser teocéntricos. Su sujeción a Dios, los hacía gente activa hacia la creación. Se ve patrón de jerarquía del pacto, en el que los mansos heredarán la tierra. El año sabático era libertad de deudas, el cual abría los campos para los no dueños. El

mercado social del cielo entraba como un tipo de jefe o amo de justicia social con sentido espiritual.

El diseño espiritual del año sabático

El año sabático tenía un sentido espiritual para Israel. El Dios sabio y bueno, traía a su pueblo bendiciones espirituales como dimensiones de su amor. Veamos cada una por aparte.

La primera era sobre la tierra. Dios creó la tierra para Adam, o sea para la humanidad. Jamás debía perder su fuerza para bendecir a su inquilino de manera perfecta. Sus frutos debían estar exquisitos y hermosos. Para ofrecer esa bendición eterna, la tierra debía descansar después de cada seis años, igual que Adam, cada seis días. Es la ciencia divina y también su derecho de poner leyes sobre la tierra porque él la hizo para siempre.

La segunda es que el hombre fue hecho santo, para vivir las bendiciones del reposo de Dios. Era un libro sobre vida, el cual revela que la meta del propósito de vida para Israel no depende de trabajo continuo de la tierra, sino de reposo en armonía con Dios. Esta dual visión espiritual debía dominar la vida de Israel en la tierra prometida.

La tercera era el perdón de las deudas. "Cada siete años harás remisión. Y esta es la manera de la remisión: perdonará a su deudor todo aquel que hizo empréstito de su mano, con el cual obligó a su prójimo; no lo demandará más a su prójimo, o a su hermano, porque es pregonada la remisión de Jehová. Del extranjero demandarás el reintegro; pero lo que tu hermano tuviere tuyo, lo perdonará tu mano, para que así no haya en medio de ti mendigo; porque Jehová te bendecirá con abundancia en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la tomes en posesión" (Deut. 15:1-4).

La cuarta era el reposo como ya vimos más arriba. Cada siete años Israel dejaba a la tierra descansar. Era el tiempo de vivir de los ahorros hechos desde el año anterior. Pero más que ahorros, Israel ponía su confianza en su Dios el Creador quien trajo el reposo. En cierto modo, Israel fue llamado a la tierra prometida para el reposo en Dios. Ese reposo incluía la tierra. Luego en cuanto a Israel, descansaba cada sábado en todo ese año, sin que nada le faltara.

Israel violó la ley del año sabático

La parte triste fue que Israel fue infiel porque violó el derecho de la tierra. No la dejó descansar siempre cada siete años. La historia escribió que Israel violó la ley del año sabático en un total de 490 años. Esa cifra incluía un total de setenta años sabáticos. Es decir en los 490 años hay 70 años sabáticos violados. El problema era que Dios como soberano de la tierra y de la historia, jamás dejaría impune aquel abuso. Él controla todo, incluso el derecho de

reposo de la tierra. Israel, o confiaba en Dios, o viviría por su cuenta, solo que bajo disciplina doliente. Eso fue justo lo que Dios hizo.

El cautiverio babilónico y los años sabáticos

Por un tiempo Israel guardó la ley del año sabático. Leamos parte de la carta que Jeremías le envió a los líderes exiliados en Babilonia en el año 597 a.C. o un poco antes.[7] "Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar" (Jer. 29:10). El mensaje contiene tres verdades, además de su función histórica. 1. Que los setenta años serían un periodo de cautiverio en Babilonia. 2. Esos setenta años serían completados en su momento futuro 3. Dios entraría en acción al fin de ellos o un poco después.

Ahora leamos a Jeremías en otra parte, sin perder de vista parte de la carta que leímos arriba. "Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre" (Jer. 25:11-12).

Los setenta años y los años sabáticos

Conectemos ahora los setenta años con los años sabáticos. "Los que escaparon de la espada fueron llevados cautivos a Babilonia, y fueron siervos de él y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas; para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, hasta que la tierra hubo gozado de reposo; porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que los setenta años fueron cumplidos" (2 Cron. 36:20-21).

Crónicas nos contacta en directo con la ley del año sabático. "Entonces la tierra gozará sus días de reposo, todos los días que esté asolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus días de reposo. Todo el tiempo que esté asolada, descansará por lo que no reposó en los días de reposo cuando habitabais en ella" (Lev. 26: 34-35). Este pasaje en Levítico, forma parte de lo que Dios haría a Judá si se negaba a respetar sus leyes que incluía el descanso de la tierra. Los setenta años eran el descuento por los años sabáticos en deuda con la tierra. Es decir, cada año respondía por muchos años sabáticos violados. O sea, los setenta años eran en realidad setenta años sabáticos que la tierra tendría por todos los años sin reposo. Setenta años sabáticos suman cuatrocientos noventa años, seguidos que la tierra no descansó (70 años sabáticos entre 490 años de no descanso, cada siete años). Más claro aún, cada año de los setenta que Israel estuvo preso en Babilonia era igual que un año sabático de la tierra de Judá. De modo que la

tierra reposó setenta años que era igual a cuatrocientos años que no descansó. Así en vez de que la tierra descansara cada siete años, descansaba 70 años seguidos, uno por cada año sabático violado por Israel.

Los periodos de los 70 años

"Y toda la tierra quedará desolada, en espanto. Y el pueblo [todos sus habitantes] servirá al rey de Babilonia setenta años" (Jer. 25:11). ¿Desde qué fecha hemos de comenzar a contar los setenta años? Los escritores bíblicos no nos dan una fecha, o evento que marque ese comienzo. Entonces preguntemos, ¿era importante para Dios, que dejaran constancia de la fecha? De acuerdo al criterio de no tener datos bíblicos, indica que no era importante. ¿Qué era importante entonces? Que desde la profecía de Jeremías, Judá entendiera el comienzo de los setenta años. ¿Cuál fue la fecha más probable de esa profecía? La más probable es la de Jeremías 29 cuando los judíos estaban en Babilonia. Leamos el contexto de la carta. "Este es el texto de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los ancianos, a los sacerdotes y profetas, y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia. Esto fue después que el rey Jeconías y la reina madre, los cortesanos, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artífices y los artesanos salieron de Jerusalén". Esa fecha fue en el 597 a.C., o algo después.[8] Luego, ¿cuál fue el mensaje específico del profeta? "Así dice el Señor: cuando en Babilonia se cumplan setenta años, os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra de volverlos a este lugar" (29:10). ¿Entonces, fue desde el 597 a.C. con la carta de Jeremías, o desde antes?

Así, ¿cuándo comenzaría el cómputo de los setenta años? Debía ser cuando la tierra comenzó a gozar el reposo sabático violado por Israel. 2 Crónicas entra aquí en contacto con la profecía de Jeremías. Debemos tomar en cuenta que Crónicas fue escrito después que Israel estuvo en el cautiverio babilónico. "En cumplimiento de la palabra del Señor enviada por Jeremías, la tierra disfrutó sus sábados. Porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que se cumplieron los setenta años" (2 Cron. 36: 21). Hay quienes aseveran que fue en el 586 a.C.[9] El primer grupo fue llevado a Babilonia en el 605, y el segundo en el 597. Sin embargo Ciro dio el primer decreto de salida para Israel, el cual tuvo lugar en el 537 a.C.[10]

Así que debemos buscar la fecha o tiempo del fin de los setenta años de cautiverio. De acuerdo a la historia, Persia conquistó a Babilonia en el 539/538 A. C. Esto da un total de 68 años de cautiverio desde el 605 a.C. (esto nos muestra que se deben contar desde el primer momento de prisión, o sea, desde el 605 a.C. De acuerdo a Zacarías "a los veinticuatro días del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío, vino palabra de Jehová al

profeta Zacarías hijo de Berequías, hijo de Iddo, diciendo…" (Zac. 1:7). Ese fue el año 519 (serían más de 70).[11] Sigamos leyendo a Zacarías, esta vez con miras a detectar el fin de los 70 años.

> Respondió el ángel de Jehová y dijo: Oh Jehová de los ejércitos, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén, y de las ciudades de Judá, con las cuales has estado airado por espacio de setenta años? Y Jehová respondió buenas palabras, palabras consoladoras, al ángel que hablaba conmigo. Y me dijo el ángel que hablaba conmigo: Clama diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé con gran celo a Jerusalén y a Sion. Y estoy muy airado contra las naciones que están reposadas; porque cuando yo estaba enojado un poco, ellos agravaron el mal. Por tanto, así ha dicho Jehová: Yo me he vuelto a Jerusalén con misericordia; en ella será edificada mi casa, dice Jehová de los ejércitos, y la plomada será tendida sobre Jerusalén. Clama aún, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Aún rebosarán mis ciudades con la abundancia del bien, y aún consolará Jehová a Sion, y escogerá todavía a Jerusalén (Zac. 1:12-17).

Zacarías escribió su libro entre el 520 y 510 a.C., hecho que evidencia que su enojo había terminado, y con el decreto de Ciro (537a.C.), se cumplieron los 70 años. Dios llamaba a Israel de nuevo a su libertad. Es decir, los setenta años habían terminado. Israel debía regresar a su tierra. Aquí vale aclarar que no fue justo al terminar el cautiverio que todo Israel (Judá) volvió a Jerusalén (porque después del primer decreto hubo dos decretos posteriores). Más bien el asunto importante es que la tierra había reposado sus años sabáticos violados. La tierra estaba lista para volver a recibir a Israel. También es claro que el cautiverio había terminado.

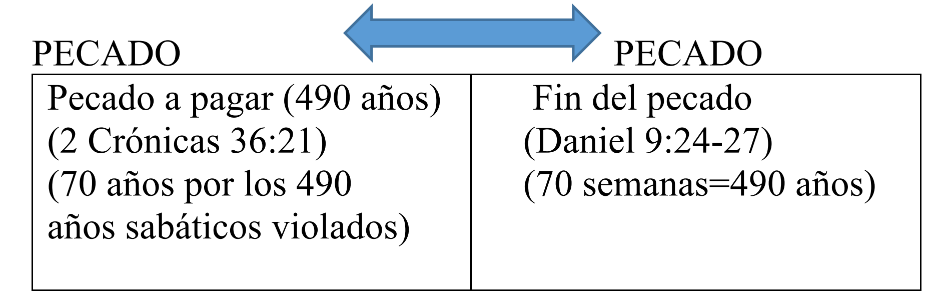
Las setenta semanas y los años sabáticos

Pero la ley del año sabático no terminó en el cautiverio, sino que seguía. De manera que veremos a Israel volver del cautiverio histórico y geográfico, para empezar ya no setenta años, sino setenta semanas de años. Vimos que Judá fue llevada cautiva a Babilonia por sus pecados. ¿Cuáles? Bueno en relación a la tierra, que fue la razón primaria, pagaron con cárcel. Solo que el tema del pecado no acabó. ¿En qué sentido? Israel debía vivir años de reflexión y decisión de dejar su rebelión de forma total. Debía alistarse para recibir al Mesías.

Semanas de años

Así como Israel tuvo que pagar por los 490 años de abuso de la tierra en Babilonia, pasaría otros 490 en lecciones de su pasado camino al futuro. O sea, pasó setenta años en pago por 490 años sabáticos violados. Luego tendría

setenta semanas hacia su futuro para alistarse en su encuentro con Dios. Por esto es que esta vez serían no años (70), sino semanas (70), dando el mismo periodo de 490 años. Veamos esto de manera gráfica.



PECADO	PECADO
Pecado a pagar (490 años) (2 Crónicas 36:21) (70 años por los 490 años sabáticos violados)	Fin del pecado (Daniel 9:24-27) (70 semanas=490 años)

Leamos a Daniel 9, para explorar las setenta semanas como los 490 años para dejar el pecado, ya que venía el Mesías. El año I de Darío de Daniel 9:1, fue el 538 a.C.[12] En ese día, Daniel oró (9: 19), en favor de su pueblo, y los exiliados de Judá en Babilonia (reinaba Medio Persia). Rogó por perdón de la rebelión de su pueblo, y para que Dios restaurara su tierra y a Jerusalem. Daniel vio la profecía de Jeremías sobre los setenta años, y calculó que ese tiempo había llegado a su fin (9:1-2). Dios respondió a Daniel con el mensaje de liberación (9:24-27). La liberación sería mesiánica. Es decir, al final de los 490 años vendría el Mesías.

El diseño de la profecía

Miremos el diseño de la profecía de las setenta semanas de años (9:24-27):

1. La primera venida terrenal del Mesías y su propósito (24)

2. El comienzo de la semana profética (25a)

3. La primera fase- la reconstrucción de Jerusalem (25b)

4. La muerte del Mesías (26a)

5. Destrucción del templo y de Jerusalem a causa del rechazo al Mesías (26b)

6. El pacto mesiánico y el reemplazo del pacto sinaítico (de la letra al espíritu) (27a)

7. Fin del sistema de sacrificios de Israel (27b)

El año sabático durante las 70 semanas

¿Guardó Israel (los judíos-o sea de Judá), el año sabático durante las 70 semanas, o 490 años? Una fuente judía histórica como es Macabeos, relata que sí. Fue durante las guerras de Israel contra Siria, o sea contra Antioco. Leamos:

> Al mismo tiempo hizo la paz con la gente de Bet-Sur, quienes abandonaron la ciudad porque no tenían alimentos para seguir resistiendo el sitio, ya que era el año sabático en que la tierra descansaba… Ya no quedaban provisiones en los almacenes porque era el año séptimo y además porque los israelitas que habían sido rescatados de los países paganos y traídos a Judea habían consumido las últimas reservas …Quedaban pues sólo algunos hombres en el Lugar Santo, porque la hambruna era muy grande y cada cual se había ido a su casa (I Mac. 6: 49; 53-54).

Los judíos guardaron el año sabático durante ese periodo. ¿En qué año calendario ocurrieron los hechos, o vivió Israel aquellas situaciones? En el mismo Macabeos, en un pasaje antes del citado, hallamos un dato que nos conecta con el año calendario sobre aquel año sabático. “Se reunieron todos y empezaron el sitio de la ciudadela el año ciento cincuenta; construyeron torres y máquinas de asalto” (6:20). Aquel era el periodo Seléucida, o sea tiempo de Antioco, rey sirio que gobernaba a Palestina. Ese año 150 a.C. fue entre el año 163-161 a.C., según el calendario en uso, si el macedonio, o el babilónico.[13]

El Mesías y el año del descanso y libertad

Desde aquella fecha, los judíos debían leer la profecía de las setenta semanas bajo el patrón del año sabático y con miras hacia el Mesías. De acuerdo a Daniel 9: 24-27, el Mesías era parte de aquel reposo de la tierra. El Mesías vendría durante la semana final o sea, 70.

Jesús y el año sabático

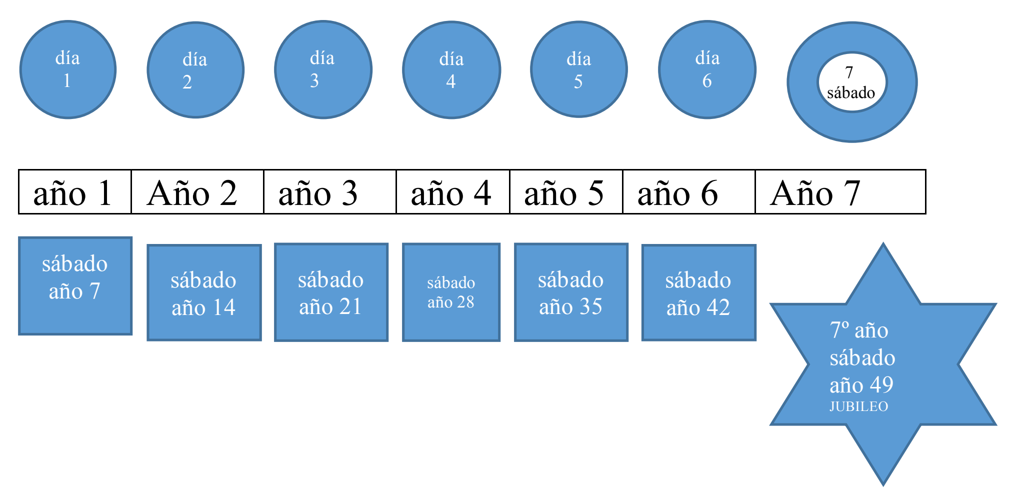
De acuerdo a Josefo historiador judío, el año 24 a.C, era un año sabático[14]; por tanto el 27 a. C, era un año sabático, y el 28 un año jubileo. Vamos por partes en esta sub sección, para que quede bien clara la relación de Jesús con el año sabático que abarca también el jubileo o año jubileo. En el fondo, el año sabático como base del descanso, entraba en su nuevo sentido con Jesús. Este sentido es el espiritual. Aquí entramos con el sábado, como el día en que Adam, o sea la humanidad se encuentra con Dios en Jesús. Trabajo, pesadez, todo se pone a un lado, y uno entra en tiempo sagrado para celebrar el sábado del comienzo de la creación, que nos lleva al más grande Adam, o sea el Mesías, quien trae el descanso.

Jesús y la genealogía

Aquí es donde llegamos a la genealogía de Jesús en Mateo y Lucas en contacto con el reposo y libertad espiritual. Como vimos antes, las 70 semanas son 490 años (10 jubileos). Son setenta series de siete, hasta llegar a la semana setenta. La base es la misma: el año sabático empezaba al fin de seis años. O sea 7x7=49, y al terminar el 49, comenzaba el año jubileo. En el caso de las setenta semanas, son años (490). Es decir, hay setenta años sabáticos dentro de los 490 años. Al comenzar la última semana nacería el Mesías. Luego el Mesías comenzó su ministerio en un año sabático (año, otoño del 27 d.C.), y el año siguiente era el jubileo (año de liberación). Mateo recoge el sentido espiritual-mesíanico del año sabático y el jubileo en tres grupos de catorce generaciones. Esos grupos son seis sietes, o sea 7x6=42. La aparente intención del autor es mostrar que son 6 años sabáticos. Luego el bautismo de Cristo (27 a.C.), equivaldría al año 7 o sea, el año sabático. Esos años dan 7X7=49 años (el 49 fue el año sabático). Así el año 28 d.C. fue año jubileo, o sea el 50. Los fieles de Israel gemían por el gran jubileo al final de las setenta semanas, es decir, setenta veces siete años (Dan. 9:24). Así el gran sábado venía; pronto serían liberados. Solo que era libertad espiritual. La genealogía y el descanso sabático revelan el nuevo éxodo de Israel[15] (descanso y libertad).

Luego la genealogía de Mateo, brilla más, en cuanto a anhelar libertad en Israel. Solo que quien yace cautivo, gime por libertad. Veamos esto en Mateo. Israel sigue cautivo en Babilonia (1: 11, 12, 17). Mateo le dice a Israel que sigue cautivo en tiempos de Cristo (v 17). El verso 17 no dice que salieron libres a la tierra santa, sino que los retrata en prisión en Babilonia. Vea cómo destaca la palabra Babilonia tres veces en los versos arriba. Son presos por su rebelión contra el descanso de la tierra y ahora presos espirituales. Solo el arrepentimiento los libera, y justo allí está el Mesías quien trae descanso y libertad.

Vamos a usar un gráfico sobre los días, años sabáticos, hasta el jubileo que trae Cristo. El gráfico lo sacamos de la genealogía de Jesús en Mateo donde nos relata que hay 42 generaciones desde David hasta Jesús el Mesías. Las generaciones se dividen en tres periodos. Luego contamos primero por día (base desde Génesis 1), luego por año, y al final por años sabáticos. Después vemos las generaciones (3x14=42). Los círculos de abajo son días que valen por años. Los años son años sabáticos. Al final llegamos a la semana séptima que sumará 49 años, y luego comienza el jubileo con el Mesías.



Como vimos, Mateo 1:1-17 comienza con la línea ancestral desde Abraham dividida en tres macro edades, cada una de catorce generaciones. De manera que la historia sagrada que es la importante, va desde Abraham hasta Cristo a través de un ciclo de seis semanas (3x14=6x7). Toda esta historia se completa con la séptima semana del fin cuyo destino es Jesús. Estas edades, listas, generaciones y su clímax mesiánico, nos hablan que debemos leer a Mateo, incluso Lucas, con ojos del año sabático y el jubileo. Es decir, el Espíritu llama a Israel a ver hacia la hora apocalíptica, trayendo el sábado o descanso eterno, junto con el perdón o libertad para su pueblo. De ahí que los milagros de Cristo liberaban el cuerpo (descanso sabático físico), y su sermón, dichos y parábolas, liberan la mente hacia la verdad.

Ya desde el desierto Dios le habló a Israel por Moisés que el sábado vino como símbolo de libertad para adorar en su templo. Vamos a este estudio.

5. Adoración en sábado como un templo (Gen. 1-2)

En este contenido vuelvo atrás al Génesis sobre el tema de la adoración. En verdad Edén era un templo. Allí se pueden ver todos los componentes del santuario y por tanto la adoración. Fíjese bien en estos visuales que siguen.[1]

1. Estaba orientado al este (2:8).

Igual fue con el santuario terrenal o después de la caída (Exo. 27:13-16; 36:20-30; 38:13-18; también se puede ver en 1 Rey. 7:39 y 2 Cron. 4:10). Incluso el templo o nueva Jerusalem como templo en la tierra nueva, estará en el este (Ezeq. 47:1). El santuario era el ambiente físico para adorar (Sal. 96:6).

2. La plantación de Dios (2:8)

וַיִּטַּע יהוה (Y Jehová *natá* un jardín). Dios plantó un jardín en el este. Esto mismo con Israel en la creación espiritual תְּבִאֵמוֹ וְתִטָּעֵמוֹ בְּהַר "Y los hiciste venir y los natá (plantaste) en el monte en tu santuario" (Exo. 15:17).

3. El jardín, plantas y animales (capts 2-3)

Génesis describe un ambiente de vegetales maravillosos. Este similar entorno fluye primaveral en el santuario terrenal o en el templo, solo que era en una utensilio glorioso, o sea el menorah o candelero en el santuario (Exo. 25:33-34; 37:19-20; 1 Rey 7:49). El candelero tenía flores. Si vemos al menorah o candelero, notamos que tenía 22 flores de almendro (Exo. 25:31-36). La caña principal, o de en medio, tenía 4. Observe bien el cuadro del candelero con el principio de la creación. Mire también el número de flores en cada brazo, y las 4 de la caña principal, que es la vertical recta.

---

[1] Esta parte es consultada vía Richards Davison. Earth's First Sanctuary: Genesis 1-3 and Parallel Creation Accounts. Seminary Study (Spring 2015).



El trabajo artístico en el templo de Salomón, muestra que el candelero era como una flor de lis. Estaba en la parte superior de los dos pilares del templo de Salomón, y representaciones de bueyes, leones y más lirios y palmeras en la fuente (1 Rey. 7:26, 29, 36). Fue tallado en la arquitectura salomónica, en las paredes alrededor y en las puertas — eran palmeras y flores ya bortadas (1 Rey. 6:29, 32, 35). Estas representaciones artísticas cantar la nostalgia por el regreso al Jardín perdido, el santuario original de la tierra o el Edén.

4. El árbol de la vida y el menorah o cendelero

El árbol de la vida en Edén tenía su símil con el menorah del santuario terrenal Ambos tenían 7 brazos (Exo. 25:31-36). Este similitud confirma que tenían la misma función como el árbol de la vida.

5. En medio del jardín

"En medio" (*betok*), guarda la misma relación de la presencia de Dios en medio (*betok)* del santuario y del Israel (Exo. 25:8; Lev. 26:12). En medio del santuario estaba el arca donde estaba la presencia de Dios, o sea su trono (Sal. 80:1).

6. El río

Del jardín salía un río con cuatro ramales (2:10), hacia toda la tierra. Tome en cuenta que el río salía del mismo lugar santísimo en medio del jardín. Este río se conecta con su análogo que vio Ezequiel sobre la nueva Jerusalem (47:1-12; Zac. 14.8-11). ¿Cómo le parece? Hay muchas semejanzas más entre Edén, jardín y santuario en conexión con el sacerdocio y el sábado. Veremos esto.

7. La estructura literaria del creación y su relación con el sábado: material crudo+6+sábado

El relato de la creación despliega tres dominantes temas literarios/temáticos (Gen. 1:1-2:3).

7.1. Génesis 1:1-2, relata sobre materia informe o estado rudo, el cuál Dios creó previo a su obra de creación, ordenamiento y plenitud.

7.2. En los versos 3-31, Moisés relata que Dios fue creando y llenando la tierra durante los días primero al sexto.

7.3. De continuo, en 2:1-13, Dios descansa en el sábado o séptimo día. El cuadro despliega un sorpresivo símil con la construcción del santuario: materia prima o ruda+seis días+sábado. Note este paralelo con la construcción del santuario:

7.3.1. Material prima o rudo (Exo. 25: 2-7)

7.3.2. Las instrucciones de Dios a Moisés para la construcción del santuario (cap. 25-31), se dividieron en 6 partes: introducción ("Dios dijo a Moisés"), luego terminó con la séptima sección o parte, con el sábado. Esta novedad nos revela dos grandes verdades o principios: la nueva creación en relación y el descanso en sábado, y su relación con el santuario (Dios en medio).

En esencia, uno lee y oye al Espíritu llevándonos a la presencia de Dios en sábado y en el santuario. ¿Le gusta? Ahora pasamos al tema del sábado y la salvación en un brevísimo estudio.

6. El sábado y la salvación (Deut. 5)

El sábado abrió una nueva enseñanza para Israel desde Pentecostés en Sinai. En el monte Dios trajo su ketubah a su novia Israel. Luego en Deuteronomio le dio más luz sobre el símbolo de libertad o salvación. La verdad es que Israel vivió aquella libertad desde Egipto y ahora Dios lo lleva a entender el shabat como emblema de libertad espiritual.

El sábado en Deuteronomio 5, tiene diferencias y semejanzas con el sábado de Exodo 20. Observe el cuadro que sigue.

Primer mandato	Recuerda/Guarda el sábado santo	Exo. 20:11; Deut 5:12
Segundo mandato	Trabajar seis días	Exo. 20:9; Deut. 5:13)
Tercer mandato	No trabajar en el séptimo día	Exo. 20:10; 5:14
Cuarto mandato	Creación/Salvación	Exo. 20:11; 5:16

El sábado en Éxodo llama a recordar el acto creador de Dios, en tanto en Deuteronomio demanda guardarlo porque representa liberación histórica de Israel. Exodo 20, resalta un llamado universal a ver a Dios como el esposo Creador. Por su parte Deuteronomio destaca la santidad de Israel y su servicio a Dios en el shabat. Aquí entra un nuevo elemento que es Israel/sábado/santidad. ¿Cómo así? Veremos. Israel (desde el sentido espiritual) vino a la existencia después de su *muerte* en Egipto. Su *resurrección* espiritual queda unida al sábado santo porque también es santo, ya que Dios es santo. ¿Qué novedad hallamos aquí? Grande y maravillosa novedad. El sábado viene a ser solo para Israel espiritual tal como Dios lo revela en Deuteronomio. Esta novedad y verdad eterna, nos lleva a una conclusión dolorosa y feliz a la vez. Dolorosa, porque nadie que no sea israelita espiritual aceptará el santo sábado como regalo del Dios santo. Feliz, porque todo hijo hija de Israel espiritual, es santo, vive la santidad y por tanto ama al sábado santo.

Luego note otra diferencia (además de santidad), y que mientras Dios habló a Israel en Éxodo 20, Moisés habla a su pueblo el mismo Israel. En Deuteronomio Dios le ordena a Israel por Moisés a guardar el sábado (incluido en la ley). Esto revela el origen del sábado y por tanto del decálogo, el cual surge de Dios. Dios le habla con autoridad divina a Israel medianto Moisés.

Israel ha de guardar el sábado en la ley porque es nación santa del Dios santo. Su poder para guardarlo fue porque Dios lo trajo a la libertad espiritual. Esta libertad es la salvación. Israel estaba de viaje de manera histórica. Su era Canaán, con Jerusalem como su sede espiritual. Igual Israel espiritua hoy está

de viaje a Canaán como salvado por Cristo. Este viaje es de santidad, por cual cada sábado santo es su oasis en este desierto de travesía hasta la segunda venida.

Israel fue creado (salvado) para adorar. Esta adoración es única porque es santa como el sábado es santo.

Luego pasamos a un estudios de palabras del Antiguo Testamento, las cuales llegan al amanecer del Nuevo. Así ahí vamos con este glosario sabático.

7. Glosario sabático en el canon bíblico

En esta sección presento un glosario hebreo sobre el sábado mediante historias, casos, principios y profecías. El fin es complementar el estudio. Es decir, hay palabras cuyo sentido ha sido tratado antes, solo que aquí hay algunos análisis que complementan las penetraciones anteriores. Así mismo, aunque esta sección la inserté en la parte del Antiguo Testamento, también analizo palabras que alcanzan al nuevo. En realidad todo el Antiguo se abre en el Nuevo, en relación a la eternidad del shabat. Aquí trabajo con una estructura didáctica, y a la vez articulo estructuras cátedras (11 en total)

Estructura didáctica

1. Fundamentos
2. Propósito
3. Relevancia (importancia)
4. Ética
5. Dimensiones
6. Experiencia espiritual
7. Trasfondo legal

Cátedras-estructuras

1. Olam-shabbat (eternidad)=Ambiente perfecto de existencia inmortal
2. Emet-shabbat (verdad): inmutabilidad de Dios Creador en sus actos eternos
3. Mikdas (santuario-templo), la imagen de Dios en el hombre, el sábado en el Edén
4. Torah (instrucción). El camino para la vida de santidad y adoración
5. Berith (pacto). Función legal y simbolismo redentivo del sábado
6. Mikdas- sahah-shabbat (adoración en sábado)
7. Moed (fiestas). Las fiestas sagradas y el shabbat.
8. Shabbat u shenaim shabbat (los años sabáticos)
9. Mashiah-shabbat (relación del Mesías con el sábado-vida, en las Escrituras, y el rabinismo).
10. Shabbat tab (la marca en la frente) conflicto y protección en el fin de la historia
11. Shabbat aron shamayim (el arca celestial y el sábado en la séptima plaga

1. Olam shabbat (eternidad del shabat)=ambiente perfecto de existencia inmortal

1.1. Fundamentos

1.1.1. Bet, casa Edén (Edén, la casa eterna) (Gen 1:1, 8). La primera palabra del Génesis es bereshit. La primera letra es B o sea Beit, que en hebreo significa casa. Esta casa era una miniatura del cielo:

> Adam tenía temas para la contemplación en las obras de Dios en el Edén, el cual era el cielo en miniatura (White, Redemption, 7).

1.1.2. El jardín en Edén era la casa de Adam y Eva (Gen. 2:15)

1.1.3. La eternidad y el Edén: el cielo en miniatura. El acto de Cristo al crear la tierra, y luego el Edén, es para la eternidad (excepto 7000 años de historia de la caída). El Edén fue hecho dentro del trasfondo de la eternidad. No había cómputo de tiempo en el Edén, sino del ciclo semanal de 1-6 días (tarde y mañana). El factor tiempo comenzó después de la caída.

1.1.4. El shabbat y la eternidad (Gen 2:1-3)

1.1.4.1. בַּיּ֣וֹם הַשְּׁבִ יִעִי ;El séptimo día (2:2). El séptimo día no tiene noche ni día. Es único. No fue contado junto con los otros días con noche y día. Dios no hizo nada en ese día, excepto reposar.

1.1.4.2. El shabbat (2:2). ¿Qué hizo Dios en el séptimo día? וַיִּשְׁבֹּת, “descansó”. ¿Qué fue lo que Elohim bendijo? El descanso.

1.1.4.3. El shabbat no fue hecho bajo el dominio del tiempo, sino en el trasfondo de la eternidad. Descanso, solo se entiende en términos de la eternidad.

1.1.4.4. Fue hecho para la meditación (SG 3, 254)

1.1.4.5. Fue hecho para la adoración (1 SM, 222)

1.1.4.6. Fue hecho para el honor del nombre santo de Dios (EW,33)

1.1.4.7. Dios descansó no por cansancio, porque es imposible. Descansó en el sentido del contentamiento de los frutos de su sabiduría, bondad y manifestaciones de su gloria (PP, 48)

1.1.4.8. Fue dado a Adam y su posterity para gratitud y reconocimiento del poder creador y soberano de Dios (PP, 48)

1.1.4.9. Fue instituido en el Edén...toda la hueste celestial lo observó (EW, 217)

1.1.4.10. El sábado: Misterio revelado אֱלֹהִים֙ ־בַּיּ֣וֹם הַשְּׁבִ יְעִ֔י מְלַאכְתּ֖וֹ ־אֲשֶׁ֣ר עָשָׂ֑ה
וַיְכַ֤ל “Y acabó Dios en el día séptimo toda la obra que había hecho (2:2)

1.1.4.10.1 La creación del universo terminó con el Edén. Prueba: El shabbat aparece por primera vez en la historia del universo. Los ángeles y los habitantes de los innumerables mundos, lo guardaron desde su institución en el Edén.

1.1.4.10.2. ¿Por qué no existió antes? Respuesta: Misterio de la sabiduría divina

1.2. Propósito

1.2.1. ¿Qué representa el shabbat en la eternidad?

1. Honor del nombre de Dios en el universo (santidad-espiritualidad).

2. Reconocimiento universal al poder creador de Dios.

3. Lealtad universal a su autoridad.

4. Vinculación de intimidad de relaciones amorosas del universo con Dios.

5. Adoración sistemática como esencial para ver las maravillas divinas para la felicidad universal.

1.2.2. La paz eterna estaría asegurada para el universo

1.3. Relevancia

1.3.1. El shabbat y olam, son inseparables.

1.3.2. El shabbat mantendría la mente de cada criatura en un balance entre lo secular y la espiritualidad.

1.3.3. Misterio: la naturaleza de las criaturas del universo, necesita a Dios en su mente de manera indispensable. Dios que creó a las criaturas inteligentes sabe que así es solo como se mantiene la perfección de la persona.

1.4. Ética

1.4.1. La creación tiene su autor: La eternidad depende de Dios. La creación es un acto de la eternidad. Ninguna vida (inteligente), se auto creó. Nadie vive por sí mismo. Dios es la primera evidencia de toda existencia. Existe eternalmente.

1.4.2. Sin meditación en la gloria de Dios y sus obras, las criaturas se separan de él.

1.4.3. Sin adoración toda criatura se centraría solo en sí misma. Eso terminaría en ateísmo .

1.4.4. La adoración cada siete días o cada ciclo (puesto en la mente universal en la eternidad), evitaba que se fuera perdiendo la dependencia del supremo Creador. De otra manera, cada quien viviría en su propia individualidad, como un dios (algo imposible).

1.5. Dimensiones

1.5.1. Familia universal. Solo el sábado mantendría unida a la familia universal. La familia universal fue creada en el reino eterno, para el descanso (ángeles, otros mundos, humanos), siempre adoran.

1.5.2. Sabiduría. Cada criatura necesitaría centralizar su estudio de lo visible, en Dios como su origen.

1.6. Experiencia espiritual

1.6.1. Relación personal con Dios. Solo el sábado mantendría un espacio de vida personal para adorar como necesidad indispensable.

1.6.2. Sería necesario una experiencia espiritual tan durable cada ciclo. Eso sería suficiente para iluminar y potenciar los lóbulos frontales con la gloria de Dios.

1.7. Implicaciones legales

1.7.1. La autoridad de Dios en cada mente por la eternidad

1.7.2. La obediencia total para la armonía universal

2. Emet-shabbat (verdad): inmutabilidad de Dios Creador en sus actos eternos

2.1. Fundamentos

2.1.1. בְּרֵאשִׁ֖ית בָּרָ֣א אֱלֹהִ֑ים. “En el principio creó Dios” (Gen 1:1). רֹאשׁ־דְּבָרְךָ֥ אֱמֶ֑ת “La cabeza, el poder de tu palabra, el centro de tu palabra, es verdad (Sal 119:160). En Génesis notamos la primera palabra, cuyo sujeto es a, Alep, de Elohim; la final de Elohim es m, mem; la última de bereshit es t, tab. Así da *emet* “verdad”. Tus “juicios (leyes, o instrucciones) son eternos”. Así, Dios existe ayer, hoy, y en el porvenir, y su verdad es eterna.

2.1.2. La verdad es parte inherente de la dabar de Dios. La dabar o palabra de Dios es el mismo Hijo que se revelaría después al mundo como la revelación del Padre. Porque Dios no se revela sino no es por su dabar, que expresa su propia gloria.

2.1.3. Dios y su palabra identifican la esencia de la verdad. La verdad define y justifica la existencia y esencia de la Deidad en el universo.

2.1.4. Antes del cosmos estaba la Deidad y por tanto la verdad.

2.1.5. La verdad como entidad personal (Dios), y como tal, dimensional (actos y obras), en la historia del universo, es indispensable.

2.1.3. No puede haber universo sin la verdad que es Dios y su relación con su creación.

2.1.4. La verdad del Dios Creador es eterna (olam)

2.1.5. Su dabar o palabra es eterna (olam)

2.1.6. Sus juicios o ley es eterna (olam)

2.1.7. La verdad es la misma mente de Dios el soberano eternal

2.1.8. Dios no es soberano en sí mismo porque es eterna verdad en su propio ser triuno

2.1.9. La mente de Dios es eternamente verdad porque es luz eterna. Si no lo fuera, un día en la eternidad comenzaría su decadencia

2.1.10. Su mente desde su misterio se revela en parte, lo suficiente para ser conocida

2.1.11. Su mente emite el caudal de la verdad para que la mente de sus criaturas sea iluminada hacia él como la fuente de toda inteligencia

2.1.12. La infinita inteligencia divina genera sabiduría para la vida

2.1.13. La sabiduría de Dios es el centro de alimentación espiritual de sus criaturas

2.1.14. La sabiduría divina relacional, eleva la criatura a percibir la gloria de Dios en la creación. Va produciendo un desarrollo mental a contemplar los misterios de Dios en cada entidad de su inmensa creación.

2.1.15. La verdad como absoluto divino es inmutable

2.1.16. El sábado es verdad inmutable

2.2. Propósito

2.2.1. La verdad es la eterna luz desde Dios con su macro arco iris proposicional o para ser aceptada libremente

2.2.2. Solo conocemos a Dios por la verdad. Conocer a Dios es indispensable para entender el significado de nuestro ser o entidad como personas

2.2.3. Cada persona del universo es un misterio dentro de la mente de Dios.

2.2.4. La persona, sea orden angelical, de otro mundo, o humana, fue creada para conocer el deleite de Dios en su interioridad y en sus obras

2.2.5. Pero las obras de Dios no son un fin sino un testimonio objetivo y visible de su sabiduría y grandeza

2.2.6. Dios sabe que si la persona de cualquier orden, se inmersa en sus obras, aunque, tanto la persona, como la obra sean perfectas, sin él, pierden su razón de ser y existir.

2.2.7. La verdad que lleva inherente toda entidad universal, solo se puede explicar si Dios es su origen. De otra manera cada persona espiritual del cosmos, se ocuparía de penetrar en el conocimiento por estudio de la creación, pero sin Dios su fuente. Entonces la consecuencia sería el olvido paulatino del honor de Dios y soberanía. Terminaría por desarrollar teorías sobre la razón de las entidades inferiores o sea la naturaleza. Así la verdad quedaría sujeta a la persona y terminaría por el relativismo, o sea posibilidad de certeza.

2.2.8. La verdad del sábado, o sea experiencia de descanso para con Dios, cada fin de ciclo de vida semanal (o equivalente en la eternidad), tiene un propóstio. ¿Cuál? Vivir la constante intimidad relacional criatura/Creador/ Soberano.

2.2.9. La verdad es indispensable para la realización de cada criatura del universo. En particular, la verdad del sábado, vitaliza el intelecto sobre la gloria de su origen y pertenencia. Provee un abundante caudal psicológico en cada persona, al profundizar en sus alcances en su meditación y adoración, de que su origen y majestad vienen de Dios.

2.2.10. La inmutabilidad de Dios

Dios y por tanto la verdad, es inmutable. Su inmutabilidad no está sujeta. La creación y la historia son sus siervas. Primero la inmutabilidad y luego la creación y la historia. Su autoridad y soberanía son inmutables. Su ley o camino de vida, es inmutable. No hay dos soberanías en el universo, porque habría politeísmo. Dios es uno, una Trinidad. Estableció el descanso en base a su inmutable sabiduría, autoridad y soberanía. Su soberanía limita con el misterio, porque el universo es el espacio de su jurisdicción. En su eternidad, impuso su inmutabilidad para el descanso universal. No es la creación la que legisla, ni tampoco la historia, las que determinan la función de vida, sino Dios en su inmutabilidad. Ella proviene del mismo poder infinito de Dios, en términos de legislación eterna.

2.3. Relevancia

2.3.1. La verdad del sábado afirmada en la mente del israelita espiritual, ennoblece su carácter, al entrar en contacto con la comunión con Dios.

2.3.2. La comunión con Dios sin el sábado, es imposible. La evidencia es el mismo acto de la creación que culmina con el descanso. El trabajo secular en sí mismo aun en ambiente perfecto, deja de ser verdad, sin su jurisprudente, o quien lo instituyó. Porque el trabajo en este trasfondo, se justifica y legitima, solo en aras del descanso semanal. Este misterio de descanso semanal indispensable, nunca ha sido explicado en el contexto de cansancio-descanso en estado perfecto. Más bien el trabajo semanal, o actividad cíclica, evidencia que Dios diseñó y estructuró a sus criaturas para que haya un cenit de actividad secular. Luego en su infinitud como supremo sabio, estableció el sábado. El trabajo sin el descanso sabático teocéntrico, no tiene causa, y por tanto sería liberación de energía sin espiritualidad económica como su relevante clímax. El trabajo, y ministerio de acuerdo a Dios, deprecia su importancia más y más, si

no está regulado por el descanso espiritual semanal. Todo el universo inteligente está regido por leyes de acción y reposo cíclico espiritual. Sin descanso sabático, la persona universal, pierde la razón de ser persona y el trabajo llega a ser maldición.

Una persona universal es persona, si honra el honor de Dios cada siete días o cada clímax cíclico.

2.3.3. El apropiamiento de la verdad del sábado determina nuestro origen e identidad como personas. Define quién es nuestro Dios. Porque en el universo las personas de cualquier orden (ángeles, o de los otros mundos, o humanos), rinden honor al Dios del descanso cíclico, o semanal en el caso después de la caída. Es decir, desde la visión de emet shabbat olam, solo llegamos a ser personas con rango de eternidad, si vivimos el descanso semanal.

2.3.4. La verdad del sábado atesorada por práctica en el cristiano adventista del séptimo día, certifica que su función de vida es de suprema consideración de Dios. Esta vinculación espiritual y confesional, importa a Dios, aunque sea rechazada por la mayoría.

2.4. Ética

La verdad del sábado eterno, también trae consigo la ética. Así como la luz no tolera a las tinieblas, la verdad que es y viene de Dios, pedirá cuentas a las criaturas que la desechen. Dios ha entregado la delicia sabatina al hombre y este regalo sigue aquí. El honor, amor, sabiduría, poder y soberanía del cielo, demandan respuesta. De otra manera, habrá tragedia para la humanidad impía. Porque la verdad es eterna. Permanece para siempre. Dios se ha revelado y por tanto debemos conocerlo porque el universo tiene autor, propósito y gobierno moral. Solo la verdad tiene derecho a ejercer presencia en el universo de manera permanente, porque es eterna.

2.5. Dimensiones

2.5.1. Confesionales. Quien descubre, se apropia, y practica la verdad de la eternidad del sábado, está sobre la roca que es Cristo. Sabe que existen centenares de credos y algunos como arena de muchas playas. Sabe que critican su confesionalidad como obsoleta y radicalmente anti mundial como credo. Pero a la vez sabe que es una estrella entre planetoides. Es luz entre las naciones. Está segura o seguro en la verdad del sábado. Discierne que la verdad en razón del sábado, no es una rareza inter religiosa, sino la distinción entre luz y

tinieblas, entre verdad y no verdad. Y el no verdad, es no a la soberanía y honor de Dios.

2.5.2. Sociales. Desde el horizonte social, quien practica la verdad sabática por conocimiento diligente, no se intimida ante la burla, el rechazo, la intimidación, marginamiento, o prejuicio. Sigue estrella. No se deprecia en subestima, ni en insignificancia ante nadie. Al contrario, se compadece de los mendigos de la no verdad. Sabe que el caso de la sociedad es deprimente ante Dios. Entiende que su destino ante Dios está

en juego. Ve a la sociedad como un presidiario, en cadena perpetua, a menos que crea que hay amnistía y la acepte y se convierta a Dios.

2.5.3. Laborales. Por el lado laboral, quien ama guardar el descanso como verdad desde Dios, no teme a c*astigos* laborales. Puede que vaya a buscar trabajo, y no consiga. Pero igual sabe que esta verdad eterna está respaldada por el Creador y Soberano del universo. Sabe y confía que Dios proveerá en su momento, porque quien está detrás de esto es él mismo Dios. Sabe que ha ingresado al reino de la verdad, y por tanto espera buscando trabajo, orando. Sigue adorando, sigue orando, sigue buscando, sigue esperando. Nada le asusta. Vive en la verdad como princesa/príncipe de Dios.

2.5.4. Evangelísticas. El adventista que vive la verdad del descanso sabático con sentido eterno, es luz. Bendice a quien está a su lado, aunque sea malentendido. Su testimonio, palabra, o canto el viernes de preparación, es un llamado al mundo a decidir un nuevo destino.

2.6. Experiencia espiritual

2.6.1. La verdad del sábado se convierte en vida espiritual porque es justo descanso para adorar. Esta experiencia viene a ser el principio eterno que Dios estableció desde el Edén. Tratemos de explorar la experiencia espiritual de la verdad sabática o descanso. Hagámoslo con preguntas.

2.6.1.1. ¿Cómo es que el descanso sabático contrasta lo temporal con lo eternal? Viviendo una intimidad de hijos de Dios como si ya está en la tierra nueva. El tiempo como que queda en el olvido.

2.6.1.1.1. ¿Cuál es la importancia del contraste?

Para el hombre lo más relevante es el contraste entre lo transitorio y lo permanente. Los monarcas llegan a ser grandes según construyan para el futuro.

Cada país mide su desarrollo de acuerdo a los valores de lo estable. En contraste, la palabra de Dios resiste ante el decaimiento de la hierba y la flor. Solo ella permanece. La verdad divina sujeta al tiempo, y siempre florece hermosa y joven. Por siempre nos trae la fresca sensibilidad del descanso divino. Porque ella, la verdad eterna, está siempre allí proveyéndonos su delicia eternal como la primavera fragante. En el descanso sabático, la eternidad y la intimidad de Dios, se encuentran en el tiempo sacro, pero a la vez en devenir de la inmensidad de lo eterno. El contraste entre lo que pasa y lo que siempre es, la práctica del descanso se incorpora delirante al espacio de Dios, lo eternal.

2.6.1.1.2. ¿Qué contraste tiene el descanso sabático ante Dios, con el animismo? Igual el contraste del descanso en la verdad del sábado, peyora al animismo. O sea, millones sufren la pasión atrevida por dioses creados por las culturas en una sed de vivir el pasajero momento de su tiempo. Aquel animismo es la profana seducción por crear reposo del alma en un determinado objeto, sea de un ser ancestral, una piedra, una abstracta entidad ícona o imagen, amuletos, plantas, lugares. Inclúyase también las estrellas, astros, ángeles, y sigue. Pero el tiempo ha ido erosionando aquella fantasía de reposo *espiritual* en culturas hoy bajo el polvo. Los tabúes, y las deidades creadas han caído sin poder alguno.

2.6.1.1.3. ¿Cuál es el contraste del descanso divino con la mitología? Irreverente, también el panteón de los dioses mitológicos, ha concursado en una asfixión cultural por calmar su vacío de reposo espiritual. Caminatas, sacrificios, temores, han desfilado, buscando asilo para su alma en febril agotamiento por lo divino a favor de su cansancio existencial. Se suma la competencia por llenar la vanidad peregrina y solitaria. Desde Amon Ra, Iris y Osiris, de Tiamat y Marduk, desde Zeus hasta Mitra, la humanidad ha buscado espiritualidad en entidades espaciales pero ya no están. El tiempo los opacó porque el universo nunca los tuvo en su lista de la creación. ¿Y qué ha pasado desde entonces? Aquellos dioses no trajeron descanso al alma, porque solo eran imaginaciones y delirios, frutos de la mentira de otras mentes.

2.6.1.1.4. ¿Cuál es el contraste del reposo sabático de Dios, con la astrología? Por su parte refulge salmo 8 con el poeta teólogo, contemplando la luna y las estrellas, y anonadado ante el misterio de Dios. Porque al ver la ignota vastedad del cosmos, se infima en alabanza a Dios. Porque las estrellas se esconden en el misterio, que no puede ir más allá de la admiración y didáctica de la eterna estabilidad. No puede comprender su poder. No puede porque el hombre es menor al autor de ellas. En cambio en su modesta espiritualidad solo ve a Dios. No hay magia en ellas, sino que el eterno es su poder. No adivinará

el futuro tras ellas, porque solo son criaturas. Es imposible crear horóscopo de ellas porque solo están allí para dar gloria al Dios espíritu. Imposible obtener descanso para el alma por la astrología.

2.6.1.1.5. ¿Cuál es el contraste del reposo divino con la religión por sí misma en el panteón (dioses)? La religión sin Cristo en la historia, es hija de la imaginación de culturas vacías de Dios. Según los esclavos del dios persa Zaratusta, que dio lugar al Soroastrismo, el mundo tiene un tiempo definido. Tiene un comienzo y un fin. Su duración es de 12000 años. En cambio el dios indio, Brahaman se cansa de cien días y noches divinos. Luego al fin de cada noche crea el mundo de nuevo. El budismo crea periodos alternados de creación y destrucción, que oprimen el pensamiento allende los mundos. El fracaso de lo pasajero y ligero, del tiempo religioso de las culturas, oscila y lamenta no poder traer alivio espiritual al hombre. No hay descanso, no hay dios quien lo provea, porque son vanidades de la religión. Porque Dios es inalcanzable en el tiempo, pero palpable en el Espíritu cada sábado bendito.

2.6.1.1.6. ¿Cuál es el contraste del shabat geneático (de la creación), con la filosofía?

Igual se volatiliza el pensamiento filosófico entre el espacio de lo transitorio y lo permanente, al tratar de conciliar tiempo y eternidad. Al comparar lo cambiable con lo inmutable. Los temporalistas nada han logrado. Entre ellos se hallan Thales, Anaximandro, Anaximenes, Heraclitus, Demócrito, Hobbes, Ampere, Weisse, Kierkegaard, Beneke, Duhring. Al parecer otros más intentan vivificar el contraste del concepto de lo temporal, como son Ostwald, Haeckel, Hoffding, Bergson, James, Dewey, B. Russell, Hodgson, Schiller, Sturt. Del lado de los eternistas se enlistan Parménides, Zeno de Elea, Melissus, Platón, Aristóteles, Shankara, Ramanuja, Aquino, Duns Scotus, Eckhardt, Boehme, Spinoza, Kant, Fichte, Hegel. Estos conceptos atraen hombres como Bradley, Bosanquet, McTaggart, Eucken, Munsterberg, Royce, Caird, Watson, Taylor, Ormond. Aparte de los mencionados aparecen Agustín, y otros de la filosofía moderna y posmoderna, pero no se ha logrado unificar sobre lo que es espíritu, en realidad, lo que es materia, espacio, tiempo, movimiento, fuerza, conciencialidad, bondad, y lo que Dios realmente es. ¿Dónde está el absoluto de todo? El filósofo peregrina en conceptuar que el absoluto no es lo mismo que Dios. Solo la Biblia fluye suprema sobre la espiritualidad del cristiano que descansa cada sábado en alabanza a Dios.

2.7. Trasfondo legal (autoridad fundada en la ley)

Luego detrás de la verdad de la eternidad del sábado como palabra de Dios, se haya el trasfondo legal. La ética divina, o sea entregar su amistad y soberanía a las criaturas, viene con honor y autoridad. Dios como origen y sede de toda ley universal, gobierna eterno. La verdad del sábado representa su misma eternidad desde que fue instituido. Dios mismo es tribunal moral-legal. De ahí que sus juicios están detrás de la verdad como testigos universales de su honor y autoridad. Si hay ley, si hay soberano, hay trono, hay tribunal, hay juicios. Y ya que la humanidad es la única familia del universo que tiene el problema moral, tiene entonces un legado legal en el descanso divino. El descanso sabático representa la dignidad del nombre de Dios, por lo que presupone implicaciones legales.

3. Mikdas (santuario-templo), la imagen de Dios en el hombre, el sábado en el relación con el santuario edénico

3.1 Fundamentos

3.1.1. Beit-Eden. Bereshit –Génesis (Gen. 1:1). La primera letra del Génesis es b. B es casa en hebreo. Dios puso la casa, su casa en el nuevo mundo, la tierra, el último acto de su creación en cuanto a ambiente en el universo. El ambiente era en sí una casa. Era la casa de la providencia, apta para la santidad. Era el cielo en pequeño.

3.1.2. Mikdas-Eden-shabbat. El Edén era מִקֶּדֶם (2:8) La palabra *mikedem* el "este" geográfico, tiene las mismas letras de mikdas, excepto la samej (s). Esto conduce a que el "este", alude al lugar donde se halla el templo en el cielo. El santuario estaba en el este del campamento (Num 3:38). Jesús nos visitó del este celestial (Luc 1:78). El Edén era un templo. Allí Dios instituyó el shabbat (Gen 2:1-3). El significado espiritual del Edén es que era morada de Dios y por tanto ambiente de santidad para entrar en contacto espiritual con sus hijos cada fin de ciclo semanal en el caso de aquel jardín.

3.1.3. בְּצַלְמֵנוּ כִּדְמוּתֵנוּ. Betsalmenu-qitmutenu-shabbat. "A imagen y semejanza nuestra" (1:26-27). El hombre recibió el carácter impreso de Dios desde el momento en que fue creado. Era un ser santo. Era un templo. Por esto Dios apartó el shabbat o descanso, para estar en ese espacio de experiencia espiritual junto al hombre.

3.1. 4. Jeshua-naos (templo)-shabbat. Jesús era el templo de Dios, o "la casa de mi Padre" (Jn. 2:19). Era el naos (parte interna del templo), y no ierous (la parte para los sacrificios). O sea, era la residencia espiritual del Padre. Este templo era el centro de convocatoria para Israel, en especial el sábado. Había templo y por tanto había shabbat y no al revés. Dios estableció el shabat para Adam y Eva, en el templo del Edén para que cada fin de semana, descansaran en meditación, y adoración a él como su Creador y Soberano. No dejaría que su templo se secularizara, o sea, solo para trabajo y materia. Su templo (el hombre), fue creado para alabanza de su gloria y honor como Dios.

3.1.5. Leemos en griego a Pablo: **19** ἢ οὐκ οἴδατε ὅτι τὸ σῶμα ὑμῶν ναὸς τοῦ ἐν ὑμῖν ἁγίου πνεύματός ἐστιν οὗ ἔχετε ἀπὸ θεοῦ, καὶ οὐκ ἐστὲ ἑαυτῶν; **20** ἠγοράσθητε γὰρ τιμῆς· δοξάσατε δὴ τὸν θεὸν ἐν τῷ σώματι ὑμῶν.

"¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo (naos), del Espíritu Santo, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Pues fuisteis comprados pro precio;

glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo" (1 Cor 6:19,20). El cristiano es una casa espiritual, templo de Dios. Dios dedicó el shabbat, no para programas como fin, no para actividades como fin, sino para descanso, meditación, y adoración a él. Tanto el templo como el descanso, son eternos, porque es donde mora Dios. Ninguno, ni el templo humano, ni el sabaton, o descanso, o shabbat o reposo, estarán separados jamás. Porque Dios es eterno y por tanto donde mora es eterno. Este templo humano es creación del Espíritu Santo. Ningún acto de Dios, es pasajero. El Espíritu mora en una residencia eterna porque es Dios. Este templo humano, está viviente para encontrarse con las obras de la creación, cuyo autor es Dios. Este encuentro espiritual es cada sábado, porque en su acto eterno, Dios lo estableció para este fin.

3.2. Propósito

3.2.1. El propósito del crear templos humanos es para morar allí. Desde esta verdad eterna, es imposible que Dios cambie, porque es inmutable.

3.2.2. Este propósito de morada, implica la sabiduría divina de que el hombre necesita vivir la gloria de Dios al contemplar sus obras. De esta manera jamás se auto separará de su origen y bendición que es Dios. Solo así hay relaciones espirituales con el Eterno.

3.2.3. Es también imposible que una casa de Dios, como es el hombre espiritual, tenga otro fin que el de adorar a su Huésped, en especial cada sábado.

3.3. Relevancia

3.3.1. Dios mora en el templo. Pero no es el templo el grande, sino él. Dios tampoco necesita tener un lugar dónde morar, porque él mismo es todo en estado absoluto. Pero al momento de crear criaturas inteligentes, las haría en estado de santidad. Es decir, una residencia para él. De manera que Dios está en todo el universo, por su presencialidad espiritual en cada una de sus criaturas, vía el Espíritu Santo.

3.3.2. El universo no puede estar a distancia de Dios, porque su divina intimidad es indispensable para sus criaturas. La vida espiritual es indispensable para los hijos de Dios. Por esto él le entrega, un espacio de vida al hombre, para que siempre recuerde que es él y solo él, el autor de toda la creación. Y que solo en descanso espiritual y adoración, el hombre revitaliza su relación con él.

3.3.3. Un templo humano o universal de Dios, nunca se separará de su naturaleza. O sea, el hecho que es templo de Dios, es para la santidad. El sábado

es el descanso espiritual, espacio santo, para nutrir relaciones de criatura-Creador. Es imposible que una residencia sagrada de Dios, se deteriore en abandono sabático.

3.4.Ética

3.4.1. Sería inaudito (inaceptable), que un templo humano o universal, rechazara descansar el sábado. Es para su propia existencia. Dios lo apartó para honra suya y es por voluntad o libre elección.

3.4.2. Negar descansar y adorar en sábado, siendo templos de Dios, es el gran absurdo para todo el universo.

3.5. Dimensiones

3.5.1. Sentido de Dios en nuestra humanidad. El hombre espiritual, como templo, mantiene el misterio del sentido de Dios en su naturaleza. Esto fue lo que pasó con Adam y Eva al caer. Quedaron vacíos de Dios. Se horrorizaron. Algo misterioso ocurrió en su naturaleza. Separarse de él, les estremeció.

3.5.2. Presencialidad divina en el hombre espiritual. La naturaleza humana, posee sus lóbulos frontales porque es la casa de Dios. Solo esta presencia llena este templo. De lo contrario la sabiduría divina sería cuestionada. ¿Por qué? Porque un templo es para su morada.

3.5.3. Eternidad. El templo humano y el sábado son una profecía, una analogía sobre eternidad.

3.6. Experiencia espiritual

Sin experiencia espiritual ningún templo humano u hombre espiritual, sobrevive. Pero esta espiritualidad se opacaría y debilita sin meditación y adoración sistemática. Por misterio, la mente de las criaturas de Dios, necesita contactar a menudo la gloria divina en su interior (en la mente). Como Adam y Eva, el hombre espiritual, necesita la experiencia de Dios dentro de sí. No sabemos por qué Dios le dio al hombre seis días de trabajo, como dijimos antes en otro contenido (aunque debemos saber, porque la semana de la creación es una profecía sobre la historia de la tierra desde su comienzo hasta la séptima plaga, en razón de 7000 años [6000/1000]). Pero Dios sabe que justo al cumplirse un ciclo de actividad secular, el hombre necesita esta comunión y adoración.

3.7. Trasfondo legal

Dios hizo al hombre como un templo, y en perfecta condición afectiva y espiritual para descansar el santo sábado. Este ha sido siempre su propósito. Sin embargo, él como santo, fuente de santidad y espiritualidad, es la causa de toda perfección. Como fuente de la misma perfección, crea estados de la misma. Pero si su honor, obra y bondad, son rechazados, como en el caso del sábado, destruirá ese templo.

4. Torah (instrucción). La Torah, o instrucción o ley, es el camino para la vida de santidad y adoración

4.1. Torah-decálogo-shabbat. La Torah (mal traducida como ley), fue entregada en el Sinaí. Notemos algo de la filología de la Torah

4.1.1. אלֶּה הַדְּבָארִים אֲשֶׁר דִּבֶּר מֹשֶׁה֙ אֶל־כָּל־יִשְׂרָאֵל: “y habló Dios todas estas palabras a Moisés y a todo Israel diciendo” (Ex 20:1)

4.1.1.1. Contextos histórico-filológicos

4.1.1.1.1 בְּרֵאשִׁ֖ית “comienzo”, se traduce, GÉNESIS

4.1.1.1.2. וְאֵלֶּה שְׁמוֹת֙ בְּנֵ֣י יִשְׂרָאֵל “estos (este), el NOMBRE, de los hijos de Israel (Ex 1:1). Mv oshem “nombre”, es la raíz de, “nombre” que en este caso es “hombre”. Luego las palabras, יְהוָ֣ה אֱלֹהֶ֔יךָ אֲשֶׁ֥ר הוֹצֵא2תִיךָ מֵאֶ֥רֶץ מִצְרַ֖יִם מִבֵּ֣ית עֲבָדִ֑יםאָנֹכִי֙ “Yo soy Jehová tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto”(20:1). Esto da el nombre de ÉXODO o salida.

4.1.1.1.3.: “llamó Dios a Moisés” (Levítico 1:1). La palabra, וַיִּקְרָ֖א אֶל־מֹשֶׁ֑ה: *veqarah*, se traduce “y llamó” a Moisés. La traducción para “llamar” es LEVÍTICO.

4.1.1.1.4. וַיְדַבֵּ֨ר יְהוָ֧ה אֶל־מֹ2שֶׁה בְּמִדְבַּ֥ר “y le habló en el desierto a Moisés”. Traducido con sentido español, es, “le habló a Moisés en el desierto” (Num. 1:1). Bemidbar es desierto en hebreo. La traducción es NÚMEROS.

4.1.1.1.5. אלֶּה הַדְּבָארִים אֲשֶׁר דִּבֶּר מֹשֶׁה֙ אֶל־כָּל־יִשְׂרָאֵל “estas son *hadbharim* “las palabras” que habló Moisés a todo Israel”. La traducción por “palabras”, es DEUTERONOMIO.

4.1.1.1.6. En la entrega de la Torah, leímos, הַדְּבָארִים אֲשֶׁ֨ר דִּבֶּר מֹשֶׁה֙ אֶל־כָּל־יִשְׂרָאֵל אֵלֶּה, “estas son las palabras que habló Dios a todo Israel…
אָנֹכִי יהוה אֱלֹהֶיךָ אֲשֶׁר הוֹצֵאתִיךָ מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית עֲבָדִים: “Yo soy Jehová tu Dios que sacó de la tierra de Egipto de casa de esclavitud” (Ex. 20:1). Este pasaje, resume toda la torah: Desde el comienzo (Génesis), a hombre (Éxodo), Dios llamó (Levítico), al desierto (ya están en el desierto ya que han salido de Egipto (Levítico). Y le dio estas palabras (Deuteronomio). Es decir el versículo 1 de Éxodo 20, reúne a toda la torah. Por esto el decálogo se amplía en todo el Pentateuco, como el camino de vida para el pueblo de Dios.

4.1.1.1.6. Recuerda el shabat

שֵׁשֶׁת יָמִים תַּעֲבֹד וְעָשִׂיתָ כָּל־מְלַאכְתֶּךָ9 8זָכוֹר אֶת־יוֹם הַשַּׁבָּת לְקַדְּשׁוֹ׃
וְיוֹם הַשְּׁבִיעִי שַׁבָּת לַיהוה אֱלֹהֶיךָ לֹא־תַעֲשֶׂה כָל־מְלָאכָה אַתָּה וּבִנְךָ־וּבִתֶּךָ עַבְדְּךָ 10
וַאֲמָתְךָ וּבְהֶמְתֶּךָ וְגֵרְךָ אֲשֶׁר בִּשְׁעָרֶיךָ
כִּי שֵׁשֶׁת־יָמִים עָשָׂה יהוה אֶת־הַשָּׁמַיִם וְאֶת־הָאָרֶץ אֶת־הַיָּם וְאֶת־כָּל־אֲשֶׁר־בָּם וַיָּנַח 11
בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי עַל־כֵּן בֵּרַךְ יהוה אֶת־יוֹם הַשַּׁבָּת וַיְקַדְּשֵׁהוּ

8 “acuérdate del sábado para santificarlo. 9. Seis días trabajarás y harás todas tus cosas. 10. Y el día séptimo es descanso para Jehová (dedicado a Dios), tu Dios. No harás ninguna obra (del todo), tú ni tu hijo ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni tu extranjero dentro de tus puertas. 11. Porque en seis días hizo Dios los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que hay en él. Y descansó en el séptimo día, y bendijo Jehová el día de descanso y los santificó (Ex. 20:9-11).

El shabbat aparece en el cuarto mandamiento (enseñanza), de la Torah (instrucción). Es el último camino de instrucción, o mandamiento, de la primera tabla. Los tres primeros son negaciones o mandatos en sentido negativo. Ni dioses, ni imágenes, ni el nombre de Dios en vano. Son tres noes. ¿Por qué? Porque denigran al que Dios creó como templo humano. Luego viene el descanso, el cuarto mandamiento. Un asunto notable es que Dios le llama a Israel a recordar el descanso, en una dimensión de eternidad. Porque Dios dice que él es su Dios. Dios no pide reposar por una etapa de la historia, hasta que termine ese periodo. Al contrario, ordena que el hombre descanse ante él. Es decir, debe descansar por la eternidad, porque quien se lo pide es el Dios eterno. Le habla y ordena para que viva y descanse siempre ante él. No le pide un descanso por 3000, o 6000 años, sino siempre porque el hombre que Dios ha sacado de la esclavitud es para que sea libre o redimido para siempre.

4.2.2. Torah-Beselem. En Éxodo 20:2 leímos “Yo soy Jehová tu Dios”. La Torah fue dada a quien es la imagen (beselem), de Dios. Por esto es que Dios le pide a su imagen que repose en el shabbat. Las palabras de arriba hablan de tanto, pero solo tratemos cono eternidad e imagen de Dios. Dios le declara al hombre que es su Dios. Que descanse el séptimo día. Que se acuerde de él (trae a memoria la creación como su obra, y el sábado cuando lo instituyó).

4.2. Propósito

4.2.1. La Torah-shabbat. El sábado fue dado para la vida de santidad. El pueblo de Dios trabaja 6 días hasta llegar al espacio santo. Por esto es que solo el que ha ingresado a la santidad, vivirá la delicia del tiempo santo. La santidad busca a su autor. Todo Israel llegó a conocer al Dios santo en el terror de su

promulgación. Esto no fue para asustar a ninguno, sino porque su gloria estremece.

4.2.2. El propósito de Dios es en cambio que se respete su honor y autoría de toda la creación.

4.2.3. Relevancia La santidad del descanso del sábado revela que Dios entra en relación con su hijo redimido para que viva como tal. La libertad señala que es para que el señorío divino sea primero.

4.2.4. Ética 4.4.1. La libertad espiritual en nuestro caso, es para vivir en el territorio de Dios. En él Dios llega al hombre santo en tiempo santo. Parece un mandato pero es más bien instrucción y estilo de vida delante de Dios, como su pueblo.

4.4.5. La libertad de la Torah-shabbat, demanda responsabilidad

4.5. Dimensiones

4.5.1. Personales. Dios entra en relaciones personales con el hombre al promulgar la torah. "Soy tu Dios". Esto lejos de ser yugo es dignidad. Dios espera a su hijo (como israelita) para intimidad con él.

4.5.2. Confesionales. Dios llamó y ordenó el descanso a Israel. Esto indica que no importa si el mundo no responda. Israel está allí siempre.

4.6. Experiencia espiritual

El sábado fue dado para adorar con inteligencia. O sea, es para contactar a Dios. No es para comida, placer, y mucho menos un cumplido. No es religión, sino relación.

4.7. Trasfondo legal

El sábado fue dado para el hombre, no como opción, sino como ordenanza. El descuido, violación, o parcialidad de tiempo de este día para descanso, tendrá la paga de muerte. Dios no puede ser deshonrado por la criatura.

5. Berith (pacto). Función legal y simbolismo redentivo del sábado

5.1. El sábado y el pacto

5.1.1. El pacto con Abraham (Gen 15:1-5). El trasfondo es justificación por la fe. La promesa y tiempo del pacto (15:7-16). Abraham vio humo desde aquel sacrificio. 430 años después Moisés sacude el polvo (como el humo antaño) ante faraón (Ex. 8:16,17). El tiempo del pacto a Abraham se había cumplido. Israel sería redimido y libre de esclavitud. Dios pactó con Abraham por la señal de la circuncisión (Gen 17). Fue un pacto de fe y promesa.

5.1.2. El pacto del Sinaí (Ex 19:5-8; 20). Si me obedeces poseerás la tierra. El mediador de ese pacto fue Moisés. Fue un pacto de libertad y obediencia.

5.1.3. El pacto de Abraham enfatizaba la fe. El de Sinaí, la responsabilidad de Israel.

5.1.4. El pacto del Sinaí fue un pacto perpetuo (Ex 31: 13-17).

5.1.5. El nuevo pacto. Desde el antiguo (Heb 8:5,6), al nuevo (Heb 8:7,8). Por un mediador superior: Cristo. El verso 10 cita a Jeremías 31. Sería en el corazón. Fue hecho vía Cristo (Isa. 42:6-6; 49:20). Se hace por el poder del Espíritu.

5.1.6. El sábado en el arca del pacto (el arca del testimonio "edut", el testimonio, la Torah, los diez mandamientos (Ex 25:21). Los mandamientos o la instrucción, o Torah, debían estar dentro del propiciatorio (o lugar de la presencia y misericordia de Dios).

5.1.6.1. El sábado como pacto, era el más íntimo de las instrucciones legales de Dios para Israel.

5.1.6.2. El sumo sacerdote y el sábado. El sumo solo entraba allí en la expiación una vez al año (Lev 16). Era el día del perdón o eliminación del pecado (digamos borrados en símbolo, del ministerio de Cristo al fin del juicio desde 1844). El perdón solo aplicaba para pecados confesados. La desobediencia a trabajar en sábado, sin arrepentimiento, era pena de muerte.

5.1.7. El sábado en el pacto. La ley escrita (eterna) en el corazón. La ley en la mente, es que ella, pasa a la nueva soberanía espiritual de Dios en el hombre.

El cristiano guarda el sábado en su intimidad humana que es la mente y el corazón.

5.1.8. El sábado y la salvación. En Lucas 4: 16-19, se registra el mesianismo de Cristo con el sábado. 1. Era sábado. 2. Era el año agradable (jubileo). 3. Trajo la libertad (la verdad del simbolismo del sábado como descanso en Cristo). Su simbolismo: Sanidad física (13:10-17; 4: 38-39). Redención (13:16). El reposo de Cristo (Mt 12:1-14). El reposo se da entre confrontación (11: 1-12:45). Sus parientes malentienden (11:42- 50).

5.1.2 Propósito

5.1.2.1. La voz de Dios. Desde la creación hasta el Sinaí, la autoridad de Dios se había oscurecido ante las culturas paganas. El monoteísmo debía ser vindicado en el mundo. Dios como creador debía ser publicado. La nación que había salido del único monoteísta desde Noé (Abraham), era Israel. Israel había pasado esclavo por siglos. Debía escuchar a Adonay con su autoridad audible.

5.1.2.2. La escritura del decálogo-sábado. El hombre debe saber que hay autoridad divina. Hay un documento escrito del mismo Dios. Es su ley o mejor dicho, instrucción de vida.

5.1.2.3. En la piedra. La piedra no se borra. La piedra era preciosa. Datos reportan que era azul con manchas rojas (justicia y amor redentor).

5.1.2.4. El sábado es indispensable después de seis días de trabajo.

5.1.2.5. El hombre necesita honrar a su autor tanto en su humanidad, como en sábado. La espiritualidad es indispensable en el israelita de corazón

5.3. Relevancia

5.3.1. La Torah es la luz para los hijos de Dios (Sal 119:105)

5.3.2. Es luz divina porque representa a Cristo

5.3.3. La Torah fue pronunciada en el Monte por el Dios eterno en piedra

5.3.4. El sábado en la Torah está en el corazón

5.3.5. El sábado es el mismo pacto en Cristo

5.3. 6. El pacto nuevo es eterno porque es entre Cristo y el Padre

5.3.7. El pacto es con el hombre espiritual que vive para siempre

5.3.8. El pacto es para Israel el eterno pueblo de Dios

5.4. Ética

5.4.1. De parte de Dios. El sábado no es obligatorio. Es necesario. Es delicia porque es vida espiritual.

5.4.2. De parte del hombre. Dios debe ser honrado. Es el Creador y legisla el universo.

5.5. Dimensiones

5.5.1. Educativas. La Torah-sábado, educa al hombre de Dios. Nunca será un fanático, sino un adorador. Guardar el sábado vigoriza la mente porque se renueva en comunión con Dios

5.5.2. Salud. Guardar el sábado optimiza la salud. El cuerpo descansa y se vitaliza.

5.5.3. Familia. El sábado une a la familia al asistir a la iglesia.

5.5.4. Nacionales. Si todo el mundo guardara el sábado sería la nación más poderosa del mundo. ¿Por qué? Descansan todos. Habría unidad nacional. Habría mejor estado de salud nacional. El trabajador rendiría más. Hay mucho más.

5.6. Experiencia espiritual

El motivo eterno del sábado nos asombra. Contrasta con dinero, economía, trabajo. El hijo, la hija, el siervo, la bestia, el extranjero, todos descansan. Hay amor, justicia, espiritualidad. Nadie queda pobre por descansar. Al contrario, prospera en sabiduría y asegura lealtad para la eternidad. Esta prosperidad espiritual tiene que ver con paz, salud, independencia financiera porque Dios bendice al fiel.

5.7. Trasfondo legal

El sábado como parte del pacto, es judicial por naturaleza. Es honorable porque viene de Dios en Cristo. Cristo trajo el descanso pero como pacto entre él y el Padre, y luego por el Espíritu, lo internaliza en el hombre espiritual. Quienquiera que rechaza su pacto, o lo abandona, será destruido, porque deshonra el carácter de Dios.

6. Mikdas- sahah-shabbat (adoración en sábado en el santuario)

6.1. Fundamentos

6.1.1. Dios estableció el sábado aparte o santo, para que el hombre adore en este día (White, 1 SM, 222). Fue para el hombre.

6.1.2. El mismo Edén era el templo. Esto enseña el fin y ambiente espiritual del Edén para adorar.

6.1.3. La adoración en el Edén como templo fundamenta la verdad de la eternidad del sábado, ya que este jardín anuncia la tierra nueva.

6.1.4. Adam y Eva guardaron el sábado después de su caída (White, 3 SG 52). La primera pareja representando a la humanidad.

6.1.5. El lugar de adoración en el sábado, desde Adam, sería su propia casa o tienda.

6.1.6. Desde Noé hasta Jacob, todos guardaron el sábado (White, G.C, 453). La adoración a Dios debía ser solo en sábado de manera jurídica.

6.1.7. El sábado como día auténtico en el calendario hebreo o judío. La mañana y la tarde forman el día como es con el sábado (Gen 1:31; Lev 23:32). Israel debía adorar el sábado de acuerdo al siclo semanal, porque el sábado es el descanso y no algún otro día. La semana es el patrón y no la historia. Seis días son seculares para el hombre. El sábado es para la adoración.

6.1.8. Los hebreos no han seguido jamás el calendario romano de media noche para marcar el comienzo y fin del día. La prueba: Lo hacen hasta el día de hoy. Bíblicamente, como hebreos nunca se apartaron del sábado semanal de sol a sol.

6.1.9. Ilustración de adoración en sábado. Guardaron el sábado (Hech 20:7-12). Luego como era costumbre hebrea, pasado el sábado, iban a la casa de algún amigo para en lo posible extender la bendición del sábado. Allí compartían una comida comunal, partiendo pan y comiendo. En hebreo se llama “el partimiento del pan”. Era de noche, porque usaron lámparas.

6.1.10. Los discípulos adoraron en el sábado y por la noche les apareció Jeshua (Jn 20:19). Igual que el caso anterior, estaban reunidos en una casa para partir el pan. Las puertas estarían abiertas porque en la primavera en Jerusalén está todavía caluroso. Pero como había persecución, la tenían cerrada.

6.1.9. Dios ordena a Israel no adorar en los mismos días paganos dedicados al sol, la luna y las estrellas (Debut 4:19).

6.1.9. La iglesia de Dios como su eterno Israel y la adoración en sábado. En su eterna dimensión, Jeshua dice que vendrá a llevarse a su iglesia como su esposa, para el cielo y luego a la tierra nueva (Jn. 14:1-3). El sábado siempre estará allí como día de adoración. En cuanto al paganismo, Dios detesta la adoración satánica en el día del sol (Deut 4:19). De manera que será imposible que se la lleve para adorar las criaturas, ya que el honor de Dios y sabiduría están en el sábado.

6.2. Propósito

El propósito para crear un ambiente como templo es porque Dios mora solo en templos. El templo indica que la experiencia allí es para la comunión con la misma fuente de santidad. El templo viene a ser el ambiente, como la persona. El lugar es el espacio para el misterio de Dios en la persona.

6.3. Relevancia

6.3.1. El templo de Dios sea en el cielo o su representación en la tierra, convoca a su pueblo cada sábado. Quien convoca es Dios y no el hombre.

6.3.2. La iglesia no puede convertir el sábado en día secular, ni el secular en sagrado para adorar ese día. ¿Por qué? Porque el honor y sentido de guardar el sábado es de Dios como Creador y Soberano. Solo Dios puede instituir santidad porque su propia naturaleza es santa. El hombre no puede hacer algo santo porque no es fuente de santidad.

6.4. Ética

El descanso y la adoración deben suceder en el espacio de eternidad que Dios ha señalado porque solo él en su infinita sabiduría vio que el séptimo día era para ese fin. Demuestra que tras su obra total de la creación de cielos y tierra, Dios iba a terminar. Cuando terminara, dejaría su sello o señal como distintivo de su poder, majestad, sabiduría, gloria y soberanía. También este día para adorar marca un límite de actividad de las personas sean humanas, o celestiales para estar contemplando a su autor.

6.5. Dimensiones

6.5.1. Residencia o espacio. Hay un espacio o lugar que para Dios es eterno y

es el templo. Este misterio no ha sido revelado. Sabemos que Dios mora en un espacio porque es un ser personal y es santo. Allí el ser humano lo halla y los contempla. La función de este espacio revela que la eternidad y Dios son la misma cosa (hay eternidad solo si Dios está allí).

6.5.2. La persona. La persona es un ente hecho para adorar. No es confinamiento, sujeción, ni robotismo. Es lo contrario. Revela la sublimidad de ella. La persona fue creada con atributos aptos y dispuestos para vivir en constante comunión con su autor. Solo así hay armonía y estabilidad en la eternidad.

6.5.3. El día. Aquí dentro del reino de la historia, el ser humano necesita el descanso en el cenit de ella. Dios hizo el descanso o más bien lo bendijo, porque es el último después de su obra. Ahora en este día, no hace cosas, ni personas, sino que ve, se deleita y se contacta con su creación. Este contacto es voluntario, afectivo y profundo para la naturaleza y carácter de la persona.

6.6. Experiencia espiritual

Un templo creado por Dios, así como un día, tienen en común la espiritualidad. Ninguna creatura santa, vive sin espiritualidad. Esta cualidad, y experiencia, se vive en su máxima realidad cuando adoramos. Al adorar revelamos la nobleza de nuestra existencia y carácter. La persona espiritual es como la luz que vive siempre en su propio resplandor. La persona santa ingresó a la vida divina de la Trinidad. O sea, participa de ella por ser espiritual. Por tanto es imposible que no sea espiritual. Su naturaleza y experiencia con Dios en el sábado, se vitaliza, semejante al cuerpo que solo comiendo sigue sustentando todo el sistema de vida.

6.7. Trasfondo legal

6.7.1. El templo dentro del contexto redentivo, tiene un caudal legal. Significa que su función moral, demanda respeto, y actividad exclusivamente santa. Toda actividad no santa, es profanación. La profanación es pecado. El pecado demanda juicio si no hay arrepentimiento y abandono de aquella obra de mal. El juicio viene a ser negativo si hay persistencia y por tanto eliminación.

6.7.2. El día sábado. Adorar otro día que no sea sábado es rebelión. La rebelión se castiga con la ira de Dios. La ira divina en su momento, caerá sobre quien sabiendo, no adore en sábado.

7.1. Moed (fiestas) Las fiestas sagradas y el shabbat

7.1.1. Fundamentos

Levítico es un libro que tiene una peculiaridad principal dentro del Pentateuco. Es el libro que se encuentra en el centro de los cinco libros escritos por Moisés. Éxodo 40:17; Números 1:1, nos muestran que el libro se escribió en treinta días y el contexto de su escritura es el santuario de Jehová. Así la importancia enfatiza las enseñanzas dadas por Dios a Moisés desde su santuario. Así que Levítico presenta los sacrificios ordenados por Dios para su pueblo.

7.1.2. Adoración

Israel debía adorar para memoria de su creación, y liberación. Ese día era el sábado.

El texto central se encuentra en Levítico 23:1-3: "Habló el SEÑOR a Moisés, diciendo:

´Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas señaladas del SEÑOR, que vosotros habréis de proclamar como santas convocaciones, son éstas: Seis días se trabajará, pero el séptimo día será día de completo reposo, santa convocación en que no haréis trabajo alguno; es día de reposo al SEÑOR dondequiera que habitéis´".

7.1.3. Las fiestas Todo el contexto de Levítico 23 presenta tres fiestas grandes (había otras 4 dentro de ellas: panes sin levadura, la gavilla mecida, las trompetas y la expiación) del pueblo de Israel: LA PASCUA, PENTECOSTES, Y LAS CABAÑAS.

Luego en el transcurso de Levítico 23 encontramos siete referencias a sábados ceremoniales que de ninguna manera deben ser confundidos con el sábado de la creación.

Sin embargo, lo confuso es que encontramos seis referencias en donde sí se señala el sábado de la creación.

Pero lo más importante es que en la introducción del capítulo 23: 1-3, Moisés hace clara referencia al sábado de la creación con el fin de que el pueblo de Dios no se confunda con los sábados ceremoniales que se mencionarían a continuación, con sábado de la creación.

Cuando nos referimos al sábado de la creación nos estamos refiriendo a Génesis 2:2-4.

Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora. Ésta es la historia de la creación de los cielos y la tierra.

Pero ¿cuál es el significado de estas fiestas solemnes dadas por Dios Israel?

¿Qué importancia tienen estas fiestas para nosotros?

¿Por qué Moisés introduce primero el sábado de la creación?

¿Cuán importante es para los Israelitas y para nosotros, diferenciar el sábado de la creación con los sábados ceremoniales?

¿Qué tienen que ver los sábados ceremoniales con el sábado de la creación en mi salvación?

Para comprender un poco esto, es necesario repasar todas las fiestas, su simbolismo y el significado para nuestros días.

7.1.3.1. La Pascua (Lev 23:4-5)

Realidad. La Pascua se celebraba entre el 14 y 15 del mes Nisán o Abib, lo que es Marzo-Abril en nuestros Días.

Ese día se requería un cordero sin mancha, comer el pan sin levadura y al siguiente día presentar una gavilla delante del Señor.

Simbolismo. Nuestro señor Jesucristo celebró la pascua y murió en un día de pascua, y en su resurrección se llevó la primicia consigo.

Para los Israelitas esta fiesta significaba la liberación del pueblo de Israel por parte de Dios de la esclavitud de Egipto. A su vez eso señalaba de ante mano el sacrificio de Cristo para liberar de la servidumbre del pecado.

Importancia para hoy. De acuerdo a Pablo (1 Co 5:7), ya no celebramos más la pascua pero la cena del Señor nos señala el sacrificio de Cristo en nuestro favor.

7.1.3.2. Pentecostés (Lev 23:15-22). Otra fiesta importante era el Pentecostés.

Realidad. Se llamaba pentecostés porque se realizaba 50 desde un día después, o sea cuando tenía lugar la fiesta de las primicias (primer día (día número 1 de los 50 días).

La fiesta de Pentecostés expresaba gratitud por el cereal que les servía de alimento. Después de una gran cosecha el pueblo se acercaba al santuario a agradecer a Dios. Se ofrecía a Dios dos panes sin levadura.

Simbolismo. Apuntaba al futuro el pentecostés en la Iglesia primitiva donde se dio el derramamiento del Espíritu Santo y como resultado de una gran predicación que tuvo una gran cosecha (Hch 2:1-4).

Importancia para hoy. Es importante para nosotros porque tenemos que estar preparados como los apóstoles porque en los postreros días también se dará un pentecostés: el Espíritu Santo convencerá a muchos y será una cosecha fenomenal mundial.

7.1.3.3. Las trompetas (Lev 23:23-25)

Realidad. Ocurría el 1° del 7° mes tishri.

Esta fiesta tenía por objetivo anunciarle solemnemente a cada israelita, la proximidad de un día solemnísimo a saber el día de la expiación.

Simbolismo. Las trompetas eran símbolo de advertencia, y al sonido de ellas se apercibían generalmente los ejércitos.

Importancia para hoy. Tuvo su cumplimiento en el mensaje del adventismo por el 1843-1844.

Hasta esa fecha la Biblia estaba cerrada y fue aproximadamente por esa fecha que en todo el mundo de mencionaba el mensaje de nuestro Señor Jesucristo.

Muchos pioneros del advenimiento empezaron a predicar desde distintas partes del mundo.

7.1.3.4. La expiación

Realidad. El día de la expiación era el día cuando el sumo sacerdote entraba en el lugar Santísimo para ofrecer por el pecado de él mismo primero, y luego por todo el pueblo.

Ese día miraba hacia el pasado, a la caída de Adam y Eva. Pero también miraba hacia el futuro, porque JESUCRISTO es NUESTRO Sumo Sacerdote, que no solamente es el que OFRECE el sacrificio, sino que Él mismo es el sacrificio.

Simbolismo. Simbolizaba a Cristo como Sumo sacerdote y sacrificio para limpiar el santuario con nuestros pecados perdonados pero sin borrar.

Importancia para hoy. Tiene importancia hoy porque nos recuerda que tenemos a Cristo quien se ofreció a morir por nuestros pecados.

Además, la misma fiesta nos señala que tenemos un sumo sacerdote que intercede por nosotros ante Dios el Padre.

7.1.3.5. La fiesta de las cabañas (Lev 23:33-43)

Realidad. Era la última fiesta de año.

Duraba 8 días y conmemoraba el cuidado de Dios mientras el pueblo moraba en tiendas en su peregrinación de Egipto hacia Canaán.

Durante esta fiesta el pueblo de Israel recordaba la vivencia de sus antepasados.

Era por lo general un día de popular alegría.

Esta última fiesta o convención, era donde Israel tenía que estar en cabañas o tiendas, para que el pueblo RECORDARA que Israel había sido extranjero en Egipto, y Dios los había traído a la tierra prometida.

Simbolismo. Esta fiesta no sólo señalaba algo pasado: la estadía en el desierto, sino además, como la recolección de los frutos de la tierra. Apuntaba hacia algo futuro: el gran día de la siega final, cuando el segador de la mies mandará a sus segadores a recoger a la cizaña en manojos destinados para el fuego y a juntar el trigo en su granero.

Ese día será tribulación para los impíos y alegría, regocijo, fiesta para los redimidos porque seremos levantados con Jesús en las nubes.

Importancia para hoy. EL sábado y las fiestas de Israel, apuntan a la adoración con Cristo en el centro. El tema detrás es el santuario celestial para Israel en fiestas espirituales.

8. Shabbat u shenaim shabbat (los años sabáticos) EL JUBILEO

Fundamentos

8.1. 1. El Jubileo fue el momento culminante de una serie de instituciones sabáticas. El sábado semanal fue la primera institución religiosa dada al hombre. (Génesis 2:2-3). El séptimo día de la semana fue santificado y apartado para ser el día de descanso de Jehová (Isa 58:13-14; Éxo 20:8-11).

8.1.2. Ordenanzas. Después que los hijos de Israel entraron en la tierra prometida, Dios ordenó que cada séptimo año debía ser "un día de descanso a la tierra, un sábado para el Señor". A las personas no se les permitió sembrar sus campos, ni podar sus viñedos durante el séptimo año. Tampoco podían reunir en sus almacenes. El dueño de la tierra podría tener todo lo que deseaba para su uso inmediato, pero sus siervos y los extranjeros e incluso las bestias, tenían los mismos derechos que el titular en el disfrute de los frutos de sus campos durante el año sabático (Lev 25:1-7).

8.1.3. Séptimo mes –año nuevo. El séptimo mes del sagrado 1er año, es Tisri, llamado por algunos autores el mes sabático. Igual fue llamado sagrado como varios de los sábados anuales y las fiestas que se produjeron en ese mes. Eso más que en cualquier otro mes del año. El primer día de este mes era la fiesta al son de trompetas, y el día de la expiación llegaba a los diez día. Luego la fiesta de Tabernáculos comenzaba el decimoquinto día. Luego cada cincuenta años, el décimo día de Tisri, marcaba el comienzo del jubileo (Levítico 25:8-11).

8.1.4. El sábado semanal y sabático. La observancia del sábado semanal era una señal de que las personas pertenecían a Dios, y al permitir que su tierra descansara durante el séptimo año sabático, reconocieron que no sólo ellos mismos, sino también su tierra, su tiempo, y todo lo que poseían, pertenecía a Dios (Ez 20:12, 20).

8.1.5. Deleite de Dios El Señor se deleitaba en especial en el séptimo año, como sábado (o sabático), y el desprecio de su comando para mantenerlo era ofensivo a su vista. Los hijos de Israel fueron llevados cautivos a Babilonia, ya que no dejaron a "la tierra para disfrutar de sus días de reposo" (2 Cr 36:18-21). En su amor por la avaricia y la ganancia, que habían trabajado la tierra

cada año , Dios dejó que se los llevaran. Así la tierra podría guardar el sábado durante los setenta años (ellos violaron la ley del año sabático por 490 años=70 años sabáticos).

Si hubieran obedecido, la tierra habría tenido su descanso cada siete años. No se hubiera "envejecido como un vestido" (Isaías 51: 6), sino que habría permanecido productiva.

8.1.6. La expiación de la tierra durante el cautiverio (Jer. 36:21). Los mandamientos de Dios no fueron honrados. La tierra estuvo desolada setenta años. Así guardó el sábado durante el cautiverio en Babilonia, para expiar la desobediencia de Israel antiguo.

8.1.7. El sábado y el milenio Después de la segunda venida, la tierra descansará por mil años, según los sábados que fueron violados. Será para expiar los muchos sábados transgredidos (Apoc 20:1-4; Sof 1:1-3, Jer 4:23, 27).

8.1.8. El sábado en la escala del año sabático El sábado semanal era un escalón que conduce a las demás instituciones sabáticas, y además, un conmemorativo de la creación, que apuntaba hacia el descanso final del Jubileo. Cuando el pueblo de Dios fracasó por interés mundanos, no vieron el diseño original del reposo sabático (Jer 17:21-27).

8.1.9. El Jubileo El jubileo era el quincuagésimo año después de siete semanas de años. Una persona vive al menos un jubileo en el curso de la vida natural (Lev 25:10-11).

8.1.10. El día de expiación. El día de la expiación era el más solemne de todas las fiestas, y el jubileo de las más alegres. Al cierre del día de la expiación, cuando los pecados de Israel habían sido borrados (purificación del santuario), las personas que se dieron cuenta de lo que Dios había hecho por ellos, estaban dispuestos a perdonar las deudas de sus semejantes. ¿Para qué? Para liberarlos de la servidumbre, y para restaurar su propia tierra, de buena gana, ya que esperaban que Dios les diera su herencia eterna en el jubileo antitípico. Al cierre del día de la expiación, el décimo día del séptimo mes, en el año sabático, que cerraba la última de las siete semanas de años (49 años), se tocaban las trompetas por toda la tierra, anunciando el jubileo.

8.1.11. Trompetas para todos. Era de tradición judía, que a cada israelita se le suministrara con una trompeta de algún tipo en ese momento, y cuando llegaba la hora de que se cerró el día de la expiación, todo el mundo estalló resonando su trompeta gozoso (Lev 25:9).

8.1.12. El sábado, el jubileo y la esclavitud-dimensión espiritual Libertad (1 Co 15:51-53). Muerte a los opresores (Isa 2:20-21). Recuperación de la tierra (Lev 25:13-13).

8.1.13. El jubileo=dos años. El Jubileo siguió al séptimo año sabático, trayendo así dos años sabáticos en la sucesión. Sin embargo, Dios hizo amplia provisión para su pueblo ordenando su bendición sobre los cuarenta y ocho años, para que la tierra diera suficiente (para tres años: el 49, 50 y 51) (Isa 37:30; Lev 25:11-12).

8.1.14. Tipo-Antitipo: (Lev 25:10). El jubileo traía la libertad para todos (1 Tes 4:16-17; Apoc 22:11,12). Solo un pariente podía redimir (Heb 2:14-16; Lev 25:47-51). Incluso la redención del cuerpo (Ro. 8:23; Os 13:14).

8.1.15. Jesús y el jubileo sabático (Luc 4:16-21). Según Josefo, el 24 a. C. era un año sabático. El 23 era un año jubileo. Así el 27 d.C. era un año sabático. Y el 28 d.C. era un año jubileo (Josephus, Antiquitis 3:12: 3; 15:9:1; 15:1:2).

8.1.15. El sábado como paradigma del jubileo (Gen. 2:1-3; Isa. 66:22-23). Será observado en la tierra nueva para siempre (Sal 37: 11; Mt 5:5). Tierra-sábado en reposo. De sábado en sábado, vendrá toda carne a adorar "(Isa 66:22-23)**.**

8.1.2. El sábado y el jubileo en sus dimensiones teológicas

8.1.2.1. El Dios de Israel se relaciona con su imagen, el hombre en el contexto del descanso (un día específico sagrado). Contrario de las deidades paganas que el hombre era su esclavo en el trabajo. Se trata de libertad y no de esclavitud. Este es el jubileo en su más pequeña unidad de escala histórica.

8.1.2.2. La delicia del sábado en el jubileo del universo. La tierra fue creada en abundancia de fábrica natural de alimentación (Gen 1: 1-2:4). El sábado como el clímax de esta delicia, viene a ser el hilo áureo del planeta y del universo.

8.1.2.3. La palabra *tôv* (bueno). “Y vio Dios que era bueno”, viene del hebreo “deleitable”, “delicia”. El sábado sigue a esta delicia de la tierra, como corona de su creación. Dios descansó, indicando su eterna y estable soberanía en el universo. Es la plenitud de justicia, vida y paz en su creación. Dios descansa en su eternidad segura, inmenso y absoluto en su eternal compasión.

8.1.2.4. El sábado como reposo, en hebreo es un verbo. En cambio el trabajo de la misma oración es un sustantivo. Es un reposo dinámico, para vivir la santidad.

8.1.2.5. El sábado garantiza que la tierra es de Dios, y que el jubileo es su honor (el de la tierra). Ni la tierra, ni las personas son esclavos del trabajo. Cada hijo de Israel es rey para el descanso en su tierra. Dios es quien demanda el jubileo. Él hace a la tierra producir mediante el descanso y no viceversa. La tierra es abundante si descansa en su jubileo. Lo contrario es desgaste. No es el trabajo en exceso, sino el descanso en el sábado. Es la misericordia, y no la energía humana, la garantía de vida en la tierra.

8.1.2.6. El sábado renueva a todos como paradigma del jubileo. Trae libertad para todos como familia.

9. Mashiah-shabbat (relación del Mesías con el sábado-vida, en las Escrituras, y el rabinismo).

9.1. Fundamentos

9.1.1. Abraham וְלֹא־יִקָּרֵא עוֹד אֶת־שִׁמְךָ אַבְרָם וְהָיָה שִׁמְךָ אַבְרָהָם כִּי אַב־הֲמוֹן גּוֹיִם נְתַתִּיךָ׃

“Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que tu nombre será Abraham, padre de multitudes” (Gen 17:5). La H, es parte del nombre sagrado de Dios HVHY ó YHVH. “Padre de multitudes”, con H, destaca el cambio natural al supranatural. Así los resultados serían sobrenaturales. Serían descendientes espirituales y no literales como nación.

9.1.2. La tierra santa. La bendición a Abraham como padre de multitudes en la tierra santa (Gen 12:1, 3, 5; Lev 18:25; 27:21).

9.1.3. Pueblo santo (Lev 19:2)

9.1.4. Sábado santo (Gen 2:1-3; Ex 16: 23; 20:8-11). **Sumario: Dios santo, tierra santa, pueblo santo, sábado santo**

9.1.5. El Mesías y la tierra santa (Mt 5: 5). La tierra santa es para los sufridos del Mesías. Es para israelitas en Cristo. Es la tierra nueva.

9.1.6. El Mesías y el sábado (Luc 4:16-21)

9.1.6.1. El Mesías comenzó su ministerio en el año sabático. Era el descanso de la tierra. El año sabático comenzaba el nuevo año civil.

9.1.6.2. Después (el año 28 d. C.), Jesús comenzó su ministerio en Judea, justo en Nazaret inauguró su mesianismo. Era sábado ese día. Era el inicio del año jubileo. Es decir, un año después del año sabático (en el 27 d.C.). Era el séptimo mes de Tisri cuando Jesús habló inaugurando el jubileo. Era el día 10 de Tisri. día de la expiación. Luego el día siguiente comenzaba el año jubileo, el año civil. ¿Cómo sabemos? Porque el año de libertad era conocido como el jubileo. Ese era el jubileo.

9.1.6.4. ¿Cuál fiesta inauguraba el jubileo? La expiación era en otoño entre setiembre y octubre. Se habían cumplido las 70 semanas. Así después del año sabático, comenzó el año agradable, el jubileo en Cristo.

9.1.6.5. El Mesías vino como cumplimiento de la semilla de Abraham

El sábado e Israel junto con la tierra, debían ser santos para siempre, según las promesas a Abraham. Es la herencia espiritual y luego la física, o sea la tierra nueva.

9.1.6.6. El Mesías vino para vivir con Israel para bendecir a las naciones desde allí

9.1.6.7. El Mesías nunca estaría separado de Israel porque es su Mesías.

9.1.6.8. El Mesías era el nuevo Moisés en dimensión espiritual trayendo libertad. Nada cambia en cuanto a pacto y la torah (Mt 5:17). La Torah es eterna. El sábado es eterno.

9.1.6.7. El Mesías vino para conducir a Israel a Canaán, la tierra nueva, tierra santa. Es esta tierra pero purificada con el fuego tras el milenio.

9.1.6.8. El Mesías y el sábado (Jn 5:18; 9:16) (cf. Mt 4:23, 9:35, 12:9-14, 13:53, Mr 1:21,39, 3:1-6, 6:2, Luc. 4:15, 16,31, 6:6-11,13:10-17, Jn 6:58, 9:14, 18:20).

9.1.6.9.1. El Mesías no tenía pecado (He 4:15; 1 Pe 2:22). Él no quebrantó la ley como decían los judíos, porque era el Mesías.

9.1.6.9.2 El Mesías era perfecto (Luc 6:40; He 2:10; 5:9) Si hubiera pecado allí mismo lo fulminaba la gloria de Dios. Él desafió a los judíos si era pecador (Jn 8:45-48). Juan 5:18, es traducido como no guardando las reglas, o tradiciones (a modo de paráfrasis), de los judíos en algunas versiones como la Living Bible.

9.1.6.9.3. El Mesías magnificó la Torah (Mt 5:17-19)

9.1.7. El sábado mesiánico en la Biblia (Prov 29:18) “Donde no hay visión el pueblo perece. El que guarda la Torah es feliz”

9.1.7.1. El Mesías es la meta de la Torah sabática (Ro. 10:4). La creación ya redimida, solo encuentra su destino en el Mesías. El fin o meta del sábado es el amor del Mesías.

9.1.7.2. El sábado es memorial al Mesías como Creador y Sustentador (Col 1:16-17)

9.1.7.3. El festival sabático es profético en el reino mesiánico (Col 2:16-17)

9.1.7.4. El sábado profetiza el reino mesiánico milenial (Apoc 20)

9.1.7.5. El Shalom shabbat de la eternidad que Jeshua relaciona con el manso de Mateo 5 de Salmo 37).

9.1.8. El sábado y el rabinismo

9.1.8.1. Maná. El sábado es el maná en sí mismo (Ex 16:25). Es decir, es la esencia espiritual para el israelita (Alshich, in Dan Merkur, The Essence of the Sabbath: Manna in Early Hasidism, 10. http://www.danmerkur.com/onlinewritings/Hasidism

9.1.8.2. Transformación. TeShuVah. El sábado lleva las letras de TeShuVah, o sea "arrepentimiento". Volverás al Señor tu Dios (Deut 30:2). Es motivado por el amor, el aspecto de la "delicia" de Cantares 7:7). El amor es la matriz de la delicia del sábado (Isa 58:13). (Rabbi Nachman of Breslov, Likutey Moharan: Volume 7 (Lessons 58-64), trans. Moshe Mykoff, ed. Moshe Mykoff & Ozer Bergman (Jerusalem & New York: Breslov Research Institute, 2003), en Dan Merkur, The Essence of the Sabbath: Manna in Early Hasidism, 13.

9.1.8.3. Supremacía de Dios (Sal 92:6). El sábado revela el reino de Dios

9.1.8.4. Para siempre (Sal 50: 9). El sábado es día del reino santo de Israel para siempre

9.1.8. 5 Pena de muerte por quebrantar el sábado (Jubilees in Ilya Lizorkin, Aspects of the Sabbath in the Late Second Temple), 32, 2006.

9.1.8.6. El sábado-Deber sagrado. Era un deber sagrado guardar el sábado en el corazón redimido (Jubilees 2:28-29)

9.1.8.7. Un pacto de Israel. El sábado y su santidad debía ser guardada como un pacto de Israel con Dios (Jubilees, 2:30-36).

9.1.8.8. Total descanso (Gen 2:1-3; Ex 20:8-11). Los rabinos afirmaban su sabatismo a que Dios descansó y demanda total descanso por cuanto es el shavvat (b. Shabbat 118b; Targum Yerushalmi II on Exod 20, in Jesus and the Synoptic Sabbath Controversies. Donald A. Hagner Fuller Theological Seminary Bolletin for Biblical Research, 19:2: 234), 2009.

9.1.8.9. Ciegos por fanatismo en el purismo

Ellos (rabinos/judíos), sabían que el Mesías vendría si guardaban el sábado correctamente. Sabían que el Mesías traería el reino de Dios, venciendo el mal y el sufrimiento (sanando y haciendo obras de restauración (R. Goldenberg "The Place of the Sabbath in Rabbinic Judaism," in The Sabbath in Jewish and Christian Traditions[ed. T. C. Eskenazi, D. J. Harrington, 239).

9.1.8.10. Las 39 melajot (actividades prohibidas en sábado).Argumento: Dios no tuvo actividad física de esfuerzo el shabbat ó chavvat. Las siguientes trece melajot son relativas al procesamiento de la lana que se utilizó en el Mishkán (templo).

Las once primeras se llaman aquellas que son "necesarias para hacer el pan". Estas melajot se realizaban en el Mishkán para preparar semanalmente las hogazas de pan de la ofrenda Lejem=pan.

HaPanim – El Pan de la Proposición.

1. חורש-arar

2. זורע-sembrar

3.קוצר - sega

4. מעמר -cosechar

5. דש-trillar

6 זורה -aventar

7 בורר-seleccionar

8 טוחן-moler

9. מרקד -cernir

10 amasar - לש-amasar

11 אופה-hornear

Las siguientes trece melajot son relativas al procesamiento de la lana que se utilizó en el Mishkán.

12. גוזז-esquilar

13. מלבן-blanquear

14. מנפץ- peinar el material crudo –

15. צובע-teñir

16. טווה-hilar proceso de tejido –

17. מיסך-proceso de tejido

18. עושה בתי ב׳ נירין- proceso de tejido

19. אורג-proceso de tejido

20. פוצע –proceso de tejido

21. קושר- atar un nudo

22. מתיר –desatar un nudo

23. חופר –coser

24. קורע על מנת לתפור-rasgar con el objetivo de coser

Las siete melajot siguientes se efectuaban en el procesamiento de los cueros de los animales (de los tejashim que en la actualidad han desaparecido), para realizar el cubrimiento superior del Mishkán.

25.צד-cazar

26. שוחט-carnear

27. מפשיט .deshollar

28. מעבד-curtir

29. משרטט-marcar líneas

30. ממחק - raspar para borrar

31. מחתך cortar de acuerdo a un tamaño o a una forma

Las tablas que actuaban como el marco del Mishkán estaban escritas para

indicar qué tabla encajaba con la siguiente. De esta manera cuando el Mishkán era desarmado y vuelto a ensamblar, cada tablón permanecería en el mismo lugar. Si se cometía un error, la marca se borraba y se corregía.

32. כותב-escribir

33. מוחק-borrar

Las dos melajot siguientes se efectuaban cuando se acomodaban los tablones y cuando se los quitaba de sus bases.

34. בונה-construir

35. סותר-demoler

36. מכה בפטיש-golpe de martillo.

El golpe de martillo (el toque final o la terminación de la melajá). El herrero golpeaba con su martillo sobre el bloque (yunque) o sobre el objeto que se había terminado de realizar para enderezarlo al terminar su melajá.

Las tres melajot siguientes se relacionan con el fuego sobre el cual se ponía a hervir agua para preparar las tinturas en el Mishkán, o para preparar el carbón que era necesario para el fundido.

37. מכבה- extinguir un fuego

38. מבעיר-encender un fuego

La última melajá se efectuaba al transferir los tablones desde y hacia una carreta (un dominio privado) al suelo (un dominio público).

39. הוצאה- llevar o mover un objeto de un dominio (espacio) a otro

Las leyes del Shabat se observan a menos que esté en peligro una vida humana. En tales circunstancias, es una mitzvá (orden/mandamiento) transgredir las leyes del Shabat para salvar la vida de la persona.

10. Shabbat tab (la marca en la frente) conflicto y protección en el fin de la historia

Fundamentos

10.1. Adoración y shabbat (Apoc 14: 1).

10.1.1. El nombre del Padre en la frente (los 144000). ¿Por qué en la frente? Porque es la sede espiritual del hombre en Cristo (Jn 14:23). Dios-imagen-hombre, todo se centra en la frente o lóbulo frontal. Es el lugar de la majestad humana en su seno (intimidad) espiritual.

Israel espiritual tendrá en su frente el nombre de Dios. El nombre de Dios implica su honor como soberano del universo.

10.1.2. Monte Sión=Jerusalem espiritual (cf Isa 2:2-4; Sal 50:2; Joel 2:32; Ro 10:13).

Jerusalem y el sábado. Todas las fiestas de Israel se centralizaban en el templo en Jerusalem. Todas eran en derredor del sábado.

10.1.3. El hombre espiritual adora en la verdad. La adoración representa el honor a la divinidad porque Dios es el Creador.

10.1.4. Principio Literal-espiritual (Mt 21:43; 1 Ped 2:9; 1 Cr 29:3-Ef 2:20-22; Isa 11:11,12; Apoc 18:4)

El Nuevo Testamento es válido solo si su base es el Antiguo. Su base debe ser espiritual porque Cristo es la clave reveladora. Él es quien lo aplica como el líder divino-humano del Israel espiritual.

10.1.5. La marca o sello en la frente protege a Israel de la ira de las plagas (Apoc 7:1-3)

Las plagas se derraman en un contexto legal por violación al sábado. ¿Cuál es la prueba? La protección por mandato divino.

10.1.6. Al cierre del santuario

El sello se pone al fin del cierre del santuario (Expiación) (Apoc 15:8). El fin del servicio es la expiación, el día central de todo el año en Israel (Lev 16; Isa 52:13,14). Era día de ayuno. Es la restauración del sábado. Esto afecta toda la vida.

10.1.7. Día de aflicción

El cierre del santuario es la expiación acabada. Era día de aflicción para liberarse de cargas materiales. Entonces vendría el gozo. El equivalente de ayuno hoy es temperancia en nuestra vida cristiana. Sinaí a la vista (Ex 33: 5,6). Incluye liberarse por mandato legal, de ornamentos o idolatría en cuanto a normas cristianas. Los hebreos no llevaban ornamentos en el día de expiación (en el norte de Israel [3: 13,14, 16-23]; en el sur de Israel o sea Judá [Ez 16]). La aplicación adventista es desde 1844. La aplicación teológica es que las joyas tendrán sentido solo hasta cuando Cristo se case (Apoc 12:1). La ramera es la que usa joyas (Apoc 17:4,5).

10.2. Adoración falsa (Apoc 13:14-16) en domingo (conflicto)

10.2.1. La causa histórica: Resurrección de Cristo (Mt 28:1,6)

10.2.2. El motivo teológico: adoración a Satanás (Ez. 20:12,13; Dan 7:25). Ataque a la ley es ataque a su fuente o autor. El ataque demanda muerte (3SG, 394, 300). Satanás quería el honor de Dios, de Cristo, la adoración a Dios. Así, según él, ataca a la ley por negar la libertad (White: MS 125, 1907).

11. Shabbat aron shamayim (el arca celestial y el sábado en la séptima plaga

Fundamentos

11. Séptima plaga y el sábado (Apoc. 15: 8) 12.1. Una gran voz desde el santuario

¿Por qué desde el santuario? Éste se cerró después del sellamiento (Ap 15:8), antes de las plagas.

11.2. La ira de Dios (15:1), contra Babilonia (16:19). ¿Por qué? (18:4). La historia adventista desde 1842-el sábado. Si alguno adora a la bestia y su imagen (14:9)

11.3. Desde el lugar santísimo "Entonces aparece en el cielo una mano que sostiene dos tablas de piedra..." (CS, 697)

En el cielo: a. La ley representando soberanía eterna y universal. b. El sábado desde la creación del Edén (Ex 20:8-11)

Una mano: Guía de justicia y juicio negativo a la vez (Mal 3:18). Liderazgo universal de la justicia

Dos tablas de piedra: Moisés hizo tablas de piedra (preciosa). Representa amor y justicia: carácter de Dios: rojo y azul. El cielo azul, el calvario rojo. Las dos tablas testifican. A la vez revelan soberanía eterna, y el carácter de Dios en sus hijos con su ley en el corazón. Por esto fueron sellados antes de las plagas.

11.4. Israel a la vista. Moisés, la ley, el santuario o templo. Solo Israel tiene derecho a vivir en la guía de eterna paz de la ley.

11.5. Cristo el eterno Moisés liberando a su pueblo, los adventistas. Egipto espiritual a la vista. Canaán a siete días.

11.6. Los adventistas brillan como Moisés bajando el Sinaí (C.S., 698)

11.7. Teología de las señales y el sábado

-El sábado es señal de identidad relacional entre Dios y su pueblo (Ez 20:12,20)

-La mano con los diez mandamientos en el cielo es señal de liderazgo moral de Dios en el universo

-Satanás trabajará con señales para confundir

-El mundo está más interesado en señales que en evidencias de la verdad. La señal marca misterio. La evidencia de la invitación y guía del Espíritu a la verdad

- La mano y las tablas revelan escritura de la ley por el dedo de Dios

-La mano es la de Jesús, que aunque no se revela en el pasaje, está marcada con la cicatriz de la cruz: obediencia a la autoridad divina y amor

11.8. Teología del gobierno de Dios y el sábado

-Creador: la creación terminada señala tiempo para bendecir el descanso. Es el descanso de la eternidad en intimidad con su Creador. La creación tiene un solo propósito: adoración por amor y lealtad a su autor

-Legislador: Dios legisla en amor y justicia. El sábado entraña el gobierno amoroso del Creador de manera personal.

Gobierno universal y el sábado: El universo es una familia de adoradores. La tierra igual tiene adoradores que deben ser liberados porque fue creada dentro del plan universal de adoración. ¿Por qué?

Porque Dios como Espíritu mora en sus adoradores. Es imposible separar a su imagen de esta intimidad, porque es Él en cada criatura. Dios morando en sus templos eternos.

Luego del Antiguo Testamento y el sábado, pasamos al Nuevo Testamento y el descanso.

B. EL NUEVO TESTAMENTO (LA CREACIÓN ESPIRITUAL/EL SÁBADO)

La manera correcta de estudiar el sábado en la Biblia es en conexión con la creación. El Antiguo Testamento revela que Dios creó la tierra y luego descansó en el séptimo día. La verdad es que "descansó", en hebreo es shabat. Dios Shabat en el séptimo día. Luego el Nuevo Testamento trae de nuevo la creación, solo que en su experiencia espiritual. Esta creación espiritual es en Cristo. Él trae la nueva creación porque es el nuevo Adam. Este principio es totalmente ignorado en la exégesis cristiana no guardadora del sábado. En cambio nadie podrá ser cristiano si primero no nace de nuevo. Este nacimiento es un documento legal sobre la nueva creación o creación espiritual que el Espíritu trae mediante el Dios-hombre Cristo. Sin esta visión, se viola el reposo de Dios, el cual ha sido transgredido desde el segundo siglo de la iglesia. Así que en esta este sección vamos con Cristo el nuevo Adam y la nueva creación la cual termina el sábado como el séptimo día. Es una sección breve, ya que el Nuevo Testamento es la aplicación del Antiguo en su espiritualidad como lo es el shabat.

1. Cristo el nuevo hombre

Jesús (salvación) y Cristo (Mesías), no nació en en el sexto día (muerte) como el primer Adam, sino el primer día (vida) (Luc. 2:21). Jesús nació el primer día de la samana, ya que es el mismo octavo de la misma. Jesús nació en la fiesta de los Tabernáculos que tomaba 8 días. ¿Qué evidencias tenemos que Jesús nació en el primer día? Jesús mismo se autorevela como la luz del mundo (Jn. 8:12). ¿Desde dónde vemos esta luz? En Génesis 1:3 leemos, "y dijo Elohim, haya luz…y fue la tarde y la mañana el día primero". Esa luz era Jesús o Cristo, el glorioso Mesías. La tierra fue creada en Tabernáculos, ya que la tierra fue creada como la casa (B=casa, *reshit*=comienzo (1:1). Jesús resucitó el primer en el primer día (aunque era Pascua, el tema es el día, no que nació en Pascua). Jesús en cambio murió el sexto día y descansó o *shabat*, el séptimo. El nuevo hombre descansó en shabat en su misma muerte, hecho revelador sobre el descanso de su obra creadora (espiritual). Luego Jesús trajo la nueva vida, o sea la nueva creación espiritual y después traerá la física. El primer día del nacimiento de Jesús nos lleva a datos sobre la fiesta de Tabernáculos.

2. Jesús nació en Tabernáculos como el nuevo hombre

Yeshua nació en la fiesta de Sucot, que es el clímax mesiánico de las 7 fiestas de Israel. Esta fiesta comenzaba el día 15 del séptimo mes, llamada el día de la alegría y el regocijo. ¿Cuándo nació Jesús? Isaías 7:14 canta, "por lo

tanto, el Señor mismo les dará una señal: He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y llamará Su nombre Emanuel".

Ya que la concepción fue nueve meses antes de su cumpleaños en Sucot, ¿profetizó Dios el día de su concepción? La respuesta es sí.

¿Qué logró Yeshua para nosotros cuando nació en la tierra en el vientre de María? Yeshua restauró a la humanidad quienes somos como verdaderos hijos de Dios, nuestra identidad perdida como hijos de Dios nos fue restaurada. Esto es lo que Lucas nos dona "Adam, hijo de Dios" (Luc. 3:38). ¿Cuál Adam? Aunque por genealogía es el primer Adam, hay doble aplicación, ya que también es Jesús el nuevo Adam. Él nos trajo su vida, su muerte y otra vez nos trae la vida en gloria.

2.1 Nuevas de gran gozo

"He aquí, te traigo Buenas Nuevas de Gran Alegría, que serán para toda la gente" (Lucas 2:10). Sucot era la fiesta clímax a la que llamaba a la alegría. "... y te alegrarás durante siete días delante de Jehová tu Dios (Lev. 23:40). Sucot se conoce como la fiesta de la alegría, la fiesta de la alegría.

Yeshua nació como el más grande de todos los días de fiesta del Señor! ¡Ese día específico sería un signo de Dios, ya que tenía que celebrarse en una fiesta del Señor que era un día de gran alegría! ¡Eso solo podría ser la Fiesta de Sucot!

2.2. El primer día

Yeshua nació en un día muy específico, (Luc. 2:11), "Hoy, en la ciudad de David, te ha nacido un Salvador, que es el Mesías (Yeshua), el Señor" El Hijo de ¡Dios tuvo que nacer en una fiesta de Dios.

Yeshua nació en la fiesta de Sucot, la más grande de todas las 7 fiestas del Señor, el día 15 del séptimo mes. Era el día o la fiesta de la alegría y el regocijo.

El milagro más grande de todos fue la concepción de Yeshua en el vientre de la virgen Miriam. Isaías 7:14 "Por lo tanto, el Señor mismo les dará una señal: He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y llamará Su nombre Emanuel".

¿Qué logró Yeshua para nosotros cuando nació en la tierra en el vientre de Miriam? Yeshua restauró a la humanidad quienes somos como verdaderos hijos de Dios, nuestra identidad perdida como hijos de Dios. ¿Qué más? Restauró la santidad y descanso del shabat como el nuevo Adam, hijo de Dios" (Luc. 3:38).

"He aquí, te traigo Buenas Nuevas de Gran Alegría, que serán para toda la gente" (Lucas 2:10). Sucot es la fiesta principal donde se nos ordena

alegrarnos. "... y te alegrarás durante siete días delante de Jehová tu Dios". Levítico 23:40 Sucot se conoce como la fiesta de la alegría. Yeshua nació como el más grande de todos los días de fiesta de Dios para su pueblo santo. Yeshua nació en un día muy específico, (Luc. 2:11), "Hoy, en la ciudad de David, te ha nacido un Salvador, que es el Mesías (Yeshua), el Señor".

Jesús nació el primer día, porque ese mismo día resucito (esto no significa que fue en Pascua, sino el día). En la ciencia de la revelación bíblica, Dios nos da luz sobre el nacimiento de Jesús en el primer día. Él vino como el sol de justicia (Mal. 4:2). No es que ese solo fuera la del cuarto día, sino la luz que alumbró en el primer día. El calendario y semanario divino es perfecto.

Como el nuevo Adam, Jesús descansaba los shabats que es lo que hacía. En los evangelios tenemos su vida en conexión con el shabat como día de la nueva creación y de libertad espiritual. Además Jesús nació como el santuario espiritual (Jn. 1:14) al cual venía Israel a las fiestas de gran sábado. Además era en sábado cuando el sacerdote cocinaba 12 panes nuevos y ponía sobre la mesa del lugar santoo de la presencia (Exo. 25:23-30; Lev. 24:8).

3. Los evangelios y la nueva creación

Juan nos lleva a la creación con Jesús el nuevo templo lo cual conecta con el shabat (Jn. 1:1-3). El apóstol relee a Génesis en Cristo y nos trae a la nueva creación. Jesús era la Palabra creadora (davar), y vino al mundo como la Palabra creadora (davar). La davar se encarnó (1:14), hecho que nos revela que Jesús vino como la Palabra hablada. Es decir, Jesús trajo la nueva creación con su poder divino. Luego como el nuevo Adam, descansó el sabath.

En Mateo Jesús es el nuevo Rey de Israel espiritual (Mt. 1: 1-17). Todo rey de Israel guardaba el shabat. De esto todos sabemos que así era. Los israelitas solo conocieron al sabath como día de descanso. Jesús nació como el hijo de David no solo por genealogía, sino como el hijo heredero del reino de Dios. El nuevo rey de Israel espiritual vino a restaurar el sentido espiritual de la torah, con el shabat como símbolo del descanso divino (Mt. 5:17).

En Marcos Jesús afirma su señorío sobre sábado (Mr. 2:27), para traer a Adam (humanidad), a descansar (v.28). El tema de Jesús es la nueva creación tanto espiritual como en gloria. Él es el Creador del shabat porque es su descanso.

Lucas vía Pablo, pregona que Cristo es el Creador del cielo y la tierra (Hech. 17:24). La creación literal vino de Cristo, así como la espiritual. Al terminar sus actos, Cristo descansó en shabat.

4. Hechos y la nueva cración.

En Hechos, Lucas relata que descansaban en el shabat juntos con los gentiles (13:42). Note lo curioso del pasaje: “los gentiles les ragaron que el sábado siguiente les hablasen más de esas cosas”. Este reporte nos dice que los gentiles ya eran cristianos guardando el shabat. Antes como paganos, no habían conocido al Dios de la creación. Ahora con Pablo y Bernabé comenzaron a vivir su nueva creación. Por esto comenzaron a guardar el shabat.

5. La epístolas y la nueva creación

Luego en las epístolas, la creación, y el shabat son manifiestas (Rom. 1:20-25; 1 Cor. 11:7-9; He. 1:2; 2:7). Pablo relee la creación con ojos espirituales, esta vez sobre la impiedad pagana, al negar la gloria de Dios en su creación visible. Teologa sobre el hombre como creación y la mujer junto a él. Luego si uno trabaja la carta en su sentido geográfico, halla que Pablo compara a Israel en su peregrinaje a Canaán, al descanso de Dios y con Dios. Por su parte en Hebreos, Pablo nos lleva a Cristo como el Creador.

6. Apocalipsis y la nueva creación

Finalmente, en Apocalipsis, Cristo lleva a Israel espiritual a la creación (3:14). Aunque es la iglesia de Laodicea, el tema ahonda sobre la iglesia como el “pueblo” de Dios en “juicio”. Luego al final, Juan nos decribe a la nueva Jerusalem en la tierra nueva como fue con Adam y Eva. Allí comensará el descanso en gloria (21: 1; y cap. 22).

De aquí pasamos a un estudio sobre el día del Señor en la Biblia y la historia. Veremos notables verdades entre verdad y conflicto sobre el descanso de Dios para su pueblo hoy.

D. EL SÁBADO EN LA HISTORIA COMO EL "DÍA DEL SEÑOR"

Después del periodo neotestamentario, vamos al día del Señor que Juan nos historiza (Apoc. 1:1). ¿Cuál fue ese primer día de su visión? Desde el segundo siglo, ha habido conflcto, entre la ideología no cristiana, y atentado contra la verdad debido al enojo del diablo con el descanso divino. Haremos una exploración histórica a los padres pre nicenos (antes del concilio de Nicea en el 321), si guardaron el domingo como día de descanso. Veremos si existe testimonio inspirado para guardar el domingo. Levantemos cuatro preguntas de examen.

1. ¿Hablaron los padres tempranos de que los apóstoles les dijeron que cambiaran el sábado por el domingo?

2. ¿Llamaron al primer día de la semana, el "sábado cristiano"?

3. ¿Representaron al primer día de que el trabajo ordinario fuera pecaminoso o que el domingo debía guardarse como un acto de obediencia al cuarto mandamiento?

4. ¿Fue conocida la observancia del domingo sabático en los primeros siglos de la iglesia cristiana?

Se argumenta que Juan menciona que fue en Espíritu en el día del Señor (Apoc. 1:10). Que el apóstol estaba inspirado y que no explica que era el primer día de la semana, porque ya era bien conocido.

¿Hablaron los padres tempranos antes del 194 d.C. llamando al primer día, día del Señor? La respuesta histórica y testimonial es no. Ahora, ¿cómo entendieron los escritores bíblicos el significado y función del primer día? Veamos abajo.

Moisés: En el 1490 a.C. declara que en el primer día fue la tarde y la mañana (Gen.1:5).

Mateo alrededor del 70 de la era cristiana: "Pasado el sábado cuando estaba por comenzar el primer día de la semana" (Mt. 28:1).

Pablo en el 57 d.C.: "En el primer día de la semana"(1 Cor. 16:2).

Lucas en el 60 d.C.: "En el primer día de la semana" (Luc. 24: 1). Igual Lucas en el 63 d.C.: "En el primer día de la semana" (Hech. 20:7).

Marcos en el 64 d.C.: "En el primer día de la semana" (Mr. 16:2). "Después que Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana" (v. 9).

Luego viene el texto del desafío. Juan en el 96: "Yo fui en el Espíritu en el día del Señor" (Apoc 1:10). ¿Era el primer día? Veremos.

Después que partió de Patmos, el apóstol no reveló nada sobre la santidad del primer día de la semana. Él era hebreo, israelita. No dijo
nada sobre el primer día como institución, o sea el domingo. Después de eso escribió su evangelio. En el evangelio menciona un par de veces al primer día de la semana (Jn. 20:1,19), como era natural para los hebreos, un día de actividad común.

Ahora pasemos a los padres tempranos en su testimonio de si Juan usó el término “día del Señor”, como el primer día de la semana. Siete testigos serán suficientes.

El primer testigo es Ignacio, discípulo de Juan. Sin embargo no existe en sus escritos nada sobre el término día del Señor. No hay nada en relación al primer día de la semana. El lector puede revisar todos los escritos de Ignacio, y no hallará una sola palabra sobre el primer día de la semana. Si quiere pruebe.

El segundo testigo o elemento testimonial es en relación a Plinio. El martirio de Justino fue en tiempo de Plinio. Debe aclararse que hay una información que dice que en el tiempo de Plinio (104 d.C.), eran probados por la pregunta si ellos habían guardado el día del Señor. Esa información es falsa. No existe reporte alguno de que los mártires usaran tales palabras incluso durante el siglo IV d.C.[16]

El tercer testigo es Justino Mártir (140 d.C). De Justino Mártir se dice lo siguiente: “Justino Mártir observa que en el día del Señor todos los cristianos sea en la ciudad o en el país, se reúnen porque ese es el día de la resurrección del Señor”. Pero ¿qué es en realidad lo que Justino dijo? Dijo lo siguiente: “Y en el día llamado Domingo, todos los que viven en la ciudad o en el país, se reúnen en un lugar, y las memorias de los apóstoles, o los escritos de los profetas son leídos, tanto como el tiempo permite”.[17]

De manera que no hay nada en Justino sobre llamar al domingo “día del Señor”. Todo es espurio.

El cuarto testigo es Teófilo (162 d.C.). Teófilo era obispo de Antioquía. De él se dice esto: “Ambos, costumbre y razón, nos desafían de que nosotros honramos el día del Señor viendo que en ese día nuestro Señor Jesús completó su resurrección de los muertos”. Solo que el autor de estas palabras, no provee el lugar donde Teófilo diga eso.[18]

El quinto testigo es Dionisio de Corinto (170 d.C.). Dionisio usa las palabras “día del Señor”, pero no dice nada conectado con el primer día de la semana. Estas son sus palabras: “Hoy hemos pasado el santo día del Señor en el cual hemos leído su epístola. Al leer tendremos nuestras mentes llenas de admonición, como también lo que antes ha sido escrito a nosotros por Clemente”[19]

La epístola de Dionisio a Soter, obispo de Roma, donde se hallan estas

palabras, ha desaparecido. Eusebio ha preservado las palabras.

Luego Dionisio solo se refiere al término "Domingo", al cual no solo lo relaciona como un día común, sino que no hace relación alguna con el "día del Señor". Pero no solo no se refiere a este día como "día del Señor", sino que usa un mayor término, que es "el día santo del Señor". Este nombre es el que se la da en la Biblia al santo sábado. ¿Qué hecho sobresaliente revela esta expresión? Que en su tiempo y avanzado el periodo temprano de la iglesia, el sábado era observado en Grecia como el "santo día del Señor". Que era guardado como demostración de obediencia al cuarto mandamiento de Dios.

El sexto testigo: Melito de Sardis (177 d.C.). Los escritos de Melito se perdieron. Eusebio solo conserva algo. Uno de los títulos de ellos que Melito usa es "el día del Señor". Solo que la palabra "día", no formó parte del libro de Melito. Era en cambio, un discurso que perteneció al Señor (d *peri tes kuriakes logos*), pero la palabra esencial *ēmeras*, "dia", está faltando. Pudo haber sido un tratado sobre la vida de Cristo, porque Ignacio usa estas palabras en conexión con *kuriaken zoen*, "la vida del Señor". Pero igual que los testigos anteriores, no tiene nada que ver con la aseveración de que los padres se refirieron al domingo como día del Señor.[20]

El séptimo testigo es Ireneo de Lyon (167, [que debe ser el 178]). De acuerdo a los defensores del domingo, Ireneo se refiere a él como el sábado cristiano. Éstas son las palabras que se atribuyen a Ireneo:

"En el día del Señor, cada uno de nosotros guarda el sábado meditando en la ley, y regocijándose en las obras de Dios". Ireneo fue discípulo de Policarpo el mártir, y éste, compañero de los apóstoles. ¿Estaba Ireneo practicando un nuevo mandamiento? ¿Estaba observando el domingo como el día santo en vez del mandamiento de la Escritura? ¿Participaba de un cambio en la Biblia? ¿Estaba autorizado por los hombres inspirados para santificar otro día de la semana como día de reposo? Pero hay otra razón aparte de ésta que no hizo Ireneo. Esta es que no hay una sola vez que este padre de la iglesia use en sus escritos la palabra "día del Señor". Tampoco existe ningún fragmento que otro autor haya usado de Ireneo, que se refiera al "día del Señor".[21]

El domingo es llamado "día del Señor", hasta el 194, noventa años después del apóstol Juan,[22] ciento sesenta y tres años después de la muerte de Cristo.

Clemente de Alejandría (194 d.C.), usa el término "el octavo día Señor", pero no se sabe si era un día natural para referirse al domingo o tenía otro sentido. Por su parte, Clemente trata con el término "día del Señor", aludiendo a Platón, pero él es un autor alegórico. Es decir, habla de los días de la semana, y trata con el "día del Señor", pero no es en sentido literal, sino que se refiere a la vida regenerada de los cristianos. Dice que los siete días son periodos del

peregrinaje del cristiano. Son representaciones de la moción de los siete planetas. El viaje termina en el cielo, con la octava moción y octavo día.[23]

Tertuliano (200 d.C.), es el siguiente que usa el término día del Señor. Define el término como el día de la resurrección de Cristo. Fue el primero en aplicar el término al domingo. Estas son sus palabras:

Nosotros sin embargo (como hemos recibido) solo en el día de la resurrección del Señor (solo die dominico resurrexionis), debemos cuidarnos de arrodillarnos, sino en cada postura y oficio de solicitud, difiriendo aún nuestros negocios, a menos que demos algún lugar al diablo. Similarmente también en el periodo de pentecostés, periodo que distinguimos por la misma solemnidad de exultación.[24]

Tertuliano usa otras referencias al día del Señor, en relación al festival en cuanto al octavo día. En la segunda se refiere a un rechazo a sus hermanos por mezclarse con los festivales paganos.

> Oh ¡mejor fidelidad de las naciones a sus propias sectas cuyas pretensiones no son solemnes a los cristianos! No el día del Señor, no pentecostés, aún si los hubieran conocido, lo habrían compartido con nosotros, porque hubieran temido si hubieran parecido ser cristianos. No somos aprensivos, a menos que hubiéramos parecido ser paganos. Si alguna indulgencia debe ser concedida a la carne, ustedes la tienen. No digo sus propios días, pero más también. Porque para los paganos cada fiesta ocurre una vez al año; ustedes tienen un día festivo cada octavo día.[25]

Tertuliano se refiere al día del Señor como el octavo día de festival. Incluso en otras partes se refiere al festival del domingo observado por una parte de los paganos. Habla del día del Señor como desconocido por los paganos que son sus destinatarios. Esto indica que el festival del domingo había comenzado a ser llamado por el nombre del día del Señor. Tertuliano se refiere al día del Señor en otra de sus declaraciones. Notemos sus palabras:

Tan a menudo llegan los aniversarios damos ofrendas por los muertos en honor a sus cumpleaños. Ayunamos y nos arrodillamos en adoración en el día del Señor...en todas las acciones ordinarias de la vida diaria colocamos sobre nuestras frentes, la señal de la cruz...Si por estas reglas y otras, ustedes nos piden que si tenemos respaldo de las Escrituras, hallarán que no. La tradición es la originadora de ellas.[26]

Las palabras de Tertuliano, más bien se relacionan con reglas independientes al descanso. Tratan con el ayuno, días festivos, pentecostés, oración por los muertos y persinarse. Cuando se le preguntaba si tenía respaldo de la autoridad Bíblica para todas esas reglas, dijo que no. Toda esa tradición incluía el primer día de la semana al que se refiere Tertuliano.

Clemente enseñó sobre el día del Señor como un día perpetuo como

vimos antes, pero en una relación alegórica y no literal. Tertuliano hizo lo mismo en cuanto a celebrar la perpetuidad del sábado, pero no en cuanto a aftenerse de labores semanales, sino del pecado.

Orígenes (231 a.C.), quien fue discípulo de Clemente, es el tercero que trata con el "octavo día", el día del Señor pero igual sigue a Clemente. Aludiendo a Pablo de que todos los días son iguales, dice:

Si debe ser objetado por nosotros de que estamos acostumbrados a observar ciertos días como por ejemplo el día del Señor, la preparación, la pascua, o pentecostés, tengo que contestar al perfecto cristiano, quien siempre tiene en sus pensamientos, palabras y hechos, sirviendo a su natural Señor, Dios de la Palabra,' todos los días son del Señor, y él siempre está guardando el día del Señor.[27]

¿Qué está haciendo Orígenes en su declaración? Contrastando al cristiano imperfecto del perfecto. El imperfecto estaría dando honor al día del Señor, el cual estuvo en el mismo rango que el día de preparación, pascua, y pentecostés. Pero el perfecto cristiano observó el verdadero día del Señor, el cual abarcaba todos los días de su vida ahora regenerada. Orígenes le da dos usos al día del Señor. El primero es como día natural de igual nivel que preparación, pascua y pentecostés. El segundo es el día místico siguiendo a Clemente, o sea, la vida entera del cristiano. El día místico para Orígenes, era el día del Señor. De modo que él no creía que el domingo era el día del Señor fuera asignado por los apóstoles.

Así hemos revisado a los padres pre nicenos, y vimos que ninguno alude al domingo como "día del Señor". Todo lo contrario, el "día del Señor", fue conocido como el santo sábado.

Por último, en estudio presento uno de mis sermones sobre el sábado. El fin es que todo adorador en el sábado, tenga una propuesta de cómo presentar mensajes del sábado.

D. SERMÓN

Oh día delicioso
(El sábado)

Pasaje: "si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová..." (Isa.58:13-14).
Función sermonaria: Ético (promover crecimiento en carácter y en espíritu)

INTRODUCCIÓN

Esta mañana de santo sábado, predicaremos sobre el reposo santo como la delicia que Dios nos ha dado. Comenzaré con una ilustración sobre cómo valoramos las riquezas espirituales que Dios no ha dado. ¿Dónde está tu riqueza? Observaremos varios grupos de seres humanos con sus intereses y anhelos:

GRUPO 1: Lo que dicen:

El arquitecto: Tener proyectos que le permitan ganar mucho DINERO

El ingeniero: Desarrollar sistemas que sean útiles y muy BIEN PAGADOS

El abogado: Ganar muchos casos y tener un BMW

El gerente: Tener la empresa en niveles de GANANCIA altos y crecientes

El atleta: GANAR fama y reconocimiento mundial

GRUPO 2

El preso de por vida: Caminar LIBRE por las calles El ciego: VER la luz del sol. El sordo: ESCUCHAR el sonido del viento El mudo: Poder DECIR a las personas cuanto las amo El inválido: CORRER, CORRER en una mañana soleada La persona con SIDA: Poder VIVIR un día más

¿Ven la diferencia entre los grupos?

Los del grupo 2 desean cosas que el dinero no pue- de comprar. Los del grupo 1, quieren dinero y fama, teniendo las cosas que no se pueden comprar con dinero. Es increíble que muchos tengan riquezas gigantescas que no aprecian, y ven su "tesoro" en las cosas que tienen un precio y que el dinero

puede comprar. Entonces.... ¿Dónde está tu riqueza? La respuesta es importante porque allí estará tu corazón.

El sábado, pueblo de Israel espiritual, es una de las riquezas espirituales que Dios nos ha dado a favor de nuestraexperiencia de espiritualidad. Vamos ahora a penetrar en esta riqueza espiritual, delicia del corazón de Dios. ¿Qué les parece?

CONTENIDOS

1. Historia

Acabada ya su creación de la tierra y culminada con la del hombre, Dios reposó en sábado. Su reposo era de con- templación a su belleza. Pero Dios no es un ser solitario; su deleite es crear amistad con sus hijos. Por eso creó el sábado (Gen. 2:1-3). El hombre y la mujer llevaban la imagen perfecta de Dios. Así que, a esa espiritual pareja trajo Cristo (antes de ser humano), un espacio de tiempo san- to, el sábado. Cristo creó el sábado para el hombre, pero aquel hombre, espiritual, imagen perfecta de Dios. En ese sentido, es que el sábado fue hecho para el hombre (Mr. 2:27-28). Cristo no creó el sábado para el hombre ordina- rio. Explico: Cuando el ser humano no adora a Dios, sino a sí mismo, o a sus propias obras, jamás entenderá qué es adorar a Dios en sábado.

Cristo más bien creó el sábado para el hombre santo, tal como lo era Adam antes del pecado. Ahora, una vez que Adam cayó, dejó de ser santo y espiritual, por lo que Cristo vino a su encuentro y lo redimió al levantar un sacrificio y una promesa para el hombre (Gen. 3:21). Aquel acto redentor frente al arrepentimiento previo de Adam y Eva, trajo de nuevo una naturaleza espiritual en ellos. Cierto es que perdieron la perfección original, pero Cristo los rescató de su estado ordinario en el que habían caído, es decir, gente común sin naturaleza espiritual. Por esa razón redentiva, Adam continuó fiel al sábado por más de nueve siglos.

Adán enseñó el valor sagrado del sábado a sus hijos y a sus descendientes. "[Adam y Eva] después de su expulsión continuaron guardándolo [el sábado]" (Patriarcas y Profe- tas, 66, 67). La mayor evidencia de ello, es que la Escritura narra que hubo una sucesión patriarcal después de Adam. Es lógico que cada patriarca fuera un santo, un hombre espiritual, que guardó y enseño el sábado a su descendencia. De otra manera, el Espíritu no le hubiera llamado "patriarca". Es decir, ellos guardaron la fe de sus padres hasta Adam. La sacralidad del sábado fue conservada hasta Abraham (Gen. 26:5), y de seguro hasta Isaac y los hijos de Jacob (antes de la esclavitud egipcia). De ahí en adelante, es

evidente que hubo una fractura moral espiritual en el pueblo de Dios en Egipto respecto al santo sábado. Moisés continuó guardán- dolo en Madián, y no sabemos cuántos otros fieles, quizá el mismo Jetro. Luego Moisés regresó del desierto a Egipto y apeló a Israel a guardar el santo sábado. Esa fue una de las razones por las que faraón estaba furioso contra Moisés, diciéndoles ociosos, del hebreo *rapa*, "relajado", o que esta- ban descansando (Ex 5:8).

Ahora pasemos a la emotividad deliciosa del sábado. Porque Dios nunca hace algo para cargarnos y mucho me- nos para afligirnos. Gustemos esta delicia sabática, oh Israel de Dios hoy.

2. Delicia

¡Atentos mis hermanos! Cristo hizo el sábado para delicia. Sírvale arroz, frijol, tortillas y lechuga a sus niños cada día. Luego prepare un pastel de limón, de chocolate, de fresas para el sábado. ¡Qué cambio! ¡Qué sabor! Observe los ojos de aquellos chamacos que casi se salen de sus bóvedas. Dele solo trabajo al obrero, agréguele cansancio durante el sexteto de días de domingo a viernes, y aquel hombre, ja- dea. Su cuerpo, su mente, sus emociones, harían huelga de servicio al organismo. Todos los atributos humanos están esperando el sábado de descanso, de paz, de encuentro fa- miliar, de comunión con Dios. Observe a la esposa y/o a la madre, alistando todo el viernes para el sábado. Ella tam- bién anhela el respiro tranquilo del bendito día de Cristo. Por eso cuando el sol se oculta el viernes, la fiel familia can- ta y adora a Dios en casa. Aquí apelo a la fidelidad de reci- bir el sábado, porque al presente, en muchos hogares, se le hurta tiempo a la verdad. Volveos a Cristo, oh guardadores de los caminos de Dios. Note a la comunidad de hermanos en reunión alabando a Dios en santo sábado. Mire a las fa- milias invitando a hermanos a almorzar a sus casas. ¡Que delicia, la que nos ha dado Cristo! Digamos amen.

Este glorioso día, es distintivo en el Israel espiritual de Dios. Es símbolo de gozo pero también de lealtad. Veamos.

3. Distintivo de lealtad

Cuando Cristo redimió a Israel de Egipto, le entregó de nuevo el legado santo y espiritual del sábado (Ex. 20:8- 11). El sábado fue dado a Israel y no a las naciones vecinas paganas. Dios hizo pacto de sustento y protección para Is- rael, si le era fiel al santo sábado. No hizo acuerdo alguno con las naciones contemporáneas a Israel porque ellos eran politeístas, paganos, o sea sin conocimiento del verdadero Dios, y con costumbres llenas de idolatría. Pero allí estaba Israel en territorio libre para obedecer. No más esclavitud, si obedecían.

Israel había salido en pacto de fe y sangre en los dinteles de sus casas. Era la Pascua, o sea símbolo de la muerte de Cristo como su Redentor. De ahí Israel volvió a consagrarse como pueblo de Dios. De ahí en adelante eran gente con gustos espirituales, excepto la multitud mixta. Es cierto que muchos fallaron, pero muchos adoraban a Je- hová en sábado el santo día monumento del Edén. Desde allí, Israel fue la nación de Dios, entre todas las naciones, hasta el día en que rechazó al Mesías. Dios levantó a su nuevo pueblo el Israel espiritual y con él hizo pacto de fe y de obediencia a su eterno sábado (Mat. 5:17-18; 24:20), incluyendo todo Israel espiritual, la iglesia de Cristo, hasta el fin del mundo. Porque Cristo como experto intérprete de sus propias palabras, animó a su pueblo a orar para que cuando viniera la persecución, esta no fuera ni en invierno, ni en sábado. Aquí Cristo trabajaba el principio de doble aplicación, de decir, la persecución judía contra los cristia- nos en el año 70 d.C.(después de Cristo), y la del fin.

Por esto hermanos hijos de Israel, vivamos y presen- temos la verdad del sábado como un regalo de Cristo a Is- rael espiritual, digo, a la iglesia Adventista. No se sofoquen cuando gente ignorante de la verdad nos ataca contra el sá- bado. Porque mientras ellos hagan eso con tanto enojo, es- tén claros que el sábado es para Israel y no para los enemigos de Israel y por tanto de Dios. No se disgusten ustedes; no discutan con ellos. Ellos defienden el error y el error jamás se defiende. Ellos han tomado el domingo un día común de trabajo y lo han santificado. Pero amados, ¿tiene el hombre poder para santificar algo secular? Es imposible. El hombre no puede santificar nada porque es un pecador. Por eso es que guardar el domingo es una idolatría, porque el mismo hombre lo ha hecho para luego dedicarlo como santo. Eso es un insulto a Dios el Eterno Legislador de la raza humana. Sin embargo hermanos, este santo día, será razón de sello de Dios para sus hijos (Apoc.

7:1-3), y persecución a la vez de parte de los guardadores del domingo (Apoc. 13:16-17). Así que mantengan en alto este distintivo divino.

Adultos, jóvenes, niños de la iglesia Adventista: Hablo a todos y canto que volvamos a un nuevo fervor por el santo sábado. Solo los fieles guardadores del sábado serán sellados. Dejemos toda liviandad. Dejemos de trabajar los viernes de noche porque guardar una parte del sábado nos hace cómplices contra la verdad. Dejemos de asistir a clases en sábado jóvenes. No seamos mentirosos con una religión acomodadiza y culturizada. Así nos quemaremos junto con cualquiera de los impíos, aunque con menos fuego de la ira de Dios. Apaguemos la televisión el viernes temprano. Dejemos de hablar cosas vanas en sábado. Porque no po- demos sobornar el amor de Dios con fragmentos de obe- diencia.

La obediencia al sábado en el corazón, será la gran prueba de los auténticos adventistas. No nos engañemos. Levantemos nuestra bandera de la verdad por la verdad. A medida que pasan estos días, nos vamos acercando al fin de todo. El fin ya casi llega. Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida (Apoc. 2:10).

Ilustración. Hace unos años unos padres fueron a una universidad para ver si su hijo podría estudiar medicina allí. Le dijeron al medico encargado, que su hijo es Adventista y que no asistiría en sábado a clases. El médico le dijo que el problema estaba en que allí había jóvenes adventistas que asistían en sábado. Así las puertas se cerraron. Jóvenes, lealtad a Dios es incluso morir por la verdad. Los débiles en la fe no resisten la adversidad. Pero si oras, Dios te dará confianza y coraje para obedecer y ser parte de los sellados. No vendas tu primogenitura por las lentejas de una carrera y ser rechazado por Jesús aquel día. Anímate a volver tu fidelidad a Cristo en toda circunstancia. ¿Te animas?

Ilustración. Hace nos más de tres años un veterano anciano de iglesia, no conseguía trabajo con el sábado libre. Así pasó un año hasta que se desanimó. Luego le dijo a los hermanos que ya no volvía más a la iglesia porque él oraba y oraba y Dios no le escuchó. Así, abandonó la iglesia. De seguro que el problema de aquel anciano, a quien yo mismo pastoreé en el pasado, fue que divorció la fe de la verdad. Dios es autor del sábado y a la vez de la fe. Cuando las sepa- ramos, fracasamos. Si nuestro hermano hubiera esperado algo más, Dios le habría provisto un nuevo empleo. Pero aún si no conseguimos trabajo, nunca abandonemos la ver- dad. Dios no miente ni nos pone cargas. El proveerá en su momento. Eso es fe en la verdad.

CONCLUSIÓN

Concluyamos y digamos que:

1. El Dios de la historia es el dueño del sábado y la historia solo significa algo para Dios en conexión con su verdad.

2. Dios solo nos da bendiciones deliciosas como el sábado y nunca cargas.

3. Solo los fieles israelitas espirituales son los verdaderos hijos de Dios. Todo verdadero israelita ama el sábado en el corazón.

APELACIÓN

Dios nunca impone la verdad, sino que la revela a sus hijos. El Espíritu te apela a rescatar tu amor y celo por la solemnidad del sábado.

LLAMADO

Levántate ahí donde está. Levanta tu mente. Levanta tu bandera por la verdad. Levanta tus estándares de volver a la fidelidad al santo día delicioso del Señor. Vuelve a reposarlo en tu alma como lo hacías tiempo atrás. Toma de nuevo tu determinación de devolver a Dios la fidelidad de los héroes e incluso la potencialidad del martirio. Levánta- te. Ahora tu amigo, amiga: Tu que has empezado a conocer esta deliciosa verdad del sábado. Ven adelante para orar por ti para que germine en tu ser la seguridad y determinación de entregarte a Cristo. Ven adelante...Cristo te espera...Ven y oraré también por ti.

[1] Rami R. Shapiro. Counting de Omer, 3. 2001. *https://rabbisremembering.files.wordpress.com/2011/04/rs-omer-journal.pd*

[2] Gardner Willkinson, in W. Bullinge. Number in Scripture Its Supernatural Design and Spiritual Significance, 122. London, 1921.

[3] Michael Kaufman, The chuppah or Wedding Canopy. https://www.myjewishlearning.com/article/the-huppah-or-wedding-canopy.
[4] Yoram Hasony. Torah From Heaven: Moses and Sinai in Exodus, 2016.
[5] Gary North. Boundaries and Dominion An Economic Commentary on Leviticus, 953. Volumen 3. Dominion Education Ministries, Inc. Harrisonburg, Virginia, 2003.
[6] Ibid, 957.
[7] Ross E. Winkle Salem. Jeremiah's Seventy Years for Babylon: A Re-Assessment
Part I: The Scriptural Data, 204. Andrews University Semminary Studies. Summer *1987, Vol.25,* No. 2, 201-214.
[8] Ibid., 204.
[9] Ibid., 208.
[10] Daniel Hammerly Dupuy. Historia de las Interpretaciones de las Setenta Semanas de Daniel, 51. Departamento de Publicaciones del Colegio, Lima, Perú. S.F.
[11] Christopher M. Hays. Prophecy: A History of Failure, 26? *www.augsburgfortress.org*
[12] William Shea, When Did the Seventy Weeks of Daniel 9:24 Begin?, 1. *www.bibelschule.info/*
[13] Robert. C. Newman, Daniel Seventy and Old Testament, Sabbath-Year Cicle, 233. Biblical School of Theology. Hattfield. Pennsylvania. N. D.
[14] Josefo. Antiquitis 3:12:3; 15:9:1; 15:1:2.
[15] N.T. Wright, Simply Jesus A New Vision of Who He was, What He did, and Why He matters (Harper One, 2011), 136. http://payingattentiontothesky.com/2011/12/27/time-fulfilled-n- t-wright/
[16] John N. Andrews, History of the Sabbath and the First Day of the Week (Battle Creek,: MI.:n.p.h., 1863), 118.
[17] Justine Martyr The First Apology of Justin 1. 67 (343). (Eds. Alexander Roberts and James Donalson. The Ante Nicene Fathers. Vol. 1. Albany, Book for Ages, 1997.
[18] El autor de esas palabras ficticias es Edwards, en Sabbath Manual, 114, en John N. Andrews, History of the Sabbath and the First Day of the Week (Battle Creek,: MI.:n.p. 1863), 119. Andrews afirma que ha leído cada párrafo de los escritos de Teófilo, y no encontró una sola palabra sobre el día del Señor. Ibid.
[19] Eusebius's Eccl. Hist., book iv. chap. xxiii, in John N. Andrews, History of the Sabbath and the First Day of the Week (Battle Creek,: MI.:n.p., 1863), 119.
[20] Andrews, 120.
[21] Ibid., 121.
[22] Ibid.
[23] Por esto no se puede trabajar con Clemente tratando de los días literales de la semana. Ibid., 122.
[24] Tertullian on Prayer, chap. xxiii.; Testimony of the Fathers, p. 67 in John N. Andrews, History of the Sabbath and the First Day of the Week (Battle Creek,: MI.:n.p.h., 1863), 123.
[25] Tertullian On Idolatry, chap. xiv.; Testimony of the Fathers, p. 66. In John N. Andrews, History of the Sabbath and the First Day of the Week (Battle Creek,: MI.:n.p.h., 1863), Ibid.
[26] Tertullian. De Corona, sects. 3 and 4; Testimony of the Fathers, pp. 68, 69 iIn John N. Andrews, History of the Sabbath and the First Day of the Week (Battle Creek,: MI.:n.p.h., 1863),123,
[27] Origen Against Celsus, 4. 8. 22. (289). The Ante Nicene Fathers. Albany, Book for Ages, 1997,